

**Hábitat en Movimiento**  
*Viaje al encuentro del hábitat popular*  
*en América del Sur*

Pierre Arnold & Charlène Lemarié

## **Hábitat en Movimiento**

*Viaje al encuentro del hábitat popular en América del Sur*

Autores: Pierre Arnold y Charlène Lemarié

[habitatenuvement.tumblr.com](http://habitatenuvement.tumblr.com)

Textos originales: los autores

Traducción del francés: Pierre Arnold, con ayuda de amigxs muy queridxs

Diseño gráfico y edición: los autores

Fotografías: los autores

Portada: *Viviendas autoconstruidas en el barrio Moravia, Medellín, Colombia*

Este libro ha sido publicado por [www.bookelis.com](http://www.bookelis.com)

Impresión: *Imprimerie Jouve* / Mayenne, Francia

Primera (auto)edición: octubre de 2016

ISBN: 978-2-9555274-1-2

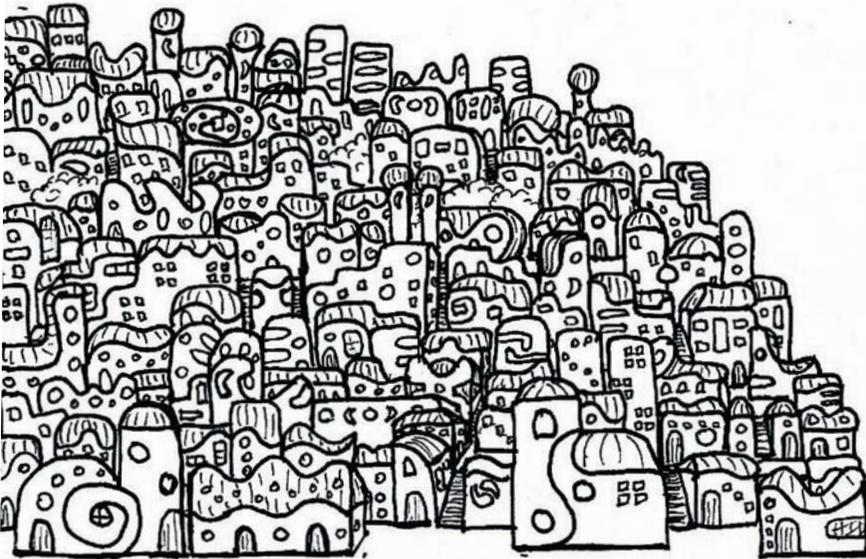


Licencia Creative Commons

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons

Reconocimiento – NoComercial – CompartirIgual 4.0 Internacional.

*A todas aquellas y aquellos quienes,  
en América Latina y en otras partes,  
luchan por una sociedad más justa,  
con el Derecho a la Ciudad como estandarte  
y la solidaridad como escudo*





## Prefacio

### *Invitar a viajar, incitar a soñar, inspirar a actuar*

Este libro es la culminación de un sueño, de un viaje y finalmente de un proyecto que hemos llevado a cabo entre julio de 2014 y mayo de 2015 en Sudamérica. En 2012, dejamos Francia para trabajar en México y luego en Argentina, en el campo del urbanismo, de las políticas de vivienda y de la ciudad sostenible. El inicio de esta aventura estuvo marcado por un encuentro decisivo en México, con el arquitecto Enrique Ortiz Flores. Este hombre canoso de gran humildad ha trabajado toda su vida, ya sea desde las instituciones públicas o la sociedad civil, para defender el acceso a la vivienda digna de los sectores populares, el reconocimiento de la *Producción Social del Hábitat* y del *Derecho a la Ciudad*. Las discusiones que tuvimos en México y Argentina, con Enrique, Horacio Ávila, Fermín Estrella, Gustavo Riofrío, Alfredo Rodríguez, João Whitaker, Lorena Zárate y muchas otras personas más, todas muy involucradas en estos temas, nos permitieron entender que existían otras vías para construir colectivamente ciudades más justas y solidarias. Sobre todo, nos dimos cuenta de que como profesionales del urbanismo, teníamos un papel en la promoción de aquellas alternativas.

Fue en Buenos Aires donde se germinó la idea de lanzarnos en un gran viaje alrededor de Sudamérica: salir por las carreteras para suscitar nuevos encuentros, y así nuevos aprendizajes acerca de las formas autogestionadas de acceso a la tierra y a la vivienda; formarnos en estos temas sensibles mediante el intercambio y el viaje, más que en las aulas universitarias. Para ello teníamos algunos contactos en diferentes países así como nuestras tarjetas de visita con el nombre de nuestro proyecto: *Hábitat en Movimiento*. Sobre todo teníamos mucha curiosidad, una apertura hacia el otro, un sentido de improvisación y confianza en nuestra buena estrella que nos guió a través de este continente mágico, hacia personas magníficas.

Después de un viaje de más de 36.000 km por 10 países en 10 meses con nuestras mochilas, nuestros cuadernos y nuestra cámara de fotos, regresamos a Francia, con la ambición de escribir este libro (publicamos la versión francesa, en diciembre de 2015 y la versión en castellano en octubre de 2016). Quisimos escribir en primer lugar para compartir nuestras historias y las de quienes nos encontramos en el camino. Escribir también sobre esta región del mundo, volviendo sobre los prejuicios firmemente anclados en nuestra sociedad occidental, sobre aquella América mal conocida, sus ciudades y sus barrios populares...

La historia contemporánea de Sudamérica está marcada por muchas luchas sociales cuyos protagonistas fuimos encontrando, a veces famosos, pero generalmente anónimos y humildes. Personas que han luchado en su país o desde el exilio durante las dictaduras; personas que han tomado armas o han trabajado desde su universidad, su iglesia o su organización barrial; personas que han sido encarceladas, torturadas por sus actividades militantes; personas que han hecho huelgas de hambre o se han encadenado a las puertas de su parlamento para hacer valer sus derechos, los de su comunidad o su gente. Pero también personas que simplemente se movilizan para mejorar su hábitat, su barrio, para que sus hijos tengan una vida mejor y una vivienda digna. Individuos que han hecho del «*Derecho a la Vivienda y a la Ciudad*» su lucha, acompañando a los sectores populares en la reconquista del espacio urbano.

Estos encuentros nos incitaron a compartir nuestros aprendizajes sobre la autogestión de manera sencilla y comprensible para cualquier lector, sea o no urbanista, activista, apasionado de la Historia o simplemente curioso. Es la razón por la cual hemos querido que este libro permita varias lecturas, diferentes recorridos, a través de la mezcla de soportes de expresión de comunicación (artículos, recuadros de realizaciones concretas, citas y retratos de personas, descripciones personales de países, fotografías). Es también la razón por la cual en el texto no hemos incluido notas de pie de página o explicaciones técnicas, que se encuentran en las obras referenciadas en la bibliografía o en nuestro blog *Hábitat en Movimiento*. Este libro se ubica en la encrucijada entre una investigación sobre *Hábitat y Autogestión*, un relato de viaje, una crónica visual y un llamado a la acción.

Autoeditado y financiado solidariamente por unos sesenta colaboradores particulares, este libro relaciona fondo y forma. De hecho, demuestra que la autogestión permite crear, compartir y formar una conciencia colectiva de las alternativas a los modelos impuestos o heredados. Recorriéndolo, esperamos que –como lo fue para nosotros– usted pueda tomar un poco de distancia de su vida diaria, para repensar las sociedades en las cuales vivimos, tanto aquí como allá.

## ¿Cómo recorrer este libro?

<b>Prefacio. Invitar a viajar, incitar a soñar, inspirar a actuar .....</b>	<b>5</b>
<b>Sobre nosotrxs .....</b>	<b>10</b>
<b>Hábitat en Movimiento en cifras .....</b>	<b>12</b>
<b>Introducción. Puesta en escena .....</b>	<b>15</b>
Contar la historia de América Latina .....	16
Las ciudades latinoamericanas, monumentales y desiguales .....	18
Mitos y realidades sobre los barrios populares latinoamericanos .....	21
<b>1. ¿Diseñar para o con los habitantes? Las políticas públicas frente al hábitat popular .....</b>	<b>29</b>
La herencia transatlántica del modernismo .....	30
La autoconstrucción dirigida .....	32
El interés económico detrás del «interés social» .....	35
<b>2. Tomar la iniciativa y construir. La Producción Social del Hábitat .....</b>	<b>41</b>
Una capacidad constructiva ignorada por las políticas públicas .....	42
De la transmisión de saberes populares a la construcción de valores colectivos .....	43
Un proceso evolutivo generador de una estética popular .....	46
<b>Fichas países del grán Cono Sur. Argentina, Bolivia, Chile, Paraguay, Uruguay .....</b>	<b>51</b>
<b>3. Ayudarse mutuamente para vivir mejor juntos. Las cooperativas de vivienda por ayuda mutua .....</b>	<b>63</b>
Una alternativa en expansión: el «modelo cooperativo uruguayo» .....	64
El papel fundamental del Estado en el apoyo de la autogestión .....	68
Construir ciudadanía con ladrillos .....	69
<b>4. Defender sus derechos y movilizarse. Crónicas de luchas urbanas sudamericanas .....</b>	<b>75</b>
El suelo, tema central de las luchas urbanas sudamericanas .....	76
Rehacer la ciudad... sin sus habitantes .....	77
Desastres naturales al servicio de la gentrificación .....	82
Relegados en nombre del progreso .....	86

<b>Fotografías. Escenas urbanas .....</b>	<b>90</b>
<b>5. Emanciparse. El papel de la mujer en la Producción Social del Hábitat latinoamericano .....</b>	<b>99</b>
Discriminación y subordinación .....	100
De la <i>Producción Social del Hábitat</i> a la emancipación de las mujeres	101
La lucha en la sangre .....	104
<b>6. Aprender a decidir juntos. Los habitantes, los profesionales y los políticos frente a la «participación» .....</b>	<b>111</b>
La autogestión o la participación desde la base .....	112
La participación no se decreta .....	113
Acostumbrar a los profesionales a la participación de los habitantes ..	117
<b>Fichas países Andes Amazonia y Caribe. Brasil, Colombia, Ecuador, Perú, Venezuela .....</b>	<b>121</b>
<b>7. Inspirarse de la naturaleza. Un regreso a la tierra por un hábitat del futuro .....</b>	<b>133</b>
Habitar de una manera diferente .....	134
¿El hábitat del futuro será el del pasado? .....	136
¿Pueden conciliarse el hábitat social y el ecológico? .....	138
<b>8. Indignarse y actuar. ¿Cómo contribuir al cambio? .....</b>	<b>143</b>
Manifestar su indignación .....	144
Ocupar y proponer alternativas .....	145
Actuar para contribuir al cambio .....	149
<b>¿Hábitat en Movimiento y ahora? .....</b>	<b>155</b>
<b>Agradecimientos .....</b>	<b>157</b>
<b>Índice de las organizaciones entrevistadas .....</b>	<b>160</b>
<b>Bibliografía .....</b>	<b>162</b>

## Sobre nosotrxs



Pierre: Nací en Núremberg, Alemania, el 3 de octubre de 1988, crecí en Saint-Malo, Bretaña, Francia, y pronto tuve la oportunidad de viajar, de estudiar y de trabajar en diferentes países. Una vez graduado de ingeniero civil y urbano (INSA de Rennes) quise integrar las dimensiones sociales y políticas en mi reflexión para poder contribuir concretamente a una transformación de la sociedad. Después de un Master en urbanismo (Instituto de Urbanismo de Grenoble), trabajé en el Instituto de Investigación para el Desarrollo (IRD) en la Ciudad de México, y en el Instituto de Vivienda de la Ciudad de Buenos Aires (IVC). Estos 3 años de aprendizajes sobre el hábitat y el ser humano en América Latina, me permitieron visualizar el potencial de la acción colectiva de los ciudadanos en la producción de la ciudad.

Charlène: Nací en Caen, Normandía, Francia, el 7 de septiembre de 1988. Desde mi adolescencia soy una apasionada por los viajes y la fotografía, con un entusiasmo por las ciencias sociales y la solidaridad. Después de un diploma universitario en Gestión Urbana (Lille 3), viajé sola por China y trabajé 5 meses en Beijing. En Francia, seguí mis estudios en el ámbito del urbanismo (Universidad de Nantes e IUG) antes de trabajar un año en el IRD en la ciudad de México. En Buenos Aires, me involucré en diferentes movimientos urbanos alternativos y en particular en el Centro de Integración Monteagudo autogestionado por y para personas en situación de calle. Estos años en el extranjero me permitieron desarrollar una mirada más crítica y utilizar la fotografía como medio para resaltar los contrastes urbanos.



## Hábitat en Movimiento en cifras

### Hábitat en Movimiento son dos personas...

Charlène y Pierre: ambos jóvenes urbanistas franceses, curiosos y apasionados por los viajes, el intercambio y la fotografía.

#### ...un viaje...

- 36,400 km recorridos en autobús, a dedo y en barco,
- en 310 días,
- a través de 10 países suramericanos (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela),
- y 80 ciudades, entre ellas 9 capitales,
- ubicadas a una altitud entre 0 y 4.800 metros y latitudes entre 42°35' Sur (Castro, Chile) y 11°24' Norte (Coro, Venezuela).

#### ...encuentros...

- 134 personas u organizaciones encontradas para entrevistas, en 64 barrios populares, cooperativas de vivienda o edificios ocupados visitados,
- 30 familias o personas que nos han hospedado gratis en su hogar por unos días.

#### ...producciones...

- 80 artículos publicados en el blog *habitatenuvement.tumblr.com* en base a los testimonios recogidos y a nuestras impresiones,
- 1 libro autoeditado, impreso y publicado en francés y en castellano gracias a la colaboración de 61 personas, familiares, amigos, colegas y extraños a través de la plataforma de financiamiento participativo *kisskissbankbank.fr*
- 120 GB de fotos y de vídeos digitales.

#### ...pero sobre todo...

- una experiencia única, rica en aprendizajes personales,
- recuerdos y amistades para toda la vida.



Recorrido realizado saliendo de Buenos Aires, el 14 de julio de 2014.  
En azul, nuestras principales ciudades-etapas; en gris otras ciudades importantes.  
Ver también los mapas detallados en las páginas 51 y 121.



## Introducción

### Puesta en escena

*Cuando volvimos a Francia, hablando de nuestras aventuras con amigos, nos preguntaron si nuestro libro iba a incluir una parte histórica sobre América Latina. No lo habíamos pensado, pero nos pareció realmente relevante para los lectores franceses intentar desmitificar esta región del mundo sobre la cual nuestros libros escolares solo relatan «1492: descubrimiento de América por Cristóbal Colón».*

*En Francia, se habla de América Latina (partes hispanohablantes y lusófonas de América) esencialmente cuando allí tiene lugar un evento deportivo internacional, un desastre natural, una gran movilización social u, ocasionalmente, una elección presidencial considerada «digna de interés». Esta falta de información refuerza los estereotipos y facilita concepciones erróneas acerca de aquella parte de América vista por muchos como una región violenta, con sus grupos armados, sus «narcotraficantes» y sus «favelas». Retomemos rápidamente algunos elementos de contexto para introducir nuestros propósitos.*

## Contar la historia de América Latina

Entonces 1492. Descubrimiento de «El Dorado» en donde el oro y los diamantes no necesariamente caen de los árboles, pero donde había –y sigue habiendo– espacios, recursos y personas para explotar, en beneficio de las potencias europeas, luego norteamericanas y ahora asiáticas. En 1971, el autor uruguayo Eduardo Galeano escribió en su libro *Las venas abiertas de América Latina*: «la región continúa existiendo al servicio de las necesidades ajenas, como fuente de materias primas y alimentos con destino a los países ricos que ganan consumiéndolos, mucho más de lo que América Latina gana produciéndolos». Éste libro fue regalado simbólicamente por Hugo Chávez a Barack Obama en la Cumbre de las Américas de 2009.

América Latina se refiere a todos los países que durante más de tres siglos fueron sometidos a las coronas de España y Portugal. Este largo período colonial es el origen de las ciudades (estructura en forma de damero que permite el control militar), de las sociedades (sometimiento o exterminio de pueblos indígenas, esclavitud, imposición del culto católico, resistencias y luchas...) y las desigualdades (privatización de la tierra y de los recursos, discriminación étnica y social, dependencia del Occidente...) de hoy en día.

Entre 1809 y 1825 Simón Bolívar –aristócrata venezolano educado en Francia, inspirado por Rousseau y los ideales republicanos– tomó las armas y consiguió liberar del yugo español los territorios hoy correspondientes a Venezuela, Colombia, Panamá, Ecuador y Perú. En 1825, salvo Cuba y la República Dominicana, todos los países actuales de América Latina habían declarado su independencia. A pesar de estas victorias, el sueño de Bolívar de crear los *Estados Unidos de Sudamérica* para unir a los pueblos contra las potencias imperialistas del norte fue un fracaso. Sin embargo, el *ideal bolivariano* fue restablecido en la década de 1950-60 por Ernesto ‘Che’ Guevara, y a partir de 1998 por Hugo Chávez, en la *revolución socialista* de Venezuela, más de 170 años después de Bolívar.

Los nacimientos de las Repúblicas suramericanas fueron dolorosos y saldaron con una sucesión de gobiernos más o menos democráticos. También dieron lugar a de innumerables guerras de territorios, apoyadas

por las potencias occidentales que buscaban preservar sus intereses económicos. Muchas fronteras se estabilizaron solo a mediados del siglo XX, y algunas todavía siguen siendo objeto de reclamaciones.

Vino luego en la historia el tiempo de las dictaduras. A excepción de Venezuela y de Colombia, todos los países sudamericanos han sufrido episodios de gobiernos totalitarios después de 1960. Sin embargo, desde entonces Colombia ha padecido de un enfrentamiento interno permanente, entre el gobierno y las fuerzas paramilitares por un lado y las guerrillas marxistas por el otro.

En un contexto de *guerra fría* y de auge del socialismo en América Latina (Cuba, Chile, Nicaragua...), los EE.UU apoyaron a los regímenes dictatoriales. Así, en las décadas del '70 y '80, la C.I.A pilotó la tristemente famosa *Operación Cóndor* que buscaba el establecimiento de regímenes autoritarios y su cooperación para eliminar a «*los disidentes políticos*» (en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay). Gracias a los movimientos populares –armados o pacifistas– que lucharon en cada uno de los países y a la presión internacional, todas las dictaduras dieron paso a regímenes «democráticos» en la década 1980. Sin embargo, esta transición no siempre fue sinónimo de cambio de las clases dominantes o de revisión de las leyes constitucionales de los países.

Los '90 representaron para América Latina una oleada de neoliberalismo, impuesto a los países con «dificultad económica» por las instituciones financieras internacionales (Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional). El «*Consenso de Washington*», elaborado en 1991 por estas organizaciones representaba la lista de los *diez mandamientos* para que los países reactivaran su economía, aplicando el liberalismo y la supuesta *libre competencia*. Privatizaciones, austeridad, desregulación de los mercados y destrucción del *Estado de bienestar* en beneficio del mercado y de la finanza, eran parte de la receta impuesta entonces –y que vuelve a serlo actualmente en Europa. Si muchas veces la inflación pudo ser controlada, en estos países aumentaron críticamente las desigualdades y la dependencia con respecto al occidente y al sistema financiero mundial. La feroz crisis económica, social y política que sacudió a Argentina en 2001 puso fin al sueño del liberalismo y al consumo desenfrenado, que fue de breve duración.

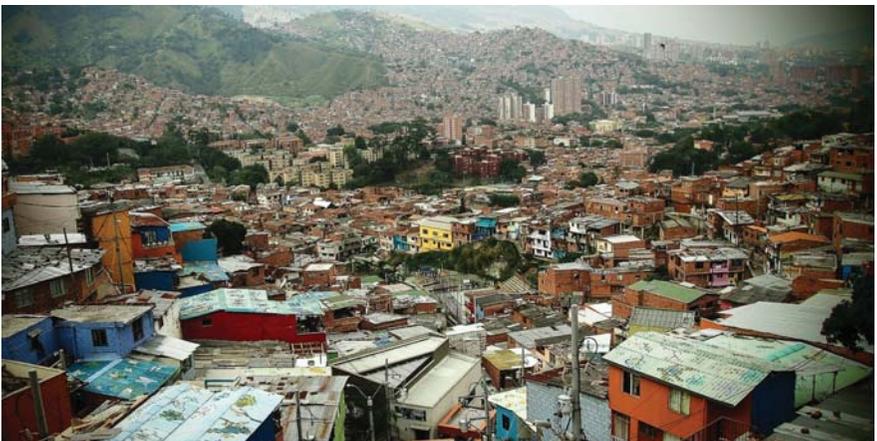
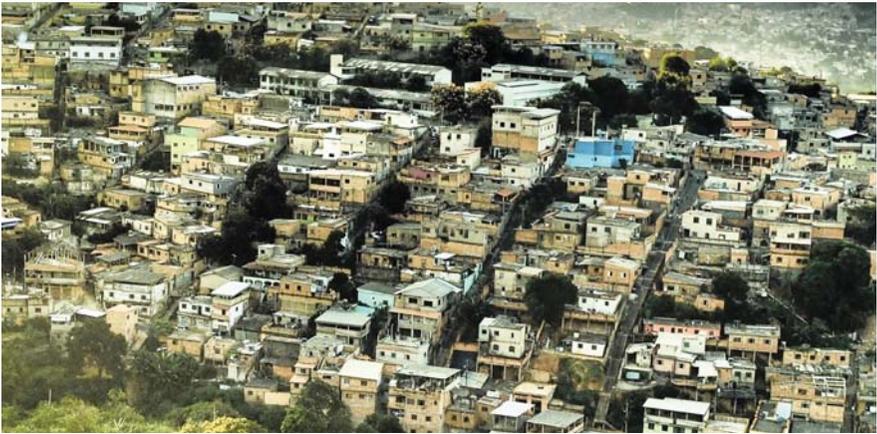
La década de 2000, por tanto, estuvo marcada por una reaparición de los gobiernos de «izquierda» en América del Sur (en todas partes salvo en Colombia, Perú y Guyana), con Hugo Chávez en Venezuela (1998), Néstor Kirchner en Argentina (2003), Lula da Silva en Brasil (2003), Tabaré Vázquez en Uruguay (2005), Michelle Bachelet en Chile (2006), Evo Morales en Bolivia (2006), Rafael Correa en Ecuador (2006) y Fernando Lugo en Paraguay (2008). Bajo la impulsión de Venezuela, el acercamiento entre estos países permitió la creación del *Banco del Sur* y de la *Unión de las Naciones de América del Sur* (UNASUR), que son materializaciones de la «utopía bolivariana» y «antiimperialista» promovida por Hugo Chávez. Actualmente, la tendencia se invierte de nuevo, con un resurgimiento de los partidos (ultra)conservadores (Argentina, Brasil, Paraguay...).

### **Las ciudades latinoamericanas, monumentales y desiguales**

Hoy, América Latina es la región más urbanizada, pero también la más desigual del mundo. Al igual que en Europa, unas treinta ciudades superan los dos millones de habitantes, pero dos superan los veinte millones habitantes (Ciudad de México y São Paulo) y seis los diez millones de habitantes y. En algunos países, el principal área metropolitana absorbe más del 40% de la población urbana del país (Chile, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay).

Paradójicamente, estas ciudades gigantes, como las demás ciudades de América Latina, han sido construidas en su mayoría sin planificación por parte del Estado y sin financiamiento por el mercado. Son el resultado de la autoproducción de viviendas y barrios por las poblaciones que migraron del campo o de un país a otro, hasta la década de 1990, con la esperanza de encontrar en las ciudades mejores condiciones de vida y de empleo. Según *Habitat International Coalition* (HIC), alrededor del 70% de la superficie de las ciudades latinoamericanas sería el resultado de esta capacidad de los habitantes para auto-producir sus espacios de vida: la *Producción Social del Hábitat*, a la que volveremos.

Se puede decir que América Latina ha alcanzado un tope de urbanización. Hoy en día, incluso está disminuyendo la población de algunas ciudades. Sin embargo, por diversas razones, las ciudades



*Barrios populares en las alturas de Caracas (VEN), Belo Horizonte (BRA) y Medellín (COL)*

continúan expandiéndose. En primer lugar, debido a proyectos inmobiliarios y de renovación urbana que expulsan poblaciones de los barrios populares de las áreas centrales hacia las periferias, mediante desplazamientos forzados o por el aumento de los alquileres (proceso llamado «*gentrificación*»). Por otro lado, debido a la proliferación de «*barrios cerrados*» exclusivos para las élites económicas o de «*macro-desarrollos*» de *Vivienda de Interés Social* (VIS) para las clases medias y populares con ingresos declarados, que ocupan grandes extensiones con construcciones de baja densidad en las afueras de las ciudades.

Por lo tanto, tres lógicas distintas se oponen en los territorios urbanos sudamericanos y más ampliamente en América Latina. El economista brasileño Pedro Abramo las identifica como la lógica «*del mercado, el estado y la necesidad*». El arquitecto popular argentino Fermín Estrella –que conocimos en Buenos Aires pocos meses antes de que falleciera– hablaba de la confrontación entre tres formas de urbanismo: «*el inmobiliario, el antisocial y el social*». Saliendo en bus desde cualquier metrópolis de América Latina, uno fácilmente encuentra que en las afueras conviven, o se dan la espalda, lujosas zonas residenciales cerradas (*mercado, urbanismo inmobiliario*); conjuntos de VIS en rápido deterioro (*estado, urbanismo antisocial*); y barrios populares autoconstruidos, muchas veces deficientes en infraestructuras básicas (*necesidad, urbanismo social*).

Esta expansión descontrolada de las ciudades está llena de consecuencias, pues cuanto más se extiende la mancha urbana, menos eficiente es la dotación en infraestructuras básicas (calles asfaltadas, agua potable, saneamiento, electricidad, etc.) y servicios urbanos (transporte público, recolección de basura...). En algunas áreas metropolitanas como Bogotá, Buenos Aires o Lima, donde millones de familias no tienen ni siquiera abastecimiento de agua potable o un sistema de tratamiento de aguas residuales, la extensión urbana acentúa las desigualdades entre las zonas más pobres y más ricas de las periferias. Como hemos podido comprobar en todos los países, las ciudades de todos los tamaños son el escenario de una desigualdad extrema en cuanto a la distribución de la riqueza y de las oportunidades para sus habitantes.

Además, el impacto ambiental de las ciudades es muy agudo en materia de contaminación (aire, agua, suelo,...), agotamiento de los recursos naturales, impermeabilización de suelo, desertificación, etc. Siendo la región latinoamericana particularmente vulnerable a los efectos del cambio climático, es aún más imprescindible cambiar este modo de desarrollo...

### **Mitos y realidades sobre los barrios populares de latinoamericanos**

El hábitat popular de las regiones «*en desarrollo*» cristaliza muchas ideas preconcebidas y amalgamas. También hay un amplio abanico de calificativos, más o menos precisos, y más o menos despectivos para designar a los barrios de vivienda popular. Ciertos términos para designarlos ponen énfasis en su aspecto físico (*barrios de chabolas, precarios o insalubres...*), otros en su falta de reconocimiento legal (*asentamientos informales, irregulares, clandestinos, piratas...*), o incluso, en su falta de integración urbana (*barrios deficitarios, periféricos, marginales...*). Raramente se hace énfasis en el modo de gestión y el papel de los habitantes (*espontáneos, autoproducidos, autogestionados, libres...*). Por último, en Europa, se utiliza comúnmente el término «*favela*» que en realidad se emplea solo en Brasil. En América hispanohablante –dependiendo del país, de las situaciones o del nivel de consolidación de barrios– oímos hablar de *barriadas, campamentos, invasiones, ocupaciones, pueblos jóvenes, tomas, tugurios, urbanizaciones piratas, villas de emergencia, villas miseria, o simplemente asentamientos.*

Con el fin de ser comprensibles y precisos, intentaremos responder –sobre la base de nuestras experiencias, de nuestros intercambios y de nuestras lecturas– a preguntas comunes sobre estos espacios que llamaremos en adelante «*barrios socialmente producidos*».

«Lo que es ilegítimo no son las personas que no tienen lugar donde vivir, sino el sistema capitalista que las expulsa»

Nestor, Buenos Aires, ARG

#### **¿De dónde vienen los habitantes?**

Vivir en un *barrio socialmente producido* rara vez es una elección, más bien es una etapa en un «recorrido residencial». Los

programas públicos de vivienda de los países son generalmente limitados cuantitativamente o restringidos a hogares con un sueldo «declarado», es decir, con un empleo formal. En una región en la cual la «informalidad» laboral representa a casi el 47% de los empleos no agrícolas (según una encuesta de 2013 de la Organización Internacional del Trabajo), la mayoría de los hogares populares deben resolver por sí mismos el tema del acceso a la vivienda.

Por otra parte, para arrendar en el mercado formal de viviendas de alquiler, se suele requerir un garante, un trabajo formal y una importante cantidad de dinero disponible para pagar el primer

«Los bancos piden recibos de pagos para conceder préstamos. En la informalidad, una empleada doméstica o un vendedor de pasteles no tienen esto, por lo tanto, ¿cuándo tendrán acceso a una vivienda? Nunca»

Rosemary,  
Cochabamba, BOL

mes de alquiler, el depósito, la comisión de la inmobiliaria, etc. Si no cumplen con estos criterios, las familias generalmente se orientan hacia alquileres precarios en *barrios socialmente producidos*, o bien en hoteles o pensiones, con contratos por semana o mes.

A veces, deben recurrir a *inquilinos* (o *conventillos*) en donde alquilan, por quincena, piezas en edificios donde varias familias comparten la cocina, el cuarto de baño o incluso el dormitorio. Las condiciones son a menudo insalubres, inseguras y humillantes. La necesidad de obtener por cualquier medio una vivienda propia se convierte en una prioridad para estos hogares, especialmente los que tienen niños.

Otro caso común es el de parejas jóvenes de familias pobres que crecieron en la ciudad, buscando emanciparse de la casa familiar, por ejemplo tras el nacimiento de un niño. Después de compartir las paredes con sus padres o suegros y sus hermanos y hermanas, hacinados, buscan su propia vivienda.

Finalmente, en el caso de los conflictos armados largos –como aquellos experimentados por el Perú en la década de 1990, o el que vive Colombia desde los ‘60– las poblaciones desplazadas de las provincias violentas migran masivamente hacia los *barrios socialmente producidos* de las grandes ciudades, donde a veces tienen familiares.

## ¿Dónde se construyen estos barrios?

Podemos distinguir dos grandes categorías de *barrios socialmente producidos* según su morfología:

- Los «*barrios bajos*», se insertan en la ciudad existente de tal forma que queden cerca de las áreas de empleo formal o informal, así como de los servicios tales como escuelas, hospitales, etc. Obligados a adaptarse a lugares residuales (a lo largo de arroyos, carreteras o vías de ferrocarriles, bajo autopistas, sobre laderas empinadas, etc.), se caracterizan por la ausencia de tejido urbano regular y altas densidades de población. Las circulaciones se realizan generalmente en pasillos estrechos, que dificultan una futura llegada de los servicios urbanos (electricidad, agua, saneamiento, gas...) y la regularización del suelo. Todo aquello tiene como efecto que las condiciones de vida tiendan a degradarse conforme aumenta la población. Las familias que conocimos allí no siempre buscan permanecer en estos barrios puesto que están frecuentemente situados en zonas de riesgo o de contaminación. A veces luchan por obtener alguna ayuda financiera o una vivienda social para irse.

- Los «*asentamientos irregulares*», se sitúan en grandes extensiones en las afueras de las ciudades y son de densidades más bajas. Por lo general, resultan de la ocupación de terrenos públicos o privados por grupos de familias o de la compra de una parcela a un «*loteador*» clandestino, que dividió un terreno del cual pretende ser el dueño. Con frecuencia, las familias reciben un acta de ventas que consideran equivalente a una escritura de propiedad, pero que no las protege en absoluto contra expulsiones realizadas por las autoridades.

*«Compré un lote de 200 m<sup>2</sup> por 800 dólares y durante mucho tiempo viví en una casa de bambú antes de poder construir. Cuando nos expulsaron, no recibimos ninguna indemnización. Todavía tengo que devolver al banco un préstamo por una casa que ya no existe»  
Luisa, Monte Sinaí, Guayaquil, EQU*

Algunas personas nos han contado haber pagado durante varios años a una persona antes de darse cuenta de que era una estafa. Habían elegido alejarse del centro de la ciudad para hacer realidad su sueño



*Barrio Villa 21-24 en las orillas contaminadas del Riachuelo en Buenos Aires (ARG)*



*Futuros lotes populares en la periferia de Cochabamba (BOL)*



*Contrastes urbanos en Recife (BRA)*

de convertirse en propietarios de un lote donde construir su casa. La ventaja de estos «asentamientos» es que se construyen sobre trazados geométricos que incorporan amplios caminos y espacios públicos. Esto facilitaría una posible «urbanización» y la «regularización» del barrio *a posteriori* por las autoridades, si éstas no expulsan antes a los residentes. Después de varios años de lucha y esfuerzos, con la llegada de servicios públicos, del transporte urbano y con la diversificación de actividades, las condiciones de vida tienden a mejorarse.

***¿Es más barato vivir en estos barrios que en la «ciudad formal»?***

Es una creencia basada en el argumento de que en estos barrios, los residentes no pagan impuestos (por lo menos al principio, hasta una completa regularización de sus tierras con una escritura), que se conectan «informalmente» a la red eléctrica, etc. En realidad, el costo de vida es tan alto y a menudo mayor como en la ciudad «formal».

En el caso de los «barrios bajos», la proximidad a áreas de trabajos y servicios permite gastar menos en transporte, pero los alquileres pueden ser muy elevados. En los «asentamientos irregulares», las familias deben comprar agua potable de camiones cisternas cada semana, hasta que puedan conectarse a la red urbana. A veces construyen su propio pozo o depósito de agua, como hemos podido ver. Por otro lado, los productos comprados en tiendas de barrio son más caros que en la ciudad, y la necesidad de mejorar constantemente sus viviendas y los espacios colectivos representa un costo importante para los habitantes.

Las familias con quienes nos reunimos no «buscaron» la irregularidad. Les gustaría pagar impuestos, siempre y cuando tengan la garantía de no ser expulsadas de sus casas y de disponer de servicios públicos de calidad. Aspiran a que sus hijos no tengan que luchar por la vivienda y que puedan «progresar» socialmente.

*«La gente de la ciudad cree que venimos aquí para no pagar impuestos, pero sí los pagamos para nuestros títulos de posesión de los lotes. Además, tenemos que pagar un camión cisterna cada semana para tener agua potable hasta aquí, lo que es muy costoso»*

Santo, Villa María del Triunfo, Lima, PER

### **¿Se puede hablar realmente de zonas «sin derecho»?**

Las imágenes de enfrentamientos entre las fuerzas armadas y el *Cartel de Medellín* o bandas de algunas *favelas* de Río de Janeiro han sido vistas en el mundo entero. Estas contribuyeron a vehicular estereotipos y generalizaciones sobre los *barrios socialmente producidos* de América Latina. Por lo mismo, es imprescindible romper con el estereotipo de que todos los habitantes de estos barrios son narcotraficantes o delincuentes. Si el narcotráfico es una realidad en varios países, no por esto representa la economía de bases de los barrios populares.

Desde nuestra experiencia, los *barrios socialmente producidos* no son «zonas sin derecho». Por el contrario, las personas son generalmente mucho más organizadas y solidarias que en barrios residenciales «formales». Se elige por votación a representantes de organizaciones de barrios y los habitantes participan en comisiones, sobre la seguridad y otros temas. De esta forma, ejercen una forma de control social para el bien de la comunidad.

Al cabo de diez meses de recorrer los barrios populares de las ciudades de Sudamérica –generalmente acompañados por sus habitantes o profesionales– podemos afirmar que jamás nos sentimos en inseguridad o fuimos testigos de violencia. Al contrario, siempre fuimos recibidos cariñosamente por habitantes muy entusiasmados de poder compartir sus luchas, sus dificultades y sus hazañas, alrededor de un *mate*, un *tereré* o un *agua de panela*.

### **¿Por qué la población de estos barrios sigue aumentando en América Latina mientras que disminuye en otras regiones?**

La política de la mayoría de los países de la región es en gran parte ineficaz para dar respuesta al «déficit habitacional». El desafío es por un lado aportar soluciones dignas y asequibles a familias sin vivienda (déficit cuantitativo), y por otro lado ayudar económicamente y técnicamente a las que ya tienen viviendas que podrían ser mejoradas para cumplir con estándares básicos (déficit cualitativo).

De hecho, proporcionando la infraestructura básica, ayudando en la mejora de la vivienda y regularizando la tierra, más de la

mitad de las familias consideradas «*en déficit*» podría solucionar su problema habitacional. Sin embargo, como describiremos más adelante, la tendencia de las políticas de vivienda es más bien hacia una «producción masiva» de *viviendas de interés social* que presentan en primer lugar un interés económico y electoral.

Por el contrario, los programas, necesarios, de mejoramiento y regularización del hábitat ofrecen poca visibilidad política.

Para el investigador brasileño João Sette Whitaker con quien nos reunimos en São Paulo, la ausencia de intervención pública en las *favelas* no es azarosa. Estos enclaves urbanos que se han consolidado e integrado a la ciudad por sí mismos a lo largo de las décadas, representan, de hecho, importantes «reservas» para futuros emprendimientos inmobiliarios.

Al no regularizar los *barrios socialmente producidos*, las autoridades podrían desalojar a las familias, una vez que la especulación sobre el suelo, les permita venderlo a buen precio para proyectos urbanos o inmobiliarios.

Esto ya está sucediendo en muchos países y mucho más allá de América Latina. En lugar de resolverse, el problema de la vivienda de las familias pobres se traslada constantemente hacia nuevas periferias, conforme se extienden las ciudades.

*Bajo este panorama, nuestro libro abordará las alternativas propuestas e implementadas por las organizaciones de habitantes en diferentes países. Alternativas para acceder a una vivienda digna, protegerse contra los desalojos y luchar por una transformación sostenible de esta sociedad individualista, que divide, rechaza y criminaliza la pobreza que produce.*

«Los promotores compran poco a poco las viviendas en el barrio, alrededor de USD 2.200. Cuando han comprado unas 20, pueden construir una torre en la que un apartamento vale USD 90.000»

Nelson, Brasilia Teimosa, Recife, BRA



## **1. ¿Diseñar *para* o *con* los habitantes?**

Las políticas públicas frente al hábitat popular

*Desarrollamos en esta parte el hecho de que históricamente, en América Latina como en Europa, el hábitat popular fue objeto de experimentos de corrientes arquitectónicas. En este sentido, las políticas que buscan reproducir soluciones de vivienda estandarizadas a gran escala llevan sistemáticamente a fracasos, causando incluso nuevos problemas. Como hemos podido verlo, las experiencias que apuntan a acompañar las dinámicas populares y tienen en cuenta la evolución en el tiempo y en el espacio del hábitat son las que realmente producen la ciudad.*

«*Dos políticas del hábitat son posibles. Una es la de la autoridad maternalista cuyos especialistas calculan las necesidades, producen objetos a habitar, racionales, cómodos, higiénicos (...); la otra es participativa y pluralista, incluye a cada interlocutor como una persona y no una función, asume una comprensión, una pedagogía, un intercambio de responsabilidad, una distribución de roles*»

— Lucien Kroll —

### La herencia transatlántica del modernismo

Hasta el advenimiento de la industrialización, el hombre siempre ha (auto)construido su hábitat sobre la base de los conocimientos populares, transmitidos y mejorados con el tiempo. Con las migraciones europeas de los siglos XIX y XX, los conceptos de cooperativas de vivienda y de los *falansterios* de Charles Fourier (viviendas puestas a disposición de los trabajadores por las empresas, en una lógica paternalista) cruzaron el Atlántico y encontraron un terreno fértil tanto en América del Sur como en América del norte. De esta manera, pudimos visitar barrios obreros del siglo XIX todavía habitados, por ejemplo cerca de las minas de carbón de Lota en Chile, las de plata en Potosí en Bolivia, o las de oro en Ouro Preto en Brasil.

Sin embargo, esta contribución de las empresas y cooperativas de vivienda obrera a la producción del hábitat urbano fue bastante insuficiente para acoger a la creciente población de las ciudades. Algunos Estados adoptaron desde principio del siglo XX verdaderas políticas de «vivienda barata». Pero fue sobre todo a partir de los años 1940-50 –período de la industrialización y de crecimiento del «hábitat precario» en las afueras de las ciudades– cuando nació la lógica del *Estado de bienestar*, que proporcionaba viviendas sociales, de la misma manera que educación gratuita o seguridad social. Este imperativo de producir viviendas sociales coincidió con la expansión internacional de la corriente de pensamiento del *modernismo*, asociada con las ideas de progreso, racionalismo y funcionalismo.

Los gobiernos populistas de muchos países vieron entonces en las propuestas de la *arquitectura moderna* –y en particular, de edificios de gran altura de vivienda colectiva– la posibilidad de resolver el problema de la vivienda popular transformando las ciudades. Estos Estados

con frecuencia dieron carta blanca a los arquitectos «modernos» para poner en práctica sus teorías sobre la vivienda social, con fondos de los seguros sociales de los trabajadores y mediante la «flexibilización» de las normas urbanísticas. La vivienda social fue entonces vista por algunos como el «motor de la transformación de la sociedad». Es por eso que los discípulos latinoamericanos de los grandes ideólogos occidentales (Le Corbusier, Mies van der Rohe, Frank Lloyd Wright...) la utilizaron como un campo de experimentación e innovación, tanto en la tecnología como en las formas urbanas...

Como el objetivo era producir masivamente viviendas para «familias tipo», los beneficiarios nunca tomaron parte del proceso de diseño de este «hábitat moderno». Así como también fue el caso en Europa, los «grandes conjuntos» de barras y torres de edificios, con amplios espacios verdes y de estacionamiento, comenzaron a marcar los paisajes urbanos latinoamericanos. Es relevante que la vivienda social en estos «grandes conjuntos» haya casi siempre sido de propiedad privada de los habitantes mientras que en Francia y en el norte de Europa ha sido casi-exclusivamente vivienda en alquiler.

«La cuestión del hábitat no es sólo un problema de infraestructura, sino un problema humano»

María Clara,  
Medellín, COL

Hoy en día, algunos de estos conjuntos modernos están muy bien integrados a las ciudades. Este es el caso por ejemplo de la «Villa Portales», inaugurada en 1966 en Santiago de Chile, que cuenta con 2.000 viviendas en un espacio verde de 30 hectáreas. Esta extensión muy bien ubicada en la ciudad provoca la codicia de los promotores inmobiliarios. El municipio de Santiago calificó incluso este distrito de «lujo insostenible» y busca las formas para apropiarse del condominio.

Por el contrario, otros de estos complejos urbanos son hoy totalmente desatendidos y representan lugares de *relegación social*. Es el caso de los conjuntos *Soldati* y *Ejército de los Andes*, construidos en las afueras de Buenos Aires en los '70 para realojar a las familias de las «villas de emergencia». En estos conjuntos de miles de viviendas, lo que era la innovación arquitectónica moderna se transformó en un enorme problema para sus habitantes que no podían pagar los

monumentales gastos de renovación de tales edificios, sin una intervención y financiamiento del Estado. Mientras se construían en Buenos Aires y en todas partes, estos *grandes conjuntos*, estaban siendo prohibidos en Francia (*circular Guichard*, 1973), por su carácter «*poco coherente con las aspiraciones de los habitantes y sin justificación económica seria*». Una forma embellecida de decir «lugares de alta marginación social». Mismas causas, mismos efectos: como en Francia, en América Latina, muchos *grandes conjuntos*, productos de una arquitectura pretenciosa y de un urbanismo laxo, concentran aún hoy en día problemas urbanos y sociales muy agudos.

### La autoconstrucción dirigida

La arquitectura moderna representó un aporte interesante al desarrollo urbano cuando los arquitectos supieron adaptarse al contexto y a las necesidades de los habitantes. Esto fue el caso en varios barrios planificados que pudimos visitar, como por ejemplo en *la Fragua* (conjunto de 94 viviendas en Bogotá), diseñado por Germán Samper en 1954, bajo el principio de la «*autoconstrucción dirigida*» (o «*acompañada*»). En *la Fragua*, los futuros habitantes participaron en el diseño y en la construcción de las viviendas, después de haber completado una formación con el apoyo técnico de profesionales.

Observando el *hábitat socialmente producido*, entendemos que es la vivienda la que se adapta al tamaño de las familias y no al revés. Samper incorporó este principio de «*arquitectura progresiva*» en *la Fragua*. Partiendo de una casa tipo en planta baja, las familias pudieron proceder con el tiempo a ampliaciones horizontales o verticales, con la asistencia técnica y las licencias de construcción correspondientes.

*«Las casas de la Fragua no debían ser sólo lugares para vivir, sino también un espacio productivo y evolutivo (...). Lo que trabajé con los futuros habitantes del barrio fue la noción de capacidad» (Germán Samper)*

Este mismo principio de vivienda social progresiva fue retomado en proyectos de gran escala financiados por el *Instituto del Crédito Territorial* en Colombia, o en los «*proyectos experimentales de vivienda*» en Perú en los '60.

Al mismo tiempo, en Chile, y luego en otros países, fueron implementados programas de «*lotes con servicios*»: terrenos dotados con servicios básicos (agua, saneamiento, electricidad...) vendidos a sectores populares para promover la autoconstrucción dirigida. A veces, estos programas incluían hasta un *bloque sanitario* (cocina y baño) prefabricado en el lote, o la facilitación de materiales de construcción. En Perú, en los '70, varias *comunidades autogestionarias* surgieron en base a este modelo, con el apoyo de urbanistas del Estado. Este fue, por ejemplo, el caso de *Villa El Salvador*, al sur de Lima, que hoy cuenta con más de 450.000 habitantes.

.....

**Fundación de una «Comunidad Urbana Autogestionaria»**

.....

*Villa El Salvador, Perú*

Para anticipar las invasiones en las afueras de Lima, el gobierno populista de Juan Velasco decretó en 1971 el establecimiento de un nuevo asentamiento para satisfacer las necesidades de vivienda para familias pobres. La *Comunidad Urbana Autogestionaria Villa El Salvador* (CUAVES) fue planeada en varios grupos residenciales conformados por 16 cuadras. Cada cuadra contaba con 24 parcelas dispuestas alrededor de plazas, de tal forma que se creaban «micro-barrios» que fomentaban las interacciones comunitarias y la apropiación del espacio por los habitantes. Fueron los mismos residentes los que construyeron los comedores populares, las escuelas, los locales comunitarios, paralelamente a la autoconstrucción de sus casas.

Si bien sólo contaba con 2.300 familias desplazadas en 1971, dos años después la CUAVES ya alcanzaba los 103.000 habitantes. La CUAVES se desarrolló por la gestión colectiva y en base a la participación de los habitantes que tenían la seguridad de poder construir en sus parcelas sin ser expulsados. Por desgracia, la política clientelista, la crisis económica y la violencia del conflicto interno que conoció el Perú en los '90 debilitaron la acción colectiva, promoviendo el individualismo y, por consiguiente, el aumento de la delincuencia en Villa El Salvador.

.....

En el condominio de *Ciudadela Comfandi* construido de esta manera en los '80 en Cali, Colombia, las 1.400 casas fueron arregladas alrededor de plazoletas y circulaciones peatonales. Esta organización



*«Lugano», utopía urbana de los años 1970, Buenos Aires*



*Fundación de «Villa El Salvador», Lima*



*Apropiación de las viviendas de «la Fragua», Bogotá*

permitió que las familias se apropiaran no sólo de los espacios privados, sino también de los espacios comunitarios. Cada una de estas plazoletas refleja diferentemente la creatividad de sus habitantes.

A diferencia de los *grandes conjuntos* que inmovilizan al individuo en una vivienda que se va deteriorando, estos barrios crecen dinámicamente, con usos heterogéneos. Cada casa evoluciona de forma diferente, dependiendo de las necesidades y oportunidades de los habitantes. Algunas llegan hasta tres pisos, con formas, colores y materiales distintos de una casa a otra. Finalmente, este enfoque que pone a los habitantes al centro del proceso constructivo permite fortalecer comunidades al mismo tiempo que deja a cada familia tomar individualmente las decisiones sobre su hábitat.

### **El interés económico detrás del «interés social»**

Lamentablemente, las experiencias mencionadas anteriormente parecen hoy pertenecer al pasado. Efectivamente, la tendencia actual de las políticas es la producción masiva de vivienda llamada «*de interés social*» (VIS) ubicadas en las afueras de las ciudades. La «receta» de esta política fue dictada en 1993 por el Banco Mundial en «*Housing: enabling markets to work*» (Vivienda: permitir que los mercados operen). El modelo consiste en un repliegue del Estado desde la planificación, la construcción de vivienda social quedando confiada al sector privado y sujeta a la libre competencia. Sin embargo, el Estado debe garantizar la existencia de una «demanda» solvente capaz de comprar la oferta de vivienda, subsidiando préstamos a los hogares de escasos recursos y de clase media, para que puedan ser propietarios.

La vivienda social que fue sinónimo de innovación arquitectónica y urbanística en los años 1950-1980 se convirtió en una mercancía con rentabilidad económica en los años 1990-2010. En este modelo, generalmente están fijos los precios de venta de las diferentes categorías de VIS. Por lo cual, para aumentar sus ganancias, las empresas constructoras

*«Si el ministerio me hubiera dado a mí los 13.000 dólares que costó esta casita, hubiese hecho una casa mucho mejor y por menos dinero. Con pilares de hormigón para poder subir pisos adicionales»*

Juan, Socio Vivienda 2, Guayaquil, EQU

«Somos pobres,  
pero esto no significa  
que debemos vivir  
en los peores lugares.  
Preferimos luchar  
para conseguir algo en  
lugar de esperar que  
nos regalen lo peor»  
Carolina, Monte Sinaí,  
Guayaquil, EQU

deben reducir sus costes, jugando con tres variables principales. En primer lugar, la constitución de grandes reservas de tierras para construir fuera de las ciudades, donde el suelo es de menor costo. En segundo lugar, la industrialización del proceso de construcción con repeticiones de series de viviendas idénticas (casas o edificios). Y, por último, la optimización de costes mediante la reducción de las superficies y de la calidad de los materiales, ajustadas a las normas mínimas.

Finalmente, esto se traduce en la construcción de *mega-desarrollos* de VIS (que cuentan a menudo varios miles de unidades idénticas), para una población socialmente homogénea que debe endeudarse y pagar un préstamo por 20 o 30 años antes de ser propietaria de unos pocos metros cuadrados en el medio de la nada.

Fue en Chile donde se implementó por primera vez este «modelo» en los '90, para erradicar los barrios «irregulares», facilitando a sus habitantes la compra de apartamentos en edificios construidos en las afueras de las ciudades (conocidos como «*blocks*»). Alejadas de las zonas de empleo, mal conectadas y con una escasez de equipamientos y servicios públicos, estas áreas de concentración de la pobreza muy pronto adquirieron la reputación de guetos. En 2004, los investigadores y arquitectos Ana Sugranyes y Alfredo Rodríguez, quienes nos recibieron en Santiago, ya denunciaban el nuevo fenómeno urbano, de los «*Con Techo*» (frente a los «*Sin Techo*»). Según la encuesta que llevaron a cabo en los *blocks* de las afueras de Santiago, el 64,5% de los habitantes entrevistados deseaba mudarse de allí.

A pesar de que causa enormes problemas de gestión social y urbana en el mediano plazo, el «modelo chileno» ha sido ampliamente promovido y replicado, a diferentes escalas, en otros países. De hecho, para los gobiernos –sean *conservadores* o *progresistas*– promover la construcción de viviendas significa generar actividad, empleo, crecimiento económico, así como obtener buenas evaluaciones de las instituciones financieras y, en definitiva, del electorado.

Entre 2001 y 2014, más de 7 millones de «*cajas de fósforo*» fueron construidas de tal forma en México. Los «*megaproyectos*» mexicanos alcanzan a veces más de 20.000 casas, construidas en varias fases por un puñado de grandes empresas (como en *San Buenaventura* o *Zumpango*). En Colombia, siguiendo el mismo modelo, aparecieron también los «*Macroproyectos*» de VIS o VIP (*Viviendas de Interés Prioritario*, para las familias más pobres o víctimas de desplazamientos forzados). Sin gran consideración por las condiciones de vida de los habitantes, esta política permite sobre todo desarrollar las actividades bancarias de créditos hipotecarios y el sector de la construcción.

En Brasil, el programa *Minha Casa, Minha Vida* (mi casa, mi vida) fue diseñado con el objetivo de construir 1 millón de VIS al año, en el marco del *Plan de Aceleración del Crecimiento* iniciado por el Partido de los Trabajadores. La vivienda convertida en bien de consumo, es ante todo un pretexto para justificar grandes transferencias de fondos públicos y del ahorro popular hacia el sector privado. Esta es la razón por la que, en Colombia, el presidente pudo anunciar en 2012 la construcción de 100.000 VIP gratis, es decir, subvencionadas al 100% por el Estado.

Las condiciones de vida en estas ciudades dormitorio no son más satisfactorias o «*conformes con las aspiraciones de los habitantes*» que en los grandes conjuntos franceses de los '70. De hecho, las viviendas que muchas veces son minúsculas y de la mala calidad, quedan alejadas de las áreas de empleo, de los colegios, de las universidades, de las tiendas y de todo lo que conforma una ciudad. Ante el incremento en los robos y los índices de delincuencia en estos lugares, van creciendo rápidamente las cercas con alambres de púas así como el individualismo.

*«Las condiciones de vida en los barrios populares se van mejorando, mientras que se están deteriorando en los conjuntos de vivienda gratuita del Estado, porque nadie se preocupa de mantener los espacios»  
Luis, Recife, BRA*

Por estas razones en México se presencia un rápido abandono de estas viviendas por sus ocupantes. Según el *Colegio de Arquitectos*

*Mexicanos*, en 2015 tan solo en el *Estado de México*, al norte de la capital, habrían más de 400.000 VIS abandonadas. Irónicamente, algunas empresas ya descubrieron un nuevo negocio: el de la renovación de espacios públicos o de la demolición y reconstrucción de viviendas ya obsoletas o vandalizadas, unos pocos años después de su compra. Esto significa una nueva financiación pública y nuevos préstamos para nuevos compradores, y así sucesivamente.

¿Qué sucede con los habitantes que dejaron sus viviendas? Por lo general, éstas ya no valen casi nada después de algunos años, así que es difícil venderlas o alquilarlas. Por lo tanto, muchos regresan a la ciudad, para alquilar o vivir con familiares (a veces en *barrios socialmente producidos*) más endeudados y desilusionados que nunca.



*Producción masiva reciente de vivienda de interés social en las periferias de ciudades intermedias de Colombia, Argentina, Chile y Venezuela*



*Inel y Nina en su sala de estar, donde los cómodos sofás y el buen humor invitan a charlar*

Inel y Nina son de Villarrica, un pueblo cercano a Cali en Colombia. Con más de 60 años, Inel sigue trabajando en los campos de caña de azúcar, principal actividad de esta antigua tierra de esclavitud. Nina nos mostró con orgullo su elegante casa, cuya primera sala es un amplio salón donde les gusta recibir a invitados. Al fondo del patio vive su hija con su esposo y su bebé en una casita aparte.

25 años atrás, no podían imaginarse tener tal comodidad. Vivían en una pequeña casa construida en materiales naturales, sin agua corriente, con una fosa séptica en el exterior. En 1989, su organización «*Vecinos, fuerza popular*» solicitó al CETEC (Centro de Tecnologías Especializadas de Colombia) para obtener una asistencia técnica para mejorar las condiciones de vivienda en el barrio. A partir de entonces, fue iniciado un programa de renovación de las casas con un sistema de microcréditos y de formación profesional de los habitantes a los oficios de la construcción con el fin de promover la autogestión. La iniciativa ha sido un verdadero detonador de la economía, del empleo y de la solidaridad del distrito. Hoy en día, Villarrica cuenta más de 10.000 habitantes. Ganaron en comodidad y autonomía, y ahora tienen su propio Alcalde afro-colombiano.

*«Los jóvenes aprendían mampostería, y el grupo de mujeres tenía cursos de economía del hogar para, por ejemplo, gestionar un negocio o un taller en casa. Ha sido a partir de este momento que Villarrica empezó a existir»*



## **2. Tomar la iniciativa y construir**

### La Producción Social del Hábitat

*En esta parte profundizamos el concepto de Producción Social del Hábitat (PSH), principal motor de la ciudad latinoamericana. Por medio de la autogestión, la ayuda mutua y el desarrollo de la economía local, los barrios socialmente producidos se consolidan y evolucionan con el tiempo. La vivienda es la que se adapta a sus ocupantes, y no al revés. La PSH produce una ciudad heterogénea y próspera cuando es apoyada por las autoridades y está protegida de la especulación inmobiliaria. En estos casos, permite materializar el «Derecho a la Ciudad», un derecho colectivo a la gestión y a la apropiación de los espacios urbanos, conceptualizado en 1968 en Francia por Henri Lefebvre y puesto en práctica continuamente por la sociedad civil de América Latina.*

*«No se debe interpretar el Derecho a la Ciudad como un derecho a lo que ya existe, sino como un derecho a reconstruir y recrear la ciudad como un cuerpo político socialista con una imagen completamente diferente –una ciudad que erradica la pobreza y la desigualdad social y que cura las heridas de la degradación catastrófica del medio ambiente. Para esto es preciso poner fin a la producción de formas de urbanización destructivas que facilitan la acumulación infinita del capital»*

— David Harvey —

### **Una capacidad constructiva ignorada por las políticas públicas**

En contraposición a la ciudad pensada por los grandes arquitectos o las empresas constructoras, existe la ciudad construida y practicada por los habitantes. Ante la cantidad de términos existentes para describir a los *barrios socialmente producidos* y la voluntad sistemática de los gobiernos para erradicarlos, se ha tenido que inventar un nombre para su proceso de construcción. Nombrarlos y definirlos ya es darle una sustancia y un reconocimiento. El término propuesto en la década del '70 por Enrique Ortíz (y ampliamente retomado en América Latina) es el de *«Producción Social del Hábitat»* (PSH), definido como:

*«Todos aquellos procesos generadores de espacios habitables, componentes urbanos y viviendas que se realizan bajo el control de auto-productores y otros agentes sociales que operan sin fines de lucro. Los procesos de producción y gestión social del hábitat se dan tanto en el ámbito rural como en el urbano, y pueden tener origen en las propias familias actuando individualmente, en grupos organizados informales, en empresas sociales (cooperativas...), o en las ONG, entre otros»*

Los actores de la PSH son los *«Pobladores»*, término específico a América Latina, que designa a los habitantes que luchan por su hábitat, su barrio y, generalmente, por el *«Derecho a la Ciudad»*. Ya sean formales o no, los barrios populares son caracterizados por una efervescencia impresionante y la PSH es el motor de una ciudad heterogénea, densa y que se renueva sobre sí misma. No se puede viajar por América Latina sin notar aquella impresionante capacidad

de su gente para producir su entorno urbano. En La Paz, Bolivia, con excepción de los barrios coloniales y algunos rascacielos en el fondo del valle, pareciera que la ciudad estuviera construida integralmente por la PSH.

La capacidad constructiva de los sectores populares produce espacios urbanos de alta calidad, que se consolidan en el tiempo. En los *barrios socialmente producidos*, en ausencia de geólogos, ingenieros o arquitectos, muchas veces la construcción está dirigida por personas con alguna experiencia en albañilería, carpintería, etc. Si por una parte, no es raro que las viviendas tengan problemas de seguridad estructural, de ventilación o de humedad, por la otra hay que reconocer que las construcciones en las laderas de cerros, como en Caracas, Lima, Medellín o Río de Janeiro representan verdaderas proezas técnicas.

Es aún más sorprendente, el hecho de que en la actualidad existan pocos programas públicos para acompañar técnicamente este conocimiento popular por profesionales. Como pudo demostrarlo la *autoconstrucción dirigida*: cuando la voluntad política, la asistencia técnica y los saberes populares están reunidos, la PSH es muy eficiente para construir la ciudad. Desafortunadamente, incluso cuando existen fondos públicos dirigidos a la PSH, son generalmente insignificantes comparados con aquellos atribuidos a la promoción privada de «*viviendas de interés social*» (VIS).

### **De la transmisión de saberes populares a la construcción de valores colectivos**

Si la *Producción Social del Hábitat* no es directamente rentable para el crecimiento económico a través del capital de empresas, lo es para la consolidación de la economía popular y el desarrollo local. El principio tradicional de la *Minga* (o *Minca*) en los países andinos se refiere a un trabajo voluntario realizado colectivamente por el bien de la comunidad (construcción de espacios comunes, limpieza...). Se llama

*«Hemos venido a ayudar a nuestro compañero para ampliar su casa y almorzar aquí todos juntos. La próxima vez será en la casa de otra persona. Es el principio del Ayni»*  
Bruno, Socio Vivienda, Guayaquil, EQU

«Ayni» cuando la ayuda se entrega a una familia para una tarea puntual (construcción de casas, cosecha...). Estos dos componentes están presentes en la PSH, que fortalece en este sentido la valorización de los saberes populares y de las prácticas comunitarias.

.....

**Las Organizaciones Populares de Vivienda (OPV): una forma institucionalizada de PSH**

.....

*Medellín, Colombia*

En Colombia, la OPV son asociaciones sin fines de lucro de personas que deciden reunirse para comprar terrenos y construir juntos un proyecto de hábitat. Si encuentran un terreno y un equipo profesional de «asistencia técnica y social», pueden solicitar apoyo financiero del municipio para la realización del proyecto. Fue el caso de dos OPVs de familias populares que visitamos en Medellín y que lograron construir sus condominios. El primero, *Villa Jazmín*, ubicado en un barrio periférico consta de casas de una planta con posibilidad de construcción progresiva de un segundo piso adicional. El segundo, *Villa Carmen*, está compuesto por apartamentos en una ubicación central. En ambos casos, las familias decidieron con el arquitecto de la tipología de vivienda y las autoconstruyeron. Sin embargo, Elkin de *Villa Jazmín*, nos explicó la debilidad del modelo económico actual de la OPVs:

*«Los subsidios están otorgados sólo una vez el suelo está comprado y la obra de las viviendas está iniciada. Además, los préstamos bancarios solo se pueden hacer una vez está escriturada la propiedad, es decir, cuando la vivienda ya está terminada. Adicionalmente las pólizas de seguro son muy difíciles de obtener para este tipo de proyectos. Por lo tanto, para lanzarnos tuvimos que adelantar mucho dinero y asumir un riesgo alto»*

.....

En la «autoproducción» de su vivienda, las familias controlan plenamente el proceso constructivo así como la inversión financiera. La autoproducción es una forma de promover la economía local. Al comprar los materiales a un distribuidor del lugar y mediante la contratación de pequeñas empresas constructoras, la PSH genera actividad y riqueza para el barrio. Los ahorros de la gente y los fondos externos (programas públicos, ONGs...) que se invierten están inyectados en los circuitos de la economía popular local, lo que aumenta su efecto redistributivo.



*Ayuda mutua en el campamento «Kaika Shi» de los Pioneros en Caracas, mujeres de la OPV «Villa Carmen» en Medellín y expansión por «Ayni» de una vivienda en el barrio Socio Vivienda 1, en Guayaquil*

Los barrios populares, espontáneos o planificados, se caracterizan por una economía de proximidad muy importante. Además del comercio ambulante, las plantas bajas de los edificios ubicados en las calles principales cuentan generalmente con todo tipo de actividades comerciales (restaurantes, tiendas, peluquerías, textiles, destilerías, cibercafés, locales de videojuegos, tatuadores, reparadores de electrónica, talleres mecánicos y de costura...).

*«Aparte de la electricidad, con los vecinos hicimos todo en este barrio. Nuestras prioridades actuales son mejorar el saneamiento y las calles, la creación de un parque y de un nuevo campo de fútbol»*

*Margot, Ciudadela Sucre, Bogotá, COL*

Estas actividades llegan progresivamente bajo el impulso de los habitantes y permiten una interacción del barrio con la ciudad. Además, responden a una estrategia de «hábitat productivo», en que las familias amplían sus viviendas para generar ingresos a través de un negocio o de un alquiler.

La vivienda en alquiler es otra característica importante de estos barrios cuando se encuentran cerca de zonas de trabajo y están bien conectados por el transporte público. Como mencionamos en la introducción, la dificultad de encontrar una vivienda para los sectores populares encuentra una respuesta en el alquiler informal.

### **Un proceso evolutivo generador de una estética popular**

El potencial de crecimiento horizontal, pero sobre todo vertical, es el principal valor de la vivienda popular y es un elemento central de la PSH. Así como en la «autoconstrucción dirigida», permite a las familias adaptar sus viviendas a la evolución de sus hogares u obtener un ingreso económico. A diferencia de los sectores de clases altas que «invierten en la vivienda» comprando apartamentos que revenden o alquilan, los sectores populares latinoamericanos parecen invertir –cuando tienen algunos ahorros– en el crecimiento de su propia casa.

Cuando los niños crecen y crean sus propias familias, se trasladan a la planta superior. Cuando la abuela ya no puede vivir sola, se muda a la planta baja. Cuando se construyen pisos, la habitación que da sobre la calle se convierte en una tienda, un taller o un garaje, la nueva planta alta con baño y escalera independiente se alquila, etc. De esta





*Viviendas autoproducidas por etapas en los barrios de Moravia en Medellín y El Suburbio en Guayaquil*



*La apropiación por los habitantes de los espacios comunes y de las viviendas sociales genera conflictos de usos en el barrio San Cayetano, Resistencia (ARG)*

A veces, la fachada es la expresión de una estética compleja e imaginativa. Producto de las intervenciones sucesivas, puede dar una imagen cambiante, incompleta o heterogénea. Pero refleja sobre todo las sucesivas aspiraciones de los habitantes. Cada forma de representación plástica especial y simbólica está diseñada para exhibir la vivienda. Por ejemplo, además de su función pragmática de seguridad, las rejas en las ventanas y puertas desempeñan a veces un papel de decoración.

Si la parte de afuera refleja la evolución económica de las familias, el interior tiene una serie de componentes espaciales muy interesantes. Cada familia adapta y combina a su manera los aspectos de la producción (taller, comercio...), rentabilidad (ergonomía) y «habitabilidad» (seguridad, comodidad, bienestar...).

Salvo los artículos producidos por la organización *Barrio Taller*, que conocimos en Bogotá, muy pocos estudios o investigaciones existen actualmente acerca de esta expresión de la estética popular. Para nosotros, la estética de estos *barrios socialmente producidos* demuestra la apropiación que las familias hacen de su hábitat, su entorno, así como de su relación con el espacio urbano. Este es el resultado de la gran capacidad que han tenido los habitantes para adaptarse a diferentes eventos, reflejando las sucesivas inspiraciones durante la construcción de sus viviendas. Esta evolución es característica de una manera bien específica de pensar y de vivir el espacio urbano en América Latina.

Por lo anterior, la PSH es claramente una dinámica opuesta a la tendencia a la uniformización de los espacios y de las construcciones en los grandes desarrollos de VIS, en donde se suele prohibir la autoconstrucción y los usos no-residenciales de las viviendas. Sin embargo, como hemos podido ver en varias ocasiones, incluso en los tristes barrios de VIS, la PSH termina generalmente imponiéndose, ya sea para agrandar el espacio de vida, generar ingresos o embellecer y diferenciar su vivienda de las demás. Los resultados de esta apropiación suelen ser muy originales en términos de volúmenes, texturas y colores. Finalmente, la PSH pinta con esta estética popular los frutos aseptizados y homogéneos del «*urbanismo antisocial*».

## Jorge y su familia



*Jorge, su esposa y su hijo menor. En sus antebrazos, un tatuaje de la firma de Chávez.*

Jorge y su familia son de Caracas, Venezuela. Se acaban de mudar al nuevo conjunto de vivienda *Kaika Shi* autogestionado y autoconstruido por el movimiento de Pioneros, en la parroquia de La Vega. Con otras familias, participaron en la construcción por ayuda mutua de 92 apartamentos en propiedad colectiva y de un edificio de locales comunes.

*«Gracias al movimiento, a la auto-organización y la autoconstrucción, ahora tenemos nuestra propia vivienda. Los apartamentos son grandes y cada uno puede hacer las particiones internas como le conviene. Cuando uno compra una vivienda llave en mano, no controla nada del proceso y no sabe ni quiénes van a ser sus vecinos. Lo que termina generando problemas»*

Jorge es hijo de Mariela, la líder del barrio, lo cual se siente en su discurso muy comprometido y politizado. Mientras visitábamos su apartamento y los de algunos vecinos, Jorge nos hablaba de Hugo Chávez usando el presente, como si siguiera vivo. Evocaba el papel que jugó en las transformaciones sociales experimentadas por Venezuela desde su primera elección, en 1998. Su entusiasmo por el «Comandante» se veía confirmado por el número de retratos suyos en su apartamento.

*«Chávez nos ha permitido entender que la revolución socialista era adentro de cada uno de nosotros. En nuestras acciones cotidianas. Más allá de la vivienda, la participación en el movimiento de Pioneros genera poder popular, ¡y ayuda a combatir el sistema capitalista!»*

# Fichas países del grán Cono Sur

## Argentina, Bolivia, Chile, Paraguay, Uruguay



*En cursiva, las ciudades mencionadas en el texto y los recuadros del libro*

## Argentina

- **Jefe de Estado:** Mauricio Macri (2015-2019) — *Propuesta Republicana*
- **Población:** 41,8 M **Pob. 1ª Metrópoli:** 15,0 M (Buenos Aires)
- **Pob. Urbana:** 91,6 % **Ind. Desarr. Humano (2013):** 0,81
- **Independencia:** 25 de mayo 1810 **Lema nac.:** «En unión y libertad»



Después de haber vivido 10 meses en Buenos Aires conservamos un cariño especial por este país, sus habitantes y su acento cantante. Allí nos dijeron en diferentes oportunidades que nosotros, los europeos, éramos muy graciosos con nuestra «crisis», visto desde este país en estado de «crisis permanente» desde el 2001. En aquel entonces millones de familias habían pasado debajo de la línea de pobreza y muchos puestos de trabajo habían sido eliminados. El trueque, las monedas locales y las ocupaciones de fábricas se impusieron como soluciones de supervivencia. Aunque muchas familias pudieron salir de la pobreza extrema, no dejaron de crecer las desigualdades entre los territorios argentinos, así como entre los habitantes de las nuevas torres del barrio de lujo *Puerto Madero* y los de las «*villas de emergencia*» de la capital (barrios de los cuales algunos tienen más de 80 años de existencia).

Sin embargo, los argentinos nos parecieron personas optimistas, entusiasmados con su cocina y sus vinos que creen ser los mejores del mundo, tal como sus equipos de fútbol: «*Y vos, ¿de qué cancha sós?*» (¡Cuidado con la respuesta!). Entre las pocas ciudades que pueblan este gran país relativamente desértico, uno puede pasar horas en la parte trasera de una camioneta o a la ventana de un autobús, contemplando los paisajes rocosos que conducen a la Patagonia, con sus lagos, llanuras y promesas de aventura.

**Anécdota:**

Frente a la inflación y las dificultades económicas que enfrenta el país, el ingenio y la solidaridad son una realidad cotidiana en Argentina. Si uno se encuentra en un autobús en Buenos Aires y se da cuenta que no tiene más dinero en su tarjeta magnética *Sube*, siempre habrá una persona simpática para prestarle la suya. Si luego le quiere devolver el monto del pasaje en monedas, se negará sistemáticamente con un «*Che, ¿qué hacés? ¡Olvidáte! No te hagas problema boludo, ¡te invito! Convidáme un mate o un pucho a cambio si tenés*».



## Bolivia

- **Jefe de Estado:** Evo Moráles (2006-2010-2014-2018) — *Mov. al Socialismo*
- **Población:** 10,8 M **Pob. 1ª Metrópoli:** 2,03 M (La Paz)
- **Pob. Urbana:** 68,1 % **Ind. Desarr. Humano (2013):** 0,67
- **Independencia:** 6 de agos. 1825 **Lema nac.:** «La unión es la fuerza»



Es un verdadero viaje a través del tiempo descubrir Bolivia. La ropa tradicional usada a diario, las mujeres que llevan a sus hijos en sus espaldas en telas de colores vivos, los burros y caballos tirando de carros en los mercados, los viejos autobuses *Dodge* reciclados del «primer mundo» y sus conductores con la mejilla hinchada por una bola de hojas de coca, ofrecen un verdadero cambio de paisaje... El país parece haber escapado a la globalización y vivir en un paréntesis de autenticidad y de sencillez de las relaciones tanto entre las personas como con su entorno. En las ciudades, no se ven cadenas de supermercados grandes como en los demás países. Todos los productos se venden en los mercados cubiertos, o directamente en la calle donde mujeres invaden las aceras con sus mercancías y luego regresan lo no vendido en sus espaldas a la noche..

Desde los desiertos andinos del suroeste hasta las regiones vitícolas del sureste, desde los picos nevados de los volcanes a 6.000 m de altura, alrededor de La Paz, hasta la cuenca amazónica a unos cien kilómetros más al norte, la diversidad de paisajes nos impresionó. Si uno le agrega las ciudades coloniales, las ruinas prehispánicas, las ceremonias festivas del *día de los muertos* y del *día de la Pacha Mama*, ¡Bolivia es un verdadero placer para viajeros curiosos como nosotros!

**Anécdota:**

En la *Comunidad autogestionada María Auxiliadora*, en Cochabamba, nos invitaron a participar en una fiesta de bautismo. Frente a la madre, rodeada de los regalos recibidos, varias parejas bailaron la *Cueca*, una tras la otra. Mientras tanto, los convives sentados en medio círculo recibían comida y baldes de *chicha* que constantemente estaban siendo rellenados. La *chicha* es un alcohol de maíz –tradicionalmente masticado y escupido para activar la fermentación– cuya textura es particularmente viscosa. El problema es que cuando una persona termina su taza de *chicha*, debe levantarse para invitar a otra persona a beber. Por lo tanto, ¡uno rápidamente puede ser invitado a beber tres tazas en cinco minutos! (felizmente la costumbre quiere que se le vierta el primer trago al suelo para la *Pacha Mama*...). Nosotros hemos podido sobrevivir a aquella noche, pero en Bolivia el alcoholismo es un problema serio, fuente de mucha violencia doméstica. «¡*Toditos a farrear! ¡Vamos a cañear harta chicha aurita! Me importa un pimiento estar chaki mañanita*».



## Chile

- **Jefa de Estado:** Michelle Bachelet (2006-2010; 2014-2018) — *Part. Socialista*
- **Población:** 17,8 M **Pob. 1ª Metrópoli:** 6,47 M (Santiago)
- **Pob. Urbana:** 89,3 % **Ind. Desarr. Humano (2013):** 0,82
- **Independencia:** 18 de sept. 1810 **Lema nac.:** «Por la razón o por la fuerza»



Para los argentinos, la franja de tierra chilena es a la Argentina lo que la grasa es al jamón. Dígaselo a un chileno y aprenderá rápidamente todas las fórmulas para insultar a los vecinos transandinos enemigos. Girada hacia el mar, la tierra de los terremotos se asemeja a Irlanda en el sur y a Marruecos en el norte. Al sur, las casas tradicionales están construidas de madera, con tejas de madera o, a veces, con un revestimiento metálico, mientras que en el norte son de tierra cruda de color arena. Sin embargo, fue Valparaíso, ciudad portuaria situada entre estos dos climas extremos, la que más nos entusiasmó, por sus cerros cubiertos de casas coloridas, sus calles y escaleras sinuosas y animadas, así como su incomparable arte urbano. Ahí seguimos una formación teórica y práctica de bioconstrucción, que nos permitió también entender las sutilezas de la jerga chilena... «¿Cachaste la wea weón? Si po', caché, ¡qué bacán!».

Chile es uno de los países de América del Sur, donde el costo de vida nos pareció más elevado. Pese a esto, su única carretera que es como una espina dorsal entre los Andes y el Pacífico es muy práctica para ir en *auto-stop* y ahorrar un poco en gastos de transporte.

**Anécdota:**

Al sur de Chile, era difícil que no ocurriera: nos hospedó un Pinochetista. No fue necesario conversar mucho tiempo para que todos nos diéramos cuenta de que teníamos ideologías opuestas. Para él, el golpe de Estado de 1973 –así como el bombardeo y el asalto al palacio presidencial, La Moneda, que causó la muerte del presidente electo Salvador Allende– fue totalmente justificado. Pues para él, fueron los «civiles» quienes lo pidieron para evitar que se impusiera un régimen «comunista-castrista». El único reproche que le habría hecho a Pinochet era que *«al gallo le gustó demasiado el poder y no lo quiso devolver po'»*. Después de 17 años de dictadura, bajo su cargo decenas de miles de muertos, desaparecidos, torturados y exiliados, es un pequeño eufemismo...



## Paraguay

- **Jefe de Estado:** Horacio Cartés (2013-2018) — *Partido Colorado*
- **Población:** 6,92 M **Pob. 1ª Metrópoli:** 2,31 M (Asunción)
- **Pob. Urbana:** 59,4 % **Ind. Desarr. Humano (2013):** 0,68
- **Independencia:** 15 de mayo 1811 **Lema nac.:** «Paz y Justicia»



Nos quedamos muy gratamente sorprendidos con Paraguay, pequeño país ignorado por los circuitos turísticos y muchas veces incluso por sus países vecinos. Después de una larga dictadura (1954-1989), el país tuvo un pequeño respiro de alternancia política del partido conservador hegemónico (*partido colorado*), entre 2008-2012 con la Presidencia del obispo progresista Fernando Lugo.

Es preciso salir del centro gris y derrumbado de Asunción para tener una idea de los paisajes rurales fabulosos que preserva Paraguay. Las planicies fértiles del sur, regadas por grandes ríos, esconden hermosos pueblos tradicionales, y cerros verdes donde los búfalos pastan a la sombra de palmeras. La moto parece ser el vehículo dominante de los sectores populares que la usan para desplazarse solos, ¡o a cuatro personas sobre dos ruedas!

Aunque hayamos visitado Paraguay en pleno invierno, las temperaturas subían a 35°C durante el día, razón por la cual rápidamente adoptamos la costumbre guaraní del *Tereré*; se trata de hierbas servidas como un *mate* pero con agua helada. A pesar del calor permanente, el fútbol es, como en otros lugares de la región, el principal objeto de diversión y de rivalidad tanto entre adultos como entre jóvenes. «Estábamos chutando pelota con los socios, cuando una perrada takuchila entró de colado y armó zarambi».

**Anécdota:**

Al principio, los paraguayos nos parecían bastante reservados, pero después de haber estado viviendo unos días en una cooperativa de vivienda, eramos bienvenidos en cada casa. Y esto caía muy bien, ya que en las casas se preparan deliciosos platos, generalmente a base de mandioca, como la *Chipa Guazú* o la *Sopa Paraguaya*. Si como nosotros, usted confunde almidón de mandioca con harina de trigo, ¡no se sorprenda si sus «crêpes» o panqueques se vuelven completamente elásticos!



## Uruguay

- **Jefe de Estado:** Tabaré Vázquez (2005-2010; 2015-2020) — *Partido Socialista*
- **Población:** 3,42 M **Pob. 1ª Metrópoli:** 2,7 M (Montevideo)
- **Pob. Urbana:** 95,1 % **Ind. Desarr. Humano (2013):** 0,79
- **Independencia:** 25 de agos. 1825 **Lema nac.:** «La libertad o la muerte»



Pequeño país de praderas tranquilas, Uruguay nos ha sido descrito en otros países como la Suiza de América Latina. Con razón; la desigualdad en la distribución de los ingresos y la pobreza son menores que en los demás, y en Montevideo se respira una vida dulce y una tranquilidad poco común en las capitales de América Latina.

Uruguay, que cuenta con un número de habitantes sustancialmente idéntico al de una región francesa como Bretaña, es una mezcla de paisajes familiares. Por un lado, los paisajes costeros con sus dunas blancas y pequeños pueblos con casas de madera y techos de paja se asemejan un poco a los de la costa atlántica francesa y por otro lado, los barrios cooperativos de Montevideo, contruidos de ladrillo rojo recuerdan la influencia inglesa en la región. Los uruguayos raramente caminan sin mate y termos de agua caliente bajo el brazo. Para nosotros, encarnan la sencillez y la sobriedad, a la imagen de su expresidente José «Pepe» Mujica. «*Vamos a la cancha a pata y de camino nos tomamos bocha de amarguitos y bizcochos ¿Tá?. Si me apunto ¡está de más!*».

Las fuertes movilizaciones de las organizaciones sindicales, sociales, estudiantiles y religiosas han contribuido a poner fin a la dictadura y a la pobreza extrema y son las fuerzas vivas de esta *social-democracia progresista*.

### Anécdota:

Durante nuestra primera visita a Montevideo, nos recibió el Ministro de vivienda, el arquitecto Francisco Beltrame. En la entrada del edificio, solo tuvimos que inscribir nuestros nombres en un registro, simple formalidad, y nos subimos a su oficina. Este pequeño hombre simpático –barbudo con cabello largo gris, camisa abierta– nos saludó con un beso uruguayo y nos sirvió un café. Habíamos pedido una breve entrevista para discutir de la política de las *cooperativas de vivienda por ayuda mutua* en su país. Al final, hablamos en un ambiente totalmente relajado de Uruguay y Francia, por más de una hora y media. Como al mismo tiempo la Presidenta argentina Cristina Kirchner estaba de visita oficial en Francia, le preguntamos acerca de las relaciones diplomáticas entre Uruguay y Francia. «*Como no tenemos ni los recursos ni las ganas de comprarle aviones de combate o plantas nucleares a Francia y tampoco tenemos mucho para vender ¡no vemos a menudo a un Presidente francés en Montevideo!*». ¡Difícil de imaginar este tipo de entrevista con un ministro en Francia!





### **3. Ayudarse mutuamente para vivir mejor juntos**

Las cooperativas de vivienda por ayuda mutua

*En esta parte, ilustramos un modo muy exitoso e institucionalizado de Producción Social del Hábitat: las Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua en propiedad colectiva. En nuestro viaje por Sudamérica, visitamos varias, más o menos antiguas, pero todas basadas en el valor de la solidaridad. Demuestran que cuando hay voluntad política por parte de las autoridades para apoyar proyectos autogestionados, estos producen mucho más que casas: espacios urbanos inclusivos, comunidades solidarias y ciudadanos comprometidos.*

«El cooperativismo es el camino de la gestión colectiva, que representa no sólo una solución de alojamiento, sino que también implica la construcción de una comunidad y el conocimiento del otro»

— Francisco Beltrame —

### Una alternativa en expansión: el «modelo cooperativo uruguayo»

Al final de los '60, se desarrolló en los movimientos obreros y sindicales uruguayos un modo de organización de la *Producción Social del Hábitat* (PSH), que continúa siendo actual. El de las *Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua* (CVAM), que se diferencia de las cooperativas de vivienda europeas por el uso de la autoconstrucción.

El principio es simple: grupos de familias sin ahorros suficientes para poder acceder a una vivienda, se organizan en cooperativas y autoconstruyen sus viviendas de manera colectiva para reducir el costo (de 30 % a 50 % más barato que la misma vivienda comprada). Están supervisados durante todo el proceso por un *Instituto de Asistencia Técnica* (IAT) que los acompaña, que les proporciona una formación y asegura la participación de los habitantes, así como la conformidad del proyecto con las normas de urbanismo. El Estado subsidia una parte variable de la tasa de interés sobre el préstamo de las familias, para ayudar a aquellas cuyos ingresos son más bajos. El sistema de CVAM se basa en cuatro principios fundamentales :

- *autogestión* en la administración de fondos, devolución de los préstamos, contratación de mano de obra calificada y de un IAT,
- *ayuda mutua* de todos los *socios* de la cooperativa para la construcción colectiva de equipamientos y viviendas,
- *propiedad colectiva* de los terrenos y edificios en nombre de la cooperativa, con un derecho de uso para los socios,
- *democracia directa* en la toma de decisiones con una Asamblea General y un consejo de administración electo.

Este proceso de acceso a la vivienda es largo y requiere un compromiso real por parte de las familias. Deben seguir numerosos talleres, participar en la búsqueda de terrenos y de financiación, en el diseño participativo de sus futuros espacios de vida (vivienda,

equipamientos comunitarios, espacios públicos...), y luego en la construcción de los mismos. El IAT debe contar con al menos un arquitecto (o ingeniero), un contador, un abogado y un asistente social para ser reconocido por el Estado. Su función es capacitar a los socios de la cooperativa tanto en mampostería, como en derecho, administración o contabilidad para que lleguen a ser los autores del proyecto de hábitat.

Asociados a partir del diseño, los habitantes aseguran la calidad del proyecto, desde la elección de los materiales hasta la realización de los acabados. Se consagran completamente durante las horas obligatorias de trabajo comunitario y ejercen un control total sobre el uso de los recursos. Como resultado, la vivienda es menos costosa, y de mucha mejor calidad que una *vivienda de interés social* comprada.

Las CVAM encajan en la ideología del «socialismo comunitario» con valores claramente anticapitalistas y anti-especulativos. Esta voluntad transformadora de la sociedad ha motivado a la *Federación Uruguaya de Cooperativa de Vivienda por Ayuda Mutua* (FUCVAM), con la ayuda de otras organizaciones como el *Centro Cooperativo Sueco* (We effect), a internacionalizar esta forma de fabricación de la ciudad. Se trata de apoyar a organizaciones de base que luchan por una vivienda digna en otros países, en la implementación de sistemas similares. Gracias a ello, decenas de cooperativas «a la uruguaya» surgieron en cinco países de Centroamérica, en Paraguay y Bolivia desde el comienzo de los años 2000.

En otros países, como Chile, Colombia, Ecuador, Perú o Brasil, las organizaciones que encontramos están enfrentadas a resistencias en la implementación de proyectos en propiedad colectiva. En ocasiones, la propiedad colectiva existió en el pasado pero ya no presenta reconocimiento legal, o bien suscita recelo por parte de los habitantes. En Brasil, donde programas públicos permiten la

*«Había dos albañiles y un arquitecto quienes nos explicaban lo que teníamos que hacer en las obras. Con la ayuda mutua, construyes tu vivienda con tus propias manos y con tus futuros vecinos. Para mí, le da más valor que de comprar una nueva»*  
Amanda, COVISEP, Cochabamba, BOL





Cooperativas de vivienda al «estilo uruguayo»: «Mesa 1» en Montevideo (URU), COVISEP en Cochabamba (BOL) y «Reina de la Cordillera» en Caacupé (PAR)

atrasos de pago de un miembro que está en una situación complicada (despido, enfermedad, muerte de un familiar...). Por ende, la propiedad colectiva permite que familias que nunca hubieran podido recibir un préstamo individual para una vivienda por una institución financiera, puedan lograrlo colectivamente.

### **El papel fundamental del Estado en el acompañamiento de la autogestión**

Ya sea en propiedad colectiva o individual, es esencial que los proyectos autogestionados dispongan de un marco jurídico claro y de mecanismos de financiación pública. En Uruguay, después de casi medio siglo de que la ley permitió su existencia, se construyeron más de 550 *cooperativas de vivienda por ayuda mutua*. Esto representaba a más de 30.000 hogares, en este país que no cuenta más de 3,4 millones de habitantes.

Según el ministro de Vivienda uruguayo, Francisco Beltrame, quien nos recibió en nuestro primer viaje a Montevideo: en 2014, alrededor del 40% del presupuesto de su ministerio estaba destinados a hogares de ingresos mensuales inferiores a USD 1.700, que buscaban acceder a la vivienda por vía cooperativa. Esto evidencia que si existe una voluntad política, el acompañamiento de la autogestión puede representar una política social eficaz, duradera y de gran escala.

Por el contrario, en Bolivia, sólo dos cooperativas basadas en el modelo uruguayo han surgido hasta el momento, en la ciudad de Cochabamba. Otras dos, en proceso de formación, llevan dificultades con el financiamiento para la compra de terrenos. De hecho, los futuros residentes no podrán recibir subsidios, puesto que la propiedad colectiva no tiene todavía reconocimiento jurídico por el Estado. Las cooperativas de vivienda en propiedad colectiva en Bolivia, sólo funcionan por ahora a través de ayudas financieras internacionales.

Además de la falta de marco institucional y legal, un gran obstáculo para el desarrollo de nuevas cooperativas suele ser la dificultad para adquirir terrenos bien ubicados para construir. Por otra parte, las cooperativas uruguayas, paraguayas y bolivianas que visitamos están sistemáticamente ubicadas en las afueras de las

ciudades. Para remediar el problema, el Estado debería proporcionar suelo de bajo costo a estos proyectos autogestionados. Lo anterior es el caso de la Intendencia de Montevideo, la capital uruguaya, que figura como una excepción latinoamericana en esta materia.

Sin embargo, una alternativa a la construcción periurbana de las cooperativas apareció durante la década de 1990 gracias al *Movimiento de Ocupantes e Inquilinos* (MOI) en Buenos Aires: las «cooperativas de reciclaje urbano» de viejos edificios industriales o patrimoniales en desuso. En este caso, la cooperativa compra y convierte el edificio en viviendas, también por ayuda mutua. Desde entonces este método ha sido aplicado en el centro histórico de Montevideo permitiendo regenerar edificios patrimoniales de esta zona que por mucho tiempo fue percibida como peligrosa. Finalmente, esas *cooperativas de reciclaje* se han vuelto una verdadera herramienta de rehabilitación urbana, tanto para resolver el problema de la vivienda de los sectores populares, como el del deterioro de las áreas centrales.

### **Construir ciudadanía con ladrillos**

Las cooperativas de vivienda por ayuda mutua aparecen como una «construcción social del espacio». No sólo se construyen casas, sino también comunidades solidarias, con equipamientos, servicios, espacios productivos y reglas de «vivir juntos» fieles a las aspiraciones de los habitantes.

Si el tiempo de construcción suele durar alrededor de dos años, con horas de ayuda mutua cada fin de semana, el proceso integral (formación, adquisición de terrenos, permisos, proyecto, construcción...) puede extenderse en ocasiones hasta 8 o 10 años. Por lo tanto, no es raro que algunas familias desistan en el camino. Pero es también este proceso el que crea una dinámica colectiva y que fortalece los lazos sociales entre aquellas que llegan al final del proceso y se vuelven vecinas.

*«Una cooperativa es un proyecto que se construye sobre el largo plazo, por lo menos diez años. El hábitat es una parte importante, pero sobre todo es la organización popular que se genera. No nace por necesidad sino por convicción»*

Nahuel, Valparaiso, CHI



*Cooperativa de reciclaje «la Fábrica» en Buenos Aires, «Fundadores» en Cali y condominios populares autoconstruidos gracias al SERPAJ en São Paulo (BRA)*

Vimos cooperativas que varían desde una decena hasta más de cien hogares *socios*. Esto depende del tamaño del terreno disponible y del proyecto diseñado por los habitantes. Sin embargo, según nuestros interlocutores, el tamaño ideal sería entre 30 y 60 hogares, a modo de garantizar la cohesión del grupo y la sostenibilidad del proyecto colectivo de hábitat.

A través de la toma de responsabilidades, de las formaciones técnicas y de las horas de ayuda mutua (21 horas por semana en Uruguay), es frecuente que algunos socios empiecen a trabajar en el sector de la construcción o creen una pequeña empresa, que accedan a nuevas responsabilidades o sigan militando en asociaciones por el *derecho a la vivienda*, el *derecho de las mujeres*, etc. No sólo su situación económica mejora rápidamente, sino también su recorrido les permite ganar autoestima y construir reconocimiento social.

De tal forma, la construcción colectiva permite la inclusión social y la conquista de nuevos derechos. Siempre nos impresionaron las miradas críticas, la conciencia política y la capacidad analítica de los habitantes de las cooperativas: ¡se trata de una verdadera formación ciudadana que se construye al mismo tiempo que la vivienda!

*«Hemos constituido una cooperativa y buscado un terreno durante mucho tiempo. Finalmente, tuvimos que involucrar otras cuatro cooperativas para comprar juntos un terreno grande. A partir de ahí empezamos a realizar nuestro sueño»  
Amanda, Cooperativa Aveiro Itá, PAR*



¡Palabras de «cooperativistas»!

*Itá, Paraguay*

Al sur de Asunción, fuimos hospedados una semana en el barrio *Kuarahy Rese* (Sol naciente) en Aveiro, Itá. Se trata de la primera *cooperativa de vivienda por ayuda mutua y propiedad colectiva* de Paraguay. Cuenta con 300 casas. Los habitantes construyeron una torre de agua, una escuela primaria, una guardería, un taller de costura, un gimnasio, un local administrativo, un local para los guardias, un supermercado, un estudio para la *radio cooperativa*, un campo de fútbol con tribunas, y cuando los visitamos estaban construyendo una capilla. Durante estos días pudimos escuchar los testimonios de Amanda, Cesar, Jorge, Magda, Miguel, Zulma y otros:

*«Mi casa la debo a mi vecino y viceversa», «Al preparar ladrillos todos juntos hemos creado una comunidad», «Todas las decisiones sobre el barrio, las tomamos todos los vecinos en asamblea», «Todos nuestros jóvenes están en los clubes deportivos o culturales del barrio, por eso no hay ninguna delincuencia por aquí», «No cierro nunca la puerta con llave cuando salgo de compras, porque sé que están los vecinos para vigilar mi casa», «Les enseño a mis hijos los valores del trabajo; a uno no le regalan nada, todo se obtiene trabajando»*

*«Mujeres y hombres trabajaban juntos todos los sábados, domingos y festivos. Algunos manejaban las carretillas con mortero, otros subían ladrillos. Otros cuantos preparaban la comida o cuidaban a los niños de todos. Para el almuerzo, había largas colas de espera. Es un barrio que fue construido por la fuerza de la voluntad de sus habitantes y con mucho apoyo externo también. Recuerdo esos momentos con gran emoción».*

*«El sorteo de las casas fue el momento más emotivo. Cuando recibimos las llaves, nos corrimos para encontrar la que a partir de entonces iba a ser nuestra. ¡Después de tantos esfuerzos y sacrificios, fue como si nos volviéramos a ser niños!»*



*Marlene en su casa familiar salvada de la demolición. En el segundo plano, un cartel de Salvador Allende dice «Vamos pueblo, por las grandes alamedas, con todas las fuerzas de la historia, construyendo el poder popular»*

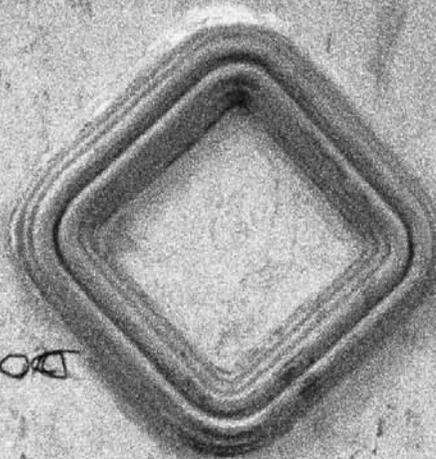
Marlene, chilena de 52 años, representa para nosotros un símbolo de la lucha por una reconstrucción justa y la enemiga pública número uno de la alcaldía de Talca. Después del terremoto del 27 de febrero de 2010, Marlene encabezó un movimiento de vecinos en el barrio de Chorrillo, para reconstruir sus viviendas dañadas en lugar de aceptar la solución uniforme impuesta por la política de reconstrucción nacional: una casita prefabricada «cajitas de fósforos» en las afueras.

*«Sin ninguna ayuda del municipio, nos organizamos para sacar los escombros y hacer un catastro de la situación. Fue solo después de dos meses que las autoridades empezaron a llegar para evaluar los daños... y es cuando la política de expulsión comenzó...»*

Después de sufrir amenazas, intentos de corrupción y varias estancias cortas en la cárcel por su comportamiento «subversivo», Marlene atacó al Estado por medio de la justicia y finalmente logró obtener un subsidio para reparar la vieja casa de su padre, y recibir una vivienda en un barrio nuevo, para ella y su esposo. Actualmente, sigue indignándose y denunciando los escándalos de corrupción relacionados con la reconstrucción.

*«Unos desarrolladores compraron los terrenos de los vecinos de Chorrillo por USD 50,000 y construyeron 12 apartamentos que valen unos USD 85,000 cada uno, para familias jóvenes. Esta política expulsa, relega, rompe las costumbres y estandariza los estilos de vida urbanos»*

NO A LA  
INJUSTICIA  
NO AL  
DESALOJO



## **4. Defender sus derechos y movilizarse**

### Crónicas de luchas urbanas sudamericanas

*En nuestro recorrido, no sólo conocimos casos en los cuales las autoridades acompañaban favorablemente la Producción Social del Hábitat. En muchos casos, el acceso a la vivienda está asociado a las luchas o las resistencias llevadas por los habitantes. En todos los países, la renovación urbana, los proyectos urbanos y la especulación inmobiliaria causan expulsión de los sectores vulnerables. Cuando los habitantes están organizados e informados sobre sus derechos, a veces logran victorias que constituyen antecedentes importantes para oponer al principio de la rentabilidad económica el de los derechos humanos y de la naturaleza.*

«El Derecho a la Ciudad, es decir, la participación en la gestión urbana, debe ser conquistado y no concedido. Permanente y no puntual»

— Jean-Pierre Garnier —

### El suelo, tema central de las luchas urbanas sudamericanas

En las últimas décadas, muchas luchas urbanas de la sociedad civil que se llevaron en América Latina dieron lugar a una transformación de las políticas y a la conquista de nuevos derechos: financiamiento de cooperativas de vivienda, regularización de *barrios socialmente producidos*, reformas constitucionales, debates nacionales sobre la reforma urbana, medidas de protección del medio ambiente, juicios de crímenes de las dictaduras, denuncia de la corrupción, etc. Hoy como ayer, en todos los países las luchas también son resistencia contra la supresión de los derechos existentes, o la puesta en peligro de los bienes comunes frente a intereses de unas minorías.

«El acceso a la tierra es un tema central a nivel mundial. Los precios muy elevados reservan la ciudad para las élites económicas. Contamos con una ley constitucional sobre el derecho a la tierra, pero no hay leyes y decretos para aplicarla. ¡Nuestro punto de partida para obtener una vivienda, es el Derecho a la Ciudad!»

Sabina, Tarija, BOL

En el corazón de todos los conflictos urbanos está el *suelo*. La tierra urbana y rural, tiene una «*función social*»: es el lugar de la consolidación de las comunidades humanas y del desarrollo de las actividades productivas de sus habitantes. A veces, esta *función social* está –o estaba– incluida en las constituciones políticas de países como Argentina, Bolivia, Ecuador... Sin embargo, por encima de su valor de uso, el suelo tiene un valor mercantil y especulativo.

Para los economistas urbanos el valor de la tierra depende por parte de las plusvalías históricas acumuladas (ubicación, accesibilidad, edificios, reputación del barrio...), pero por otra parte de los beneficios previstos para el uso más rentable autorizado, presente o futuro (especulación). Claramente,

esto significa que el simple anuncio de un cambio en los usos del suelo (cambio de uso rural a urbano, residencial a comercial, incremento del número de pisos construibles...) o bien de una intervención (pública o privada) que busque mejorar las condiciones de un terreno, aumentará su valor considerablemente. Estas intervenciones pueden ser, por ejemplo, la mejora de infraestructuras o espacios públicos, la creación en los alrededores de equipamientos, un parque, un proyecto inmobiliario, etc. También se puede tratar de la eliminación de un elemento negativo que lo «devalúa», como la contaminación de un arroyo, la demolición de un edificio antiguo, la relocalización de una industria, de un vertedero... o de un *barrio socialmente producido*.

Frente a la especulación, una intervención regulatoria del Estado y de los municipios es imprescindible. No ostante, en América Latina, a pesar de que los municipios y otros gobiernos provinciales cuenten con instrumentos fiscales y urbanos interesantes, raramente los utilizan por falta de competencias técnicas... o de voluntad política. Numerosos escándalos de corrupción se deben a la facilitación de negocios privados por ausencia de intervención pública reguladora.

Como veremos, este retiro evidente del sector público frente a los intereses privados suele afectar en primer lugar a los sectores populares que no siempre tienen tiempo para reaccionar y organizarse para luchar contra la lógica de la expulsión. Pero cuando se organizan, la *función social de la tierra* y el *derecho a la vivienda y a la ciudad* suelen ser los puntos de partida de las luchas urbanas que vimos. Esto permite a los diferentes movimientos justificar la ocupación de terrenos o edificios, dejados vacantes con fines especulativos.

### **Rehacer la ciudad... sin sus habitantes**

La renovación urbana es un importante motor de *gentrificación* y de exclusión. Se trata a veces de operaciones emblemáticas cuyo objetivo es transformar las ciudades (para hacerlas más atractivas, más higiénicas y más parecidas entre sí...), a expensas de los sectores populares. En varios de los barrios que visitamos, incluso se realizaron intervenciones urbanas bajo un pretexto ambiental: para «preservar» la población del peligro de contaminación, o por el contrario, acusando a la población local de ser la causa de un desastre ambiental.



Obras del parque lineal en la orilla del estuario salado y relocalización de las familias hacia el conjunto «Socio Vivienda 2», Guayaquil

Si los habitantes estuvieran asociados a un proyecto colaborativo de realojamiento *in situ*, o hacia un lugar que cumpla con sus requisitos, se podría encontrar una salida positiva para todos. Sin embargo, por lo que hemos constatado, la lógica de las autoridades es más bien de actuar rápidamente, con un procedimiento estandarizado: el desplazamiento de familias hacia *viviendas de interés social (VIS)*, sin gran dispositivo de participación o acompañamiento social.

En Guayaquil, Ecuador, el proyecto de parque lineal «*Guayaquil Ecológico*» expulsará a mediano plazo a más de 8.000 familias cuyas viviendas están actualmente situadas en las orillas del *Estero Salado*. El proyecto es gestionado y financiado por el gobierno central de Quito, políticamente opuesto al del alcalde de Guayaquil. Son cuestiones de política que habrán motivado esta intervención, a expensas de las familias de varios barrios. Poco a poco, las casas están siendo destruidas y las familias desplazadas a lugares desconectados de la ciudad. Sin importar de que vivan en una casa de palafitos de madera o en una casa de varios pisos con estructura de hormigón; sin importar que tengan dos o doce niños; sin importar si el estero representa o no el principal recurso de la familia; la «solución» es la misma para todos: una VIS de 45 m<sup>2</sup> en siniestros conjuntos suburbanos, a decenas de kilómetros de distancia de su lugar actual de vida. Las familias ni siquiera pueden visitar la nueva casa antes de mudarse.

El proceso fue rápido: después de recibir una notificación de desalojo, las familias tuvieron una semana para firmar ante un notario, un acto por el cual cedían su terreno actual al *ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda* y aceptaban la reubicación. Ante el pánico general, muy pocas familias se negaron a irse y se quedaron viviendo en su casa. Su futuro era aún incierto cuando hablamos con

*«Las máquinas aplastaron 500 casas en unas pocas horas. Lo perdimos todo en un instante. Vinieron con policía montada, perros, hasta con el ejército.... Nos golpearon y tiraron gases frente a nuestros hijos. Arrastraban los celulares de quienes estaban intentando gravar... Fuimos juntos a quejarnos al Ayuntamiento, pero nadie nos hizo caso»*  
Juana, Monte Sinai, Guayaquil, ECU

ellas. En todas partes donde las obras ya se ejecutaron, parques, mobiliario urbano nuevo y juegos para los niños sustituyeron antiguas casas que las familias habían ampliado con el tiempo. Las fachadas de las casas que dan sobre el nuevo parque lineal fueron repintadas, sin que por lo tanto se hayan beneficiado de obras de mejoras.

«Bajo presión,  
muchos vecinos  
pensaron que perderían  
todo si no aceptaban  
el alojamiento gratuito  
en “socio vivienda”.  
Somos muy pocos los  
que asumimos el riesgo  
de permanecer y luchar.  
Pero nuestra vida está  
aquí, no nos iremos»  
María, El Suburbio,  
Guayaquil, ECU

Al final, USD 240 millones fueron transferidos por el Estado a las empresas para el desplazamiento de 8.000 familias hacia tantas pequeñas cajitas *de interés social* y la instalación de cientos de bancos, farolas, etc. La ironía es que todo esto no va a cambiar nada a la contaminación del *Estero Salado*, causada por las industrias ubicadas aguas arriba. Por ende, este parque lineal aumentará el valor de las tierras costeras, de tal suerte que el mercado operará y «gentrificará» poco a poco los barrios populares...

\*\*\*

Actualmente, en la triste ciudad de Buenaventura en la costa del Pacífico colombiano, decenas de miles de familias populares que viven sobre la franja costera de *Bajamar* están amenazadas por un *megaproyecto* de malecón turístico, con centros comerciales y una extensión del puerto. Aquí también, la única solución propuesta por el municipio es la reubicación de las familias hacia el «*Macroproyecto de interés social San Antonio*», que contará con más de 4.000 apartamentos en edificios prefabricados en el medio de la nada, a 15 km de la costa. Contrariamente a Guayaquil, la población rechazó masivamente ser reubicada, justificando la ausencia de consulta pública (obligatoria) en la fase previa del proyecto.

Desde 2013, ante la negativa de la población a irse, grupos paramilitares –que según los habitantes son financiados por los promotores del proyecto– impusieron un clima de terror. Los «*paras*» provocan incendios, amenazan a los residentes locales, extorsionan a comerciantes y sobre todo asesinan civiles en las «*casas de pique*»

(casas de tortura), para presionar que se vayan las familias. A pesar de todo, en este contexto macabro, los 279 habitantes de la calle del *Puente de los Nayeros* consiguieron declararse como un «*espacio humanitario urbano*» para rechazar la violencia de los paramilitares y seguir resistiendo contra la expulsión.

\*\*\*

Por el contrario, la ciudad de Medellín, atrajo la atención del mundo con la promoción de su «*urbanismo social*» para intervenir en los *barrios socialmente producidos*. Acompañados por Sergio, técnico del municipio, fuimos a ver varios sectores de renovación urbana, para hacernos nuestra propia idea.

El primero fue el caso emblemático de «*recuperación ambiental*» del *morro de Moravia* iniciada en 2004. El morro era un viejo vertedero de desechos a cielo abierto que poco a poco fue rellenado de tierra y poblado por familias que buscan acercarse al centro. De los 42.000 residentes de Moravia, 15.000 (3.500 familias) que eran considerados en alto riesgo sanitario por las autoridades, fueron realojados. Lo cual liberó el morro para un centro científico de depuración experimental y un parque urbano.

Unas centenas de familias pudieron ser realojadas hacia nuevas viviendas construidas en las cercanías de Moravia, pero la gran mayoría fue trasladada al conjunto habitacional *Ciudadela Pajarito Nuevo Oriente*. Se trata de una verdadera fortaleza de edificios de alrededor de 18.000 VIS o *vivienda de interés prioritario* (VIP) en una colina con vistas al valle del río Medellín. «*Pajarito*» acoge a familias relocalizadas desde diferentes barrios o que compran una VIS, que también tienen un promedio de 45 m<sup>2</sup> por apartamentos. Antes de que se construyera la *línea J del Metro Cable* (transporte urbano por telecabinas) en 2008, este nuevo lugar de relegación periurbano estaba a más de una hora en autobús del centro de la ciudad. Moravia,

«*Los niños han sido transformados por la violencia. Los “paras” les enseñaban a disparar a animales. Entre ellos, jugaban con armas de madera a matarse y torturase. Nosotros mismos tuvimos que parar esta violencia mediante la educación*»  
Damian, Puente de los Nayeros, Buenaventura, COL

por su parte, a diez minutos del centro, se ha vuelto una vitrina para el «*marketing urbano*» de la ciudad, con sus bellos espacios públicos, sus campos de fútbol sintéticos y su nuevo centro cultural realizado por el arquitecto Salmona. La propiedad de los habitantes que se quedaron en Moravia ha sido regularizada, lo que significa que el barrio entra en el mercado de suelo *formal* de la ciudad, que es altamente especulativo.

También es interesante el caso del *Programa de Mejoramiento Integral de Barrios* de la Quebrada Juan Bobo, muchas veces citado como «buena práctica» urbana de Medellín. Para facilitar la accesibilidad de esta quebrada a los residentes –y a la policía–, se abrieron los espacios públicos, se canalizó un arroyo, se construyeron escaleras, se integró mobiliario urbano nuevo y se reforzaron las paredes de la quebrada con hormigón o plantaciones de árboles. A diferencia de Moravia, las viviendas que tuvieron que ser demolidas fueron todas reconstruidas *in situ* en edificios de VIS, y las demás fueron mejoradas y regularizadas. Al mismo tiempo llegó el *Metro Cable*, que aumentó considerablemente el valor del suelo, así como de los alquileres. Aunque se trata de una bendición para las familias que se convirtieron formalmente en propietarias (pero que no pueden vender sus casas durante los primeros cinco años), es al mismo tiempo una amenaza para los inquilinos, muchos de los cuales tuvieron que abandonar el barrio, de acuerdo a Sergio. Cuando los proyectos de renovación urbana –aunque estén pensados o presentados de la mejor forma– no integran ni herramientas para controlar el precio del suelo y de los alquileres, ni ayudan al desarrollo económico local, los hogares más vulnerables son sistemáticamente expulsados.

### **Desastres naturales al servicio de la gentrificación**

En Chile, nos impactaron las historias vividas por los habitantes después del terremoto del 27 de febrero de 2010, en las ciudades de Concepción, Constitución, Santiago y Talca. El balance de 370.000 viviendas dañadas, incluyendo más de 200.000 viviendas destruidas, representó de cierta forma un «regalo del cielo» para el sector de la construcción. Rápidamente se implementó un *plan de reconstrucción nacional* por el gobierno central y la esfera de los promotores inmobiliarios para construir lo más rápidamente posible decenas de



«Liberación» de una zona de protección ambiental y nuevas ocupaciones en el morro de Moravia en Medellín



Rifa en el «espacio humanitario urbano» de Buenaventura (COL)

miles de viviendas nuevas. Aunque muchas viviendas solo fueron parcialmente dañadas, a menudo no fueron renovadas, sino demolidas por las autoridades. Los terrenos correspondientes fueron comprados a bajo costo a los propietarios, que recibieron un «bono» que tuvieron que entregar a un promotor «autorizado» para recibir una VIS nueva.

Obviamente estas viviendas prefabricadas fueron construidas apresuradamente en las periferias urbanas. En los terrenos centrales así recuperados, los mismos desarrolladores pudieron construir apartamentos pequeños para la clase media y alta o centros comerciales, en las zonas más atractivas. Al ser las VIS de tan sólo 47m<sup>2</sup>, las familias con capacidad de endeudamiento podían contratar un préstamo adicional para comprar una ampliación de su vivienda de 15 a 18 m<sup>2</sup>. Por lo tanto a veces sale un triple negocio para las empresas que recuperan terrenos céntricos de alto valor, producen series de viviendas pequeñas, y luego las amplían según la demanda.

En el barrio popular de *Chorrillo*, cerca del centro de la ciudad de Talca, las casas de *adobe* del siglo XIX fueron dañadas durante el terremoto. En las parcelas del sector, grandes de 100 m<sup>2</sup>, no era raro que vivieran varias familias, inquilinos, y que se encontraran talleres y pequeñas tiendas que animaban la vida del barrio. De las 619 casas con las que cuenta el barrio, sólo 17 siguieron habitadas, porque sus habitantes se organizaron, no se rindieron ante las presiones y los chantajes, y decidieron luchar contra la lógica de la expulsión de la (re) construcción. Otras tierras fueron compradas por una miseria a sus dueños que se fueron hacia los nuevos fraccionamientos suburbanos.

\*\*\*

En Santiago de Chile, en *Villa Olímpica* y *Villa Portales*, dos grandes conjuntos habitacionales de la década del '60, sólo algunos de los edificios fueron dañados por el terremoto. No obstante, los vecinos a veces se vieron obligados por las autoridades a abandonar los lugares para un alojamiento temporal, mientras se realizaban las supuestas «reparaciones». Las obras se prolongaron con la intención de que los vecinos se desanimen a volver a sus casas y acepten el *bono* para una VIS nueva en la periferia, y cedan su vivienda, en estas zonas donde la tierra tiene un alto valor especulativo.

Juntos con los habitantes de otros barrios, los residentes de la *Villa Olímpica* crearon el *Movimiento Nacional para la Reconstrucción Justa* (MNRJ). Sus intenciones son de ayudarse mutuamente y de alertar la opinión pública sobre las prácticas de extorsión, recuperación de suelo por parte de los promotores, de corrupción y de connivencia entre las autoridades y el sector privado. Las luchas de *Villa Portales* por preservar su copropiedad de los intentos de apropiación por las autoridades y los inmobiliarios son muy anteriores al terremoto, por lo cual las 5.000 familias estaban relativamente unidas y ya habían constituido el *Comité de Defensa de Villa Portales*. Este levantamiento ciudadano y las acciones mediáticas realizadas por los habitantes fueron denunciados por las autoridades, y los líderes del Comité hasta fueron víctimas de intentos de asesinato...

*«Tratan de desestabilizarnos con miedo y asociando nuestro movimiento con grupos políticos para desacreditarnos. No hay ningún interés político detrás de nuestras acciones, sólo los corazones de vecinos que quieren su barrio»*  
Julio, Villa Portales,  
Santiago, CHI

\*\*\*

En el centro de Concepción, visitamos el barrio *Aurora de Chile*, construido a partir de la década de 1930 en terrenos de relleno ganados por los habitantes sobre el río Bío Bío. Los habitantes por su parte, lograron resistir a esta lógica de expulsión, gracias a una larga experiencia de lucha que les permitió estar mejor preparados y de seguir unidos. Tomando ventaja de la lógica de la reconstrucción, el barrio debía ser destruido para dar paso al «megaproyecto» inmobiliario *«Las terrazas del Bío Bío»*.

Anticipando erróneamente que el barrio sería borrado del mapa, las autoridades habían incluso llevado a cabo la reconstrucción de un puente sobre el río que iba a pasar por encima del barrio actual. Al final, gracias a la resistencia de los vecinos de *Aurora de Chile*, las obras del puente casi completado se tuvieron que detener a unos pocos metros del barrio. Lo cual representa una gran piedra en el zapato para las autoridades y un motivo de orgullo para los residentes. ¡Simboliza la victoria por la defensa de su barrio y la posibilidad de permanecer en el cenro de la ciudad!

## Relegados en nombre del progreso

En Bogotá y Lima, conocimos a varias familias afectadas por el trazado de infraestructuras de transporte público: el *Metro Cable* de Ciudad Bolívar, al sur de Bogotá y la ampliación del «tren eléctrico aéreo» al noreste de Lima. Ambos proyectos son probablemente necesarios, pero sus autores no tomaron en cuenta el futuro de las familias desplazadas para construir las estructuras y las estaciones.

A diferencia de Medellín donde el proyecto de *Metro Cable* se había debatido con los habitantes y se habían negociado soluciones de reubicación que favorecían a los habitantes, el municipio de Bogotá sólo ofrece una compensación monetaria a las 517 familias que serán expropiadas. Esta compensación se calcula sobre la base de un valor fijo para el terreno y de una evaluación cualitativa del estado de las casas, pero no contempla la inversión real realizada por los habitantes a lo largo del tiempo. Además, si bien es común que varios hogares de una misma familia vivan juntas en una misma parcela, sólo el jefe de familia del hogar titular recibe alguna compensación. Con indemnizaciones que oscilan entre USD 9.000 y 28.000, las familias no pueden siquiera comprarse un lote en la cercanía del barrio para reconstruir allí sus casas. Por lo tanto, se verán obligadas a alquilar o ir a ocupar tierras en otros lugares.

Aquí también, el procedimiento fue muy rápido. Las familias tuvieron 5 días para aceptar la indemnización una vez recibida la notificación de expropiación. Asistimos a una reunión en el barrio de *Manitas*, en Ciudad Bolívar, en donde los vecinos

«Luchábamos  
sin saber si  
tendríamos éxito,  
solo sabiendo que  
nuestros reclamos  
eran justos, y  
estábamos en  
nuestro derecho»  
Maria, Quinta  
Patio, Lima, PER

afectados recibieron a un representante de la *Caja de Popular de Vivienda* (CPV), el organismo público responsable de la mejora del hábitat en los *barrios socialmente producidos* de la capital. Él fue a explicar a las familias preocupadas, que aquellas que todavía no habían aceptado la indemnización podían intentar crear una *Organización Popular de Vivienda* (OPV) para proponer un proyecto de hábitat colectivo en autoconstrucción. Así, en vez de una compensación financiera, podrían

pedir por un subsidio para la construcción. Durante esta reunión, el funcionario advirtió claramente a las familias: «no es el Gobierno quien los acompañará en este proceso, les toca a ustedes arreglarse, proponer alguna solución y luchar». En la reunión estaban también presentes Fabio, profesor de la Universidad Nacional de Colombia y algunos de sus estudiantes de arquitectura. Querían ayudar a las familias en la definición de un proyecto de vivienda colectiva en los pocos terrenos públicos del distrito, para que pudieran recibir estos fondos. Dada la inminencia del inicio de las obras del *Metro Cable* en el momento de nuestra visita, desgraciadamente parece poco probable que las personas hayan tenido tiempo para organizarse y proponer una alternativa a la expropiación...

En Lima, los residentes de la *Quinta Patio*, consiguieron resistir a las amenazas de expulsión relacionadas con las obras del *tren eléctrico aéreo*. La «*Quinta*» era un callejón en el que hace 70 años, familias populares muy unidas fueron auto-construyendo sus casas, pagando un alquiler a la autoridad del transporte de Lima, dueña del terreno. Aquí, los residentes se organizaron para no recibir una indemnización monetaria sino un verdadero realojo a viviendas definitivas, cerca de su lugar de vida.

Presionándolas y negociando individualmente con cada una, el municipio y la empresa del tren eléctrico consiguieron que siete de las 40 familias de la *Quinta* se mudaran hacia pequeños apartamentos alejados. Las que permanecieron no se desmovilizaron, y dieron a conocer su situación a los medios de comunicación y a organizaciones internacionales. Gracias a sus luchas, a finales de 2014, pocos meses antes del inicio de las obras, los vecinos salieron victoriosos. Ahora son dueños de casas en el «*Condominio Metro de Lima*» construido para ellos a unos pocos metros de donde estaba la *Quinta Patio*. Cada familia recibió una casa básica de planta baja, sobre la cual podrá construir hasta dos pisos adicionales. Partiendo de esta victoria, la asociación de vecinos sigue ayudando a otros barrios para organizarse.

*«Intentaron comprarme para que dejara de dirigir el movimiento. ¡Pero siempre hemos dicho que saldríamos todos con el mismo tratamiento o que quedaríamos en la Quinta!»*  
Margarita, *Quinta Patio*,  
Lima, PER

Finalmente, estas experiencias muestran que los habitantes sistemáticamente están alejados de las instancias de decisiones alrededor de las operaciones urbanas que los afectan directamente. Los promotores, aprovechan su control sobre la totalidad del proceso y la falta de conocimiento de sus derechos de las familias afectadas, para obligarlas a aceptar una compensación mínima en un plazo muy corto. La rapidez de los procedimientos tiene como principal objetivo que las familias no tengan el tiempo para organizarse colectivamente, rodearse de organizaciones de defensa de derechos, proponer proyectos alternativos y finalmente oponer una resistencia legítima. Cuanto más individualizado es el tratamiento, mayor es el beneficio en el corto plazo para los promotores, y peor es la situación para las familias en el largo plazo. Los líderes de la resistencia son sistemáticamente criminalizados, y por el miedo y las divisiones internas, algunos movimientos terminan cediendo. Sin embargo, cuando los habitantes están determinados, conocen sus derechos, se organizan y mediatizan sus peleas, las luchas tienen éxito.



*Jóvenes del nuevo condominio «Metro de Lima», ganado gracias a la larga lucha de los habitantes (PER)*



*Orlando, líder de la calle Puente de los Nayeros, en el patio de su casa. Atrás de él cuelga un dibujo hecho por los niños del barrio «Las niñas y los niños huellamos por la no violencia»*

Orlando es originario del río Naya en la selva de la costa Pacífica colombiana. En la década de 1970, ante la violencia del conflicto armado entre la guerrilla y el ejército, tuvo que huir de su región natal con los demás habitantes del pueblo. Se asentaron en Buenaventura donde autoconstruyeron un barrio conocido como «El Puente de los Nayeros». Las casas de madera montadas sobre palafitos en la bahía permitieron a las familias seguir viviendo de la pesca. En 2013, en la indiferencia total de las autoridades, una guerra de territorios entre diferentes facciones de paramilitares comenzó a socavar toda la zona de Bajamar donde se encuentran los barrios más pobres. Con la ayuda de la *Corte Interamericana de Derechos Humanos* y a través de las pruebas de cada uno de los asesinatos registrados discretamente por Pompilio, el hijo de Orlando, la comunidad consiguió declarar el Puente de los Nayeros como «espacio humanitario urbano», lo que significa que ninguna persona puede entrar con armas.

El día de nuestra visita, se organizó una rifa para recaudar fondos para la construcción de una casa de la cultura, en el sitio de la antigua «casa de pique» (casa de tortura), destruida por los habitantes una vez protegidos de los paramilitares. Una veintena de vecinos fueron desmembrados ahí por paramilitares, para generar miedo y lograr que los demás dejaran el barrio.

*«El 13 de abril de 2014, representa para nosotros la fecha de la liberación de la zona. Desde entonces no hubo más muertos en la calle gracias al espacio humanitario que logramos. Ahora cuando un “para” quiere entrar al barrio, todos los vecinos lo enfrentamos para sacarlo y llamamos a la policía»*



*Centro y periferia de Bogotá, Colombia*



*Playa de asfalto en Río de Janeiro, playa de arena en Salvador da Bahía, Brasil*





*Comerciantes en  
Belo Horizonte  
(Brasil), Cuzco  
(Perú), Barranquilla  
(Colombia), Tarija  
(Bolivia), Lima (Perú),  
La Paz (Bolivia) et  
Bogotá (Colombia)*





*Muchedumbres  
Sísquili (Ecuador),  
Itá (Paraguay),  
Santiago (Chile)*





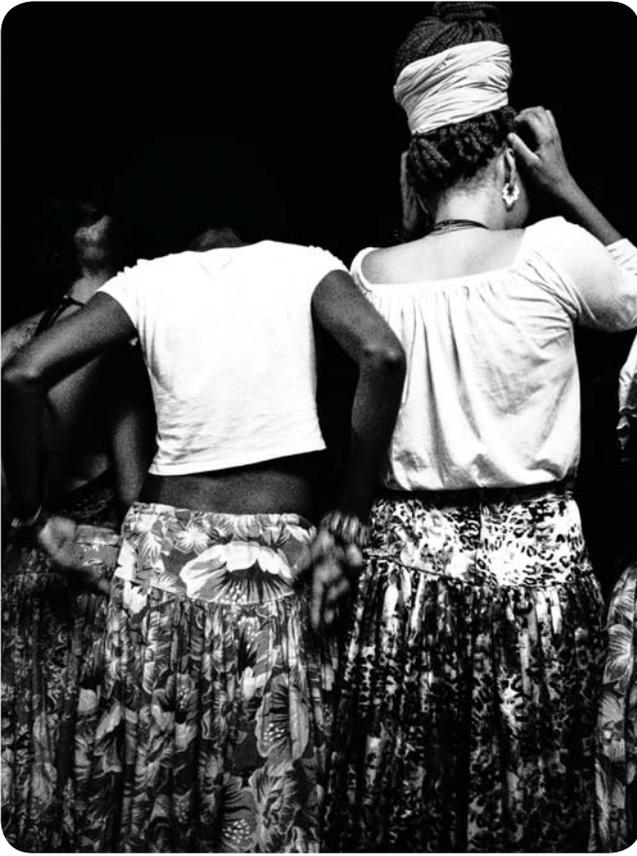
*Pasantes  
La Paz (Bolivia),  
Pisaq (Perú),  
Recife (Brasil)*





*Modernismo  
Resistencia (Argentina),  
Caracas (Venezuela),  
São Paulo (Brasil)*





Nocturnas  
São Luis do Maranhão  
(Brasil), Barranquilla  
(Colombia)





## **5. Emanciparse**

### El papel de la mujer en la Producción Social del Hábitat latinoamericano

*Tratamos de explicar en esta parte las razones por las cuales las mujeres juegan un papel preponderante, ya sea en la Producción Social del Hábitat o en las luchas urbanas y cómo este involucramiento contribuye a su emancipación. Fueron mayoritariamente mujeres las que nos recibieron y nos contaron sus historias a lo largo de nuestro viaje. Mujeres con un coraje y carácter admirables, a las cuales queremos rendir homenaje aquí.*

*«Cuando uno es líder de barrio, más aún como mujer, se enfrenta a muchas dificultades. Son los años de lucha, de organización, de formulación de propuestas colectivas y de trabajo codo a codo con la gente que me formaron a dirigir»*

— Sabina Gonzáles —

## **Discriminación y subordinación**

Desde 1974, nueve países de América Latina ya han sido dirigidos por mujeres. Ya sea a través de la política, del activismo o del arte, muchas mujeres latinoamericanas se han convertido en símbolos de luchas sociales y de emancipación cultural como Evita Duarte de Perón, las madres y abuelas de la Plaza de Mayo en Argentina o Frida Kahlo en México.

Sin embargo, según *Habitat International Coalition* (HIC), en América Latina, por muchas razones, las mujeres son más vulnerables que los hombres a las violaciones de su derecho a la tierra y una vivienda digna. La violencia doméstica, ya sea física, sexual o verbal, es a menudo tabú y por desgracia parece estar anclada en las costumbres de ciertas regiones. Las discriminaciones a veces están exacerbadas por otros factores (etnia, edad, estado civil, clase social, empleo, orientación sexual, SIDA, discapacidad...) y pueden ser perpetradas tanto por mujeres como por hombres.

En ausencia de leyes y procedimientos que promuevan un enfoque de género, las mujeres son sistemáticamente desfavorecidas en las prácticas jurídicas y sociales actuales. Por ejemplo, la firma de un contrato de arrendamiento o de la escritura de venta de un terreno o una vivienda se hace comúnmente solo por el cónyuge «jefe de familia», que suele ser el hombre. Esto provoca, entre otras consecuencias, que en caso de separación, es ella la que debe irse de su casa. A menudo, las mujeres no tienen bienes raíces a su nombre para solicitar un préstamo de un banco. Esta dependencia de los hombres implica, además, que las mujeres rara vez denuncien abusos sufridos y permanezcan en hogares violentos con el temor de tener que vivir en la calle con sus hijos. Asimismo, en muchos países, sólo las personas con un empleo formal pueden acceder a un préstamo para la vivienda,

y frecuentemente en los sectores populares, las mujeres trabajan en la economía informal, por lo cual quedan excluidas de estos programas.

### Mujefas, una cooperativa de mujeres jefas de familia

*Montevideo, Uruguay*

El acercamiento de «género» a veces está integrado en los proyectos de vivienda. En el centro histórico de Montevideo, por ejemplo, visitamos la cooperativa de vivienda por ayuda mutua MUJEFA (Mujeres Jefas de Familias).

Este proyecto de «reciclaje» de un antiguo edificio tiene la particularidad de haber sido realizado por una cooperativa de 12 mujeres jefas de hogar; mujeres solas, madres solteras o en pareja. Obviamente, esto no significa que los hombres están prohibidos o que las mujeres tienen que seguir solteras, sino que las socias necesitaban crearse un entorno que las valorara como mujeres y les permitiera generar una comunidad de solidaridad principalmente femenina. El grupo necesitó 10 años para obtener financiación y completar la renovación por ayuda mutua un hermoso edificio colonial que da sobre una calle peatonal de la Ciudad Vieja. Ahora consta de 12 apartamentos dúplex distribuidos alrededor de grandes patios centrales y dos locales colectivos, de los cuales uno está utilizado por una de las señoras como tienda de ropa usada.

### De la Producción Social del Hábitat a la emancipación de las mujeres

Durante nuestro viaje, en los barrios populares y las cooperativas de vivienda nuestros interlocutores eran principalmente mujeres. Muchas eran madres solteras. Debido a que los hombres encuentran trabajo con más facilidad, suelen estar ausentes durante el día o incluso a veces durante varios meses seguidos (mineros, trabajadores estacionales...).

Esta ausencia masculina confiere a las mujeres un papel de primer plano tanto en las luchas por el acceso a la tierra y a los servicios básicos, como en la construcción y el mejoramiento de la vivienda. En un ámbito de desigualdad, injusticia, machismo y pobreza, muchas mujeres se convierten en líderes, tanto en zonas rurales como urbanas. Apoyadas a veces por ONGs, toman la iniciativa para defender sus tierras, su cultura y sus derechos. Algunas están luchando como

madres, para que sus hijos puedan obtener la tranquilidad y la seguridad de una vivienda propia.

.....

**La vivienda como espacio de protección de la familia y de nacimiento de ciudadanas y ciudadanos**

.....

*Cochabamba, Bolivia*

En la periferia de Cochabamba, visitamos varios días «*Hábitat para la Mujer - Comunidad María Auxiliadora*», creada en el año 2000 por iniciativa de 5 activistas por los *derechos de las mujeres y de los niños*. En 15 años, unas 440 familias populares pudieron autoconstruir ahí su vivienda. Juntas, tuvieron que construir todos los equipamientos y los servicios básicos (redes de agua, digestor para tratamiento de aguas residuales, centro comunitario, guardería, comedor, canchas deportivas, etc.), porque el Ayuntamiento nunca reconoció oficialmente la existencia de la comunidad. En *María Auxiliadora*, la vivienda aparece como un medio para «*la construcción de un hábitat comunitario, donde las familias interactúan y viven en armonía, construyendo de manera constante y activa*». Para permitir la convivencia, las reglas son claras: la propiedad de la tierra es colectiva, los cargos de presidente y vicepresidente del *comité de vecinos* solo pueden ser ocupados por mujeres, queda prohibido el alcohol en los espacios públicos y colectivos, y la violencia doméstica es un motivo de expulsión.

Para ello, los habitantes establecieron un control recíproco : los vecinos pueden irrumpir en una casa para interrumpir una escena de violencia doméstica. Ya se excluyeron a varios hombres y también a una mujer por motivo de agresiones repetidas. En estos casos, el cónyuge permanece en la vivienda con los niños y está protegido por la comunidad, lo cual sería inimaginable en otro barrio. Este rigor ha tenido como resultado una disminución de la violencia, del alcoholismo, de la deserción escolar o de la delincuencia juvenil. Las mujeres, primero reservadas y confinadas a sus casas, se involucraron en los diferentes comités y lucharon por obtener fondos para mejorar las infraestructuras de su barrio.

Para nosotros se trata de un proyecto emblemático de lucha por el *Derecho a la Ciudad*, en particular en cuanto a la posibilidad de transformar las prácticas y de activar la ciudadanía mediante la educación y la participación local.

.....



*Rosemary en la casa de Ema, donde fuimos hospedados durante una semana en la Comunidad María Auxiliadora*

Rosemary es boliviana y vive en Cochabamba. Después de mucho tiempo trabajando con madres solteras adolescentes y mujeres víctimas de violencias domésticas, se organizó con otras cuatro mujeres para hacer realidad su sueño: crear una comunidad basada en el respeto a la familia, a los niños, a la no violencia, y donde las mujeres sean las líderes. A pesar de la falta de apoyo de las autoridades, Rosemary compró 22 hectáreas, hipotecando su propia casa para crear la *comunidad María Auxiliadora*.

En total autogestión, el grupo había crecido en armonía durante diez años hasta que algunos hombres de la comunidad empezaron a cuestionar la autoridad de las mujeres y buscaron la forma de obtener una propiedad individual de sus parcelas a través de acciones legales. Cuando nos encontramos con Rosemary, ella había sido condenada a ocho años de cárcel por ser supuestamente una estafadora. Apeló la decisión y fue encarcelada cuatro meses hasta que sus defensores, con el apoyo de organizaciones internacionales, consiguieron liberarla bajo fianza, hasta que siga el juicio. Nos impresionó realmente la valentía y la humildad de Rosemary que nos explicó tranquilamente que «no sufrió» el encarcelamiento:

*«Si me hubieran encerrado en un cuarto sin libros, sin la posibilidad de ver a otras personas, sí, hubiera sufrido. Pero durante este tiempo he trabajado con otras mujeres encarceladas y recibí un gran apoyo desde el exterior, lo que me dio ánimo»*

*«Somos nosotras, las mujeres, quienes hicimos todo el trabajo mientras los hombres se quedaban tranquilamente observándonos»*  
Elba, La Matanza, ARG

Generalmente, son las mujeres las que más trabajan en las obras de ayuda mutua. También son las principales beneficiarias de microcréditos concedidos por los bancos solidarios y las ONGs. Esta posición refuerza el papel de la mujer en la sociedad y la participación en la toma de decisiones colectiva acerca de su barrio. A menudo, las mujeres nos explicaron que a través de las obras y en las juntas de barrio asumieron responsabilidades y se demostraron a sí mismas y a los demás, que eran capaces de trabajar. A veces gracias al trabajo colectivo adquirieron funciones más importantes. Este fue el caso de Sabina Gonzáles, exdirigenta del barrio *Luis Espinal*, autoconstruido en la década del '80 en Tarija, al sur de Bolivia, donde nos contó un episodio especial:

*«Los hombres cuestionaban que las mujeres podíamos aportar tanta ayuda mutua como ellos. Así que organizamos un concurso en el que los hombres por un lado y las mujeres por el otro iban excavando la tierra de unas zanjas con palas. Al final del día, las mujeres habíamos quitado más tierra que ellos, y así ganamos respeto y responsabilidades en el barrio»*

A través de la *Producción Social del Hábitat* (PSH), todas nuestras interlocutoras parecían haber reforzado la confianza en ellas mismas. Esto cambió profundamente el sentimiento de subordinación frente a los hombres que habían podido experimentar anteriormente, ya sea en casa, su barrio, su trabajo o sus relaciones con las instituciones. Es también en este sentido que la PSH y la promoción del papel de la mujer contribuyen a la fabricación de ciudades más igualitarias.

### **La lucha en la sangre**

Preguntamos a diferentes líderes de movimientos de habitantes por qué siempre son las mujeres las que son más activas en las organizaciones vecinales. Algunas nos explicaron que las mujeres estaban más preocupadas por el interés general y eran mejores administradoras que los hombres. Una vez que han demostrado su eficacia como líderes, ellas son constantemente reelegidas.



Grupo de mujeres del barrio Solidaridad, El Alto (BOL)



En Sucre, Bolivia, Edith y Matilde, dos representantes de las *Juntas de Acción Comunal* de sus distritos nos aseguraron también que las mujeres son menos corruptibles que los hombres. En cargos de responsabilidad y representatividad, trabajan más en beneficio de su comunidad. Para Marlene de Talca, Chile:

*«Aquí, son las mujeres las que son las más peleadoras. Las que salen a las calles inmediatamente a organizarse y protestar. Estamos acostumbradas a combatir, los hombres no. Después del terremoto, los hombres lloraron. Muchos estaban trabajando en el norte (en la región minera). Mientras tanto, nosotras sacábamos los escombros, preparábamos ladrillos de adobe o las ollas populares, trabajábamos... y nos tomó mucho tiempo. Nunca tuvimos tiempo de sentarnos a llorar»*

Otras, como Octorina, cacique indígena en Embarcación, al noroeste de Argentina, o Sabina líder del barrio *Luis Espinal* en Tarija, nos dijeron claramente que tenían la lucha en la sangre. Para Sabina, *«debemos aprender a luchar, pero con argumentos, con la ley de nuestro lado, si queremos cambiar las cosas»*. Ella participa en encuentros internacionales para compartir la experiencia de su barrio y en particular de las mujeres: *«Como el Che: ¡llevar la internacionalización de la revolución de las mujeres!»*

Todas estas mujeres y muchas otras más, de todas las edades, nos impresionaron por su trayectoria y su carácter totalmente altruista y apasionado. Están luchando en varios frentes para el *derecho a la vivienda*, la educación de mujeres y niños, la preservación del medio ambiente y de las culturas y para derrotar la corrupción y el machismo. Hoy en día, estas mujeres no necesariamente se declaran feministas, pero contribuyen a la evolución del empoderamiento femenino y a la transformación de las mentalidades y costumbres en el diseño de un nuevo Hábitat más igualitario.

Ya sean cristianas o militantes de extrema izquierda (a veces ambos), es en esta devoción a su comunidad y a su causa, pero también en su humildad que el ideal de «vivir por el otro» toma mucho sentido. Manifestamos con estas pocas líneas nuestra admiración por aquellas

mujeres que luchan desde la base y por aquellas que las animan y las acompañan:

Ana, Anelise, Angelina, Antonia, Betty, Carmen, Elba, Ema, Evaniza, Fabiana, Grazia, Jancarla, Octorina, Magdalena, Maggie, Margarita, Maria Clara, Maria Juana, Maria Victoria, Marie, Mariel, Marlene, Matilde, Migdalia, Nancy, Nora, Paola, Patricia, Ramonita, Rocío, Rosemary, Sabina, Sandra, Silvia, Susana, Tusy, Vanessa, Zulma...

### Las mujeres del barrio *Solidaridad* movilizadas por el agua

*El Alto, Bolivia*

En las alturas de la ciudad de La Paz, en El Alto, fuimos a ver un proyecto de captación de agua de lluvia en el *barrio socialmente producido* llamado *Solidaridad*. A través de reuniones y de talleres, la ONG boliviana *Red-Hábitat* apoyó a un grupo de mujeres a organizarse para que presenten su propio proyecto de mejoras del hábitat en un concurso internacional. Los fondos ganados mediante este concurso han permitido que treinta familias instalaran un sistema de captación y filtración del agua de lluvia y construyeran cuartos de baños en sus casas de adobe. Orgullosas de su proyecto, estas mujeres aprendieron sobre todo a conocerse entre ellas y a reconocer su potencial para cambiar su realidad.

*«Antes eramos vecinos no más, solo nos decíamos hola por cortesía. Ahora nos conocemos y formamos un grupo unido. Si alguien necesita algo, puede contar con los demás».*

Hoy en día, este grupo de mujeres se ha convertido en un pilar para la comunidad y tiene ambición. Constituido como *Comité Impulsor de Saneamiento Ambiental y Cultura del Agua* (CISACA), organiza campañas de limpieza del barrio y promueve la educación ambiental y sanitaria. Para que su llamado se difunda, las mujeres gritaban fuerte y con alegría cuando las grabábamos:

*«¡Queremos otro proyecto, ahora queremos una cocina!»*





*En su cocina, Ramonita nos enseña un cuaderno en el que pega todos los artículos sobre su barrio «La Esperanza» y las luchas que lleva con sus vecinas.*

Ramonita vive en el barrio informal *La Esperanza* en San Fernando del Valle de Catamarca, Argentina. Como sus vecinos, construyó su casa en un lote que pagó por años, hasta que se dio cuenta que el abogado que se la había vendido no era el verdadero dueño sino un estafador. Ramonita es parte de estas numerosas mujeres que hemos encontrado, que tratan de cambiar las cosas mediante la movilización en las calles, para que sus hijos puedan conocer otro mundo, más justo y más solidario.

En 2001 crearon con unas vecinas la asociación *Mujeres en Progreso* que negocia con las autoridades para regularizar el barrio e intenta resolver los problemas de vecindad y mejorar las condiciones de vida. Gracias a un microcrédito, las *Mujeres en Progreso* tienen hoy una pequeña empresa que fabrica cotillones. En particular deben responder a una demanda cada vez mayor de mujeres del barrio que celebran su emancipación frente a un marido abusivo y su regreso a la libertad con las llamadas «fiestas de divorcio».

*«Es difícil movilizar a la gente y sobre todo a las mujeres que sufren mucha violencia familiar, en este margen de la ciudad donde la discriminación y la pobreza es muy importante»*



## 6. Aprender a decidir juntos

Los habitantes, los profesionales y los políticos frente a la  
«participación»

*En este capítulo retomamos el concepto de «participación ciudadana», que se tornó en una moda en los proyectos de ordenamiento urbano tanto en Latinoamérica como en Francia. En los barrios populares que visitamos, es una práctica permanente, en ruptura con la falta de apertura de la «participación de fachada» propuesta por las autoridades. Construir ciudades más democráticas es ante todo saber y reconocer los roles de cada uno. Como hemos visto, esto requiere un trabajo de educación de los habitantes, pero también de los profesionales y de los políticos locales, que también son habitantes.*

*«La comunidad es el motor fundamental en la resolución de sus propios problemas. Los programas de vivienda social deben ser organizados no para, sino con la participación activa y democrática de las familias involucradas. Porque nadie puede cambiar la realidad si no la conoce»*

— Fermín Estrella —

### **La autogestión o la participación desde la base**

Sea en las conquistas del *Derecho a la Ciudad*, o en la *Producción Social del Hábitat* (PSH), el éxito de las experiencias que hemos visto se basa tanto la capacitación como en la «participación activa» de las mujeres y de los hombres involucrados.

Esta construcción de la autonomía y de la autogestión de los habitantes es el resultado de una larga tradición de la educación popular. En las «*escuelas de líderes*» o las «*escuelas ciudadanas*» de los *barrios socialmente producidos* se desarrollan las metodologías de Paulo Freire, de la *Teología de la Liberación*, del *Feminismo Popular*, o del «*community organizing*» (empoderamiento colectivo) de Saúl Alinski. Los movimientos sociales y sindicales llevan la parte política.

Como observamos, por ejemplo en las cooperativas de vivienda, la autogestión es fundamentalmente una construcción de capacidades que permiten la libre determinación y, finalmente, la emancipación de la gente. Este es el modo de acción que garantiza la mayor satisfacción, ya que refuerza al colectivo valorando el aporte individual.

El concepto de «*Construcción Social del Hábitat*» utilizado por los investigadores de la *Escuela del Hábitat* en la Universidad Nacional de Medellín, se centra en la capacidad de los habitantes de movilizarse para transformar su territorio. Cuando está comprendida por consejales y acompañada por profesionales, esta participación «por la base», centrada en la acción de los habitantes, produce espacios urbanos sostenibles, puesto que los habitantes han sido plenamente implicados en su realización y su gestión.

Pero esta participación al colectivo debe ser en realidad un proceso permanente, que no debe ni parar ni vacilar, una vez conquistado un

derecho o construidas las viviendas. En los proyectos de cooperativas que se llevaron a cabo en varias fases, las familias presentes desde el principio, son las que tuvieron que luchar más. Así crearon entre ellas vínculos más fuertes que con las familias que llegaron más adelante. La bajada del ritmo de la ayuda mutua una vez que la construcción está terminada, los cambios progresivos en la composición del grupo, las transferencias de la vivienda a las generaciones siguientes y la progresiva «decoloración» de la ideología original, son elementos que pueden debilitar el espíritu colectivo y reforzar el individualismo.

Estos cambios que aparecen a largo plazo ciertas veces ocasionaron importantes dificultades de gestión en los barrios que visitamos. Por lo tanto, las cooperativas de propiedad colectiva son más propicias para la convivencia que aquellas de propiedad individual, pues en las primeras, los *socios* tienen un deber de participación permanente en la gestión de los bienes comunes.

### **La participación no se decreta**

Lo «participativo», como lo «sustentable» se ha convertido en una moda en las políticas urbanas, como si el solo hecho de usar uno de estos adjetivos garantizara el éxito o la legitimidad de un proyecto. La participación no es un fin en sí mismo, sino un medio para asegurar que las decisiones apuntan al bien común por encima de intereses individuales.

Se trata de una herramienta de construcción social, cuya eficacia depende de la situación y la escala de intervención. Por ejemplo, si los habitantes son los actores más relevantes para tomar decisiones sobre los atributos de sus viviendas o de su barrio –lo que están haciendo de forma permanente en la PSH–, no lo son necesariamente para definir el trazado de una línea de metro o las líneas estratégicas para la adaptación de una ciudad a los efectos del cambio climático...

*«Hemos propuesto que el presupuesto del programa “Quiero Mi Barrio” destinado a las plantas se utilice para instalar paneles solares y que nosotros, los vecinos, cuidemos las plantas del barrio. Nos parecía más útil. La alcaldía no quiso saber nada, y al final no se hizo nada».*  
Julio, Villa Portales,  
Santiago, CHI

Cuando se institucionaliza y viene de arriba, la «participación ciudadana» suele ser un fracaso. Si los interlocutores no tienen el mismo nivel de información o el mismo vocabulario técnico, se crea un desequilibrio de poder, generalmente a favor de las autoridades políticas o de los promotores privados, pero no de la población. Simular o imponer la participación puede llegar a ser contraproducente. De hecho, si la participación se reduce a una consulta para la aprobación de un proyecto, excluye a los habitantes del proceso. Si por el contrario, los integra plenamente en intercambios complejos de co-construcción que no se concretan, o sólo de manera parcial, se genera frustración.

.....

**Del urbanismo «cívico-pedagógico» al urbanismo «cínico-demagógico»**

.....

*Medellín, Colombia*

En Medellín, los investigadores y los funcionarios del municipio que entrevistamos nos informaron sobre el proceso de implementación del *Plan Estratégico Habitacional* de la ciudad (PEHMED 2020). El Plan presenta un diagnóstico de la situación del hábitat popular y los ejes de desarrollo de la ciudad de aquí a 2020, con varios escenarios que apuntan a establecer objetivos y programas de acciones para el municipio. La Universidad Nacional tuvo la tarea de definir la metodología del Plan y dirigió un importante trabajo de construcción participativa del diagnóstico en los *barrios socialmente producidos*. Entre 2008 y 2009, se llevaron a cabo 69 talleres con todos los actores de la sociedad civil en el territorio. Los habitantes fueron movilizados a través del trabajo de campo de equipos interdisciplinarios, del uso de herramientas de comunicación pedagógicas, así como informaciones periódicas de los avances del Plan en los diferentes barrios para mantener intercambios e ir perfeccionando las propuestas.

Esta movilización generó muchas ilusiones de cambios por parte de los residentes de barrios populares. Sin embargo, una vez publicado el PEHMED 2020, el municipio dejó de dialogar con las organizaciones que se habían involucrado y a final de cuentas, muy pocas acciones concretas fueron implementadas debido a la falta de coraje político... y de interés económico por parte del sector privado.

.....



*Intercambio de experiencias y conocimientos entre los residentes y los estudiantes en dos barrios de Bogotá y en Talca*

Los «presupuestos participativos», nacidos de la experiencia pionera de Porto Alegre, Brasil, a finales de la década de los '80 se difundieron ampliamente en América Latina como una «buena práctica» de gestión urbana democrática. Su objetivo, es que los habitantes puedan decidir de dirigir una pequeña parte del presupuesto de su municipio o distrito hacia inversiones consideradas prioritarias o propuestas por ellos. Sin embargo, este principio fácilmente puede ser desviado, como nos explicaron en Lima.

*«Los proyectos de desarrollo cultural, social o económico generalmente no son seleccionados para los presupuestos participativos, porque no generan una actividad económica para las empresas de construcción»*

Felix, El Agustino, Lima,  
PER

En efecto, allí son los representantes políticos distritales quienes deciden cuales de los proyectos propuestos por los residentes se financiarán, y esta selección no siempre es transparente. Los *presupuestos participativos* terminan a menudo financiando obras de carreteras o espacios públicos que aunque sean reclamadas por los habitantes, es el municipio quien debería hacerse cargo de ello, sin pasar por un simulacro de participación.

De lo que hemos visto, la participación en la gestión urbana y el hábitat tiene realmente sentido sólo cuando la iniciativa viene de los habitantes y las autoridades la aprueban, y no al revés; cuando las prácticas populares se convierten en políticas públicas, y no al revés.

Pues no se trata de «hacer participar» a los habitantes o de hacer por ellos, sino más bien de facilitar su acceso a la información sobre cómo implementar sus propuestas, cómo recibir fondos, a quien pedir asistencia técnica... La educación popular es, por lo tanto, un requisito previo para el fortalecimiento de la autonomía y la autodeterminación de los habitantes, que asumen de manera consciente y responsable la construcción de la ciudad.

Para María Victoria Rivera, socióloga que estuvo a cargo del desarrollo del *Plan Estratégico Habitacional 2020* del municipio de Medellín (PEHMED 2020):

«La gestión del conocimiento popular, la innovación social y la territorialización del diálogo están ausentes en las políticas públicas, cuando ellas permitirían solucionar problemas sociales importantes de los barrios populares, y no solamente en el ámbito del hábitat»

**Participar para controlar los compromisos de los representantes políticos**

*Lima, Perú*

La «participación» también es aceptar que los habitantes contribuyan políticamente a las decisiones sobre su hábitat o su barrio. Aquello significa una educación para los representantes políticos electos.

En *El Agustino*, un distrito del norte de Lima, nos encontramos con la ONG SEA (Servicios Educativos el Agustino) que desarrolla las capacidades económicas, profesionales y ciudadanas de los sectores más desfavorecidos. Forma en particular a mujeres y hombres en una *escuela de líderes barriales*, los asesora en la formulación de proyectos de mejoramiento de barrio para que sean elegibles a los «presupuestos participativos» y promueve los «pactos de gobernabilidad».

Los *pactos de gobernabilidad*, introducidos en 2002, son unas listas de acciones que los habitantes de un distrito, reunidos en un *Comité Cívico*, consideran como prioritarias a ejecutar por el gobierno local. Sometido a firma de los candidatos a las elecciones distritales, este Pacto representa un compromiso de campaña serio, correspondiente a las necesidades locales. De esta forma, permite a los habitantes involucrarse plenamente en la política local y ejercer un control ciudadano sobre las acciones realizadas, o no, por los representantes durante su mandato. Si la aplicación de este instrumento no impide la corrupción, puede costarles la reelección a alcaldes poco preocupados por respetar sus compromisos, como ya fue el caso en *El Agustino*.

**Acostumbrar a los profesionales a la participación de los habitantes**

Si la educación popular así como la formación política y ciudadana de los sectores marginados son componentes centrales para promover su «participación» en la sociedad, también es necesario adaptar las

normas y los profesionales para un mayor involucramiento de los ciudadanos en el diseño de las políticas urbanas en general.

Nos reunimos con decenas de ONGs y profesionales independientes que hacen –a veces desde hace décadas– un importante trabajo de *empoderamiento* de las personas en la producción o la mejora de su hábitat. Es el caso, entre otras organizaciones, del *MOI* en Argentina, de la *Red Hábitat* y la *Fundación Pro-Hábitat* en Bolivia, con los numerosos movimientos de lucha por la vivienda en Brasil, del *MPL* y del *FENAPO* en Chile, de *Barrio Taller* y *Hábitat para la Humanidad* en Colombia, de *CIUDAD* en Ecuador, de *CIDAP* y *DESCO* en Perú, de *FUCVAM* y *CCU* en Uruguay o de los *Pioneros* en Venezuela. Las personas activas en estas organizaciones nos parecieron personas militantes; personas con una ideología y la convicción de que se puede transformar la sociedad trabajando *con* y *para* los sectores populares. Lo anterior sugiere la transmisión de este compromiso hacia los futuros y las futuras «profesionistas» de la ciudad (urbanistas, diseñadores, sociólogos, profesores, asesores legales y políticos, etc.).

Para Patricia Sánchez, arquitecta y profesora de la Universidad de Guayaquil, los estudiantes de arquitectura no están preparados para ejercer su trabajo en los *barrios socialmente producidos*.

*«Hay un enorme potencial de empleos en el apoyo técnico a la PSH, pero ni las autoridades ni los arquitectos lo ven aun. La Universidad debe formar a los arquitectos a que reconozcan las necesidades de la comunidad y no animarles a hacer una arquitectura de revista, espectacular e inútil»*

En otros países como Argentina, Brasil, Colombia e incluso Chile, las universidades nos parecieron más activas en el análisis, pero sobre todo en el acompañamiento de los procesos de lucha por la tierra y el *Derecho a la Vivienda y a la Ciudad*. Ya sea bajo la impulsión de docentes, como parte del trabajo de los estudiantes o como actividades voluntarias, varios grupos de estudiantes que conocimos estaban muy involucrados en el «diseño participativo» o en proyectos de mejoramiento de los barrios populares.

En Venezuela, por Ley, los estudiantes no pueden obtener un título universitario sin haber completado previamente un *Servicio Comunitario del Estudiante de Educación Superior*, no remunerado, de por lo menos tres meses en «*las comunidades*». En este caso, los futuros profesionales no pueden ignorar la realidad de su sociedad y están sensibilizados a diferentes problemas sociales.

El sociólogo e investigador Luis de la Mora que nos recibió en Recife, Brasil, trabajó durante 40 años desde la Universidad en la asesoría política y técnica a la PSH. Para él, los profesionales o los estudiantes no deben remplazar los habitantes, pero sí ayudarles cuando lo piden, dándoles los elementos necesarios para resolver por ellos mismos sus problemas:

*«Si la familias se desaniman y no logran ir hasta el final de un proyecto, no le toca a la Universidad hacerlo por ellas. No hay que frustrarse, sino esperar que se vuelvan a movilizar y a solicitar ayuda para un proyecto más acertado o adecuado»*



*Reunión nocturna en la cooperativa de vivienda por ayuda mutua Dom Hélder Câmara, en Recife*



*Patricia (izquierda), con María, una residente resistente del barrio El Suburbio amenazados de desalojo por el megaproyecto «Guayaquil Ecológico»*

Patricia es maestra en una carrera de arquitectura y, según ella, una de los pocos arquitectos que trabajan *con y para* las poblaciones de los *barrios socialmente producidos* de Guayaquil, Ecuador. Siguiendo la metodología del «*arquitecto de la comunidad*», del argentino Rodolfo Livingston, Patricia trata de acompañar el proceso de *Producción Social del Hábitat* en función de las necesidades, de las aspiraciones y de las posibilidades materiales de las familias.

*«En la medida de lo posible, intento acompañar la Producción Social del Hábitat, mediante la selección de las casas con oportunidades para ser intervenidas. Pero es un trabajo difícil, porque las normas y las instituciones no favorecen para nada este enfoque»*

Frente a la rigidez de la administración, Patricia lucha en varios frentes para promover un cambio en las prácticas y las mentalidades. Desde que comenzó a dar cursos en la Facultad de Arquitectura de la *Universidad Nacional*, Patricia incita los estudiantes a tomar conciencia de la realidad de los *barrios socialmente producidos* haciendo sus trabajos de campo allí.

*«En Guayaquil, hay 5.000 arquitectos sin empleo y 200.000 familias sin casa digna. ¿Qué paradoja, no?»* »

Patricia mantiene un lazo permanente con las diversas organizaciones de barrio. En todas partes donde la acompañamos, en *Monte Sinaí* y *el Suburbio* la gente la recibía con los brazos abiertos y la llamaba «La Arquitecta».

# Fichas países Andes Amazonia y Caribe

## Brasil, Colombia, Ecuador, Perú, Venezuela



*En cursiva, las ciudades mencionadas en el texto y los recuadros del libro*

## Brasil

- **Jefa de Estado:** Dilma Rousseff (2011-2015-2019) — *Part. de los Trabajadores*
- **Población:** 202 M **Pob. 1ª Metrópoli:** 20,8 M (São Paulo)
- **Pob. Urbana:** 85,4 % **Ind. Desarr. Humano (2013):** 0,74
- **Independencia:** 7 de sept. 1822 **Lema nac.:** «Orden y progreso»



Brasil, el único país de habla portuguesa de América, nos ha seducido con su diversidad de paisajes, culturas, arquitecturas y gastronomías. Aunque hemos pasado más de un mes y medio en sus rutas, tenemos la impresión de haber descubierto sólo unas pocas facetas de este enorme país. Con su exuberante vegetación, sus ciudades coloniales portuguesas y holandesas y su cultura afro-brasileña, el noreste contrasta con las metrópolis cosmopolitas y los grandes pastos del sureste. ¡Brasil es definitivamente el país donde nacen todas las músicas que alegran hasta los días más grises! Una cosa cierta es que los brasileños tienen tanta aversión por los argentinos como amor por su propio país. «*Hoje vai chover por causa das nuvens que vêm da Argentina. Assim o assado os Argentinos gostam de nos atanzar!*» (Hoy va a llover debido a las nubes provenientes de Argentina. ¡De una u otra manera, a los argentinos les gusta molestarnos!).

En la década del 2000, Brasil se presentaba ante los ojos del mundo como un sólido país emergente, en particular, debido a los «*Planes de Aceleración del Crecimiento*» del *Partido de los Trabajadores* que ayudaron a reducir la pobreza extrema y hacer emerger una clase media de millones de hogares consumidores. Desgraciadamente, la crisis económica mundial y la caída del curso del petróleo afectaron fuertemente al país que se encuentra en

una fase dolorosa de recesión económica y de crisis institucional y social. Los escándalos de corrupción y la incapacidad del gobierno central para responder a las exigencias de la sociedad civil manifestadas en grandes movimientos populares durante los últimos años, empañan ampliamente la imagen de los gobiernos de Lula da Silva y de Dilma Rousseff, a favor de los partidos conservadores reaccionarios.

### Anécdota:

Navegar por el río Amazonas es un viaje de descanso que permite disfrutar de la biodiversidad, de los cambios de paisajes y del hábitat de los pueblos que viven a lo largo de este río cambiante. Si usted decide tomar el barco, ¡no se olvide llevar una hamaca!, lo que le impedirá tener que correr para comprar una en el mercado a toda prisa en una lluvia tropical recia justo antes de embarcar. También lleve provisiones para no tener que comer tres veces al día «*arroz de feijão com frango*» (arroz con frijoles y pollo) y una regleta si necesita recargar aparatos. Los pocos enchufes generalmente ya están ocupados por los «tablets» y los «celulares inteligentes» de sus vecinos de hamaca y los de sus hijos...



## Colombia

- **Jefe de Estado:** Juan Manuel Santos (2010-2014-2018) — *Part. Union Nac.*
- **Población:** 48,9 M **Pob. 1ª Metrópoli:** 9,56 M (Bogotá)
- **Pob. Urbana:** 76,2 % **Ind. Desarr. Humano (2013):** 0,71
- **Independencia:** 20 de juli. 1810 **Lema nac.:** «Libertad y orden»



Colombia es uno de los países más acogedores y tiene todo para seducir a cualquier tipo de viajero: pueblos indígenas tradicionales, regiones cafeteras, montañas, sabanas, selvas, playas paradisíacas, ambientes festivos, un rico patrimonio arquitectónico y cultural, una gastronomía deliciosa... Los habitantes tratan de hacer olvidar la imagen de un país violento asociada con Colombia en el extranjero, enseñando su dulzura, su sentido de la hospitalidad y su alegría de vivir.

La violencia sigue siendo una realidad, especialmente en el campo y en la costa del Pacífico. Nos explicaron varias veces que con las décadas que ha durado el conflicto armado interno y los desplazamientos forzados de poblaciones, los colombianos han sido testigos de tal nivel de violencia que se volvieron cada vez más impasibles ante la barbarie y los crímenes que se enseñan en las noticias (ya nos habíamos hecho una reflexión similar cuando vivíamos en México). Lo más importante para la gente común parece ser que una colombiana sea la nueva *Miss Universo*, y que los colombianos siempre serán los mejores bailarores de salsa. «*La rumba está calientica, ¡vamos pues parce! ¡Mira qué chévere baila este man, marical!*».

La sociedad colombiana es muy mestiza y cuenta con una importante población Afrocolombiana. Si parece menos racista que otras, es

extremadamente desigual –de la mano con el ultra-liberalismo– y siempre son los Afrocolombianos y los pueblos nativos quienes padecen la mayor segregación.

### Anécdota:

Pasamos unos días en *San Cipriano*, una aldea afrocolombiana en un escenario completamente tropical, en las cercanías de Buenaventura, en la costa del Pacífico. La única manera de llegar allí, es compartir con otros pasajeros una «*brujita*». Se trata de un vehículo artesanal que consta de una tabla con pequeñas ruedas puestas sobre los rieles de la vía de ferrocarril, y de una moto cuya rueda delantera se fija en la tabla, mientras que la rueda trasera puesta en el riel derecho, impulsa el conjunto. Las *brujitas* se propulsan así, llegando hasta 70 km/h en línea recta, haciendo un chirrido estresante que debe ser al origen de su nombre... Como hay una única vía de ferrocarril en San Cipriano, cuando se encuentran dos *brujitas*, es la menos cargada la que debe ceder el paso y despejar el camino. Cuando es un tren que llega, ¡no se hace ninguna pregunta en cuanto a la prioridad!



## Ecuador

- **Jefe de Estado:** Rafael Correa (2006-2009-2013-2017) — PAIS, Socialista
- **Población:** 16,0 M **Pob. 1ª Metrópoli:** 2,31 M (guayaquil)
- **Pob. Urbana:** 63,6 % **Ind. Desarr. Humano (2013):** 0,71
- **Independencia:** 24 de mayo 1822 **Lema nac.:** «Dios, patria y libertad»



El Ecuador es ciertamente un pequeño país, pero los picos nevados de sus volcanes a más de 5.000 metros sobre el nivel del mar son los puntos más cercanos al Sol del globo. Comparte con el resto de la región andina, una fuerte identidad indígena, un vínculo importante con la naturaleza y costumbres milenarias de los pueblos oprimidos por los Incas y luego por los *conquistadores*. Como en Bolivia y Perú, los pueblos tradicionales con sus casas de adobe, los textiles coloridos y los mercados de ganado al aire libre dan la impresión de viajar en el tiempo.

Los movimientos indígenas ecuatorianos habrían sido determinantes en el rechazo sistemático de los gobiernos de las décadas de 1990 y 2000 que intentaron instaurar el neoliberalismo económico. La llegada en 2006 de Rafael Correa, supuestamente progresista, anunciaba un cambio de política y más protección del medio ambiente. Sin embargo, por lo que hemos visto, especialmente en Guayaquil, la política de vivienda no es menos capitalista que en otra parte y las expulsiones de las poblaciones de los *barrios socialmente producidos* es aún más violenta allí. El medio ambiente y la biodiversidad, no son más respetados que en otras partes, como por ejemplo los pozos de petróleo en las reservas naturales amazónicas...

**Anécdota:**

El *Altiplano* ecuatoriano está lleno de parques naturales protegidos donde el acceso es gratuito y las intervenciones humanas (pasillos, escaleras, señales, iluminación...) son voluntariamente limitadas. Los guardias del parque *Podocárpus*, cerca de Loja, nos habían advertido de que en la subida hacia «*los miradores*» a una altura de 3.500 m, pasaríamos por varios «pisos ecológicos», incluyendo el *bosque de nubes* y el *páramo*. Hasta una cierta altura, estábamos cautivados por la flora muy especial y los paisajes. Pero luego entramos en las nubes, donde nos sorprendió una lluvia horizontal, provocada por un vendaval helado. Tuvimos que vadear en el lodo, completamente empapados y sin ser capaces de ver a más de dos metros delante de nosotros, durante las dos horas que nos constó salir de esta niebla. Obviamente, sin poder apreciar ningún tipo de vista panorámica. Nuestro consuelo fue buen café junto al fuego, en la cabaña de los guardias que sin duda tenían piedad de nosotros «¡*Achachay!* ¿*Les tocó garúa bien tuco?* *Ojalá no cojan un trancazo, panas...*».



## Perú

- **Jefe de Estado:** Pedro P. Kuczynsk (2016-2022) — *Peruanos Por el Cambio*
- **Población:** 30,8 M **Pob. 1ª Metrópoli:** 9,72 M (Lima)
- **Pob. Urbana:** 78,3 % **Ind. Desarr. Humano (2013):** 0,74
- **Independencia:** 28 de juli. 1821 **Lema nac.:** «Fuertez y felices por la unión»



Impresionante país, Perú, donde los Incas han eclipsado en gran parte las civilizaciones peruanas milenarias (Nazca, Mochica, Huari...). Aún se pueden contemplar sus tumbas, su arquitectura y artesanía en sitios y museos hermosos, mucho menos visitados que el *Machu Picchu*. Los sorprendentes paisajes verdes de las alturas en Cusco y el *Valle Sagrado* que albergan magníficos sitios arqueológicos, contrastan con la costa del Pacífico, ancha banda desértica. Lima, construida en la desembocadura de varios ríos, aparece como un oasis de unos diez millones de habitantes en un entorno muy árido.

En la historia reciente (década de 1990), Perú vivió una guerra civil entre el Estado autoritario de Fujimori y la guerrilla maoísta del «*Sendero Luminoso*». Este conflicto dio lugar a numerosas masacres y a una migración forzada del campo hacia las afueras de Lima. La fuerte orientación neoliberal dada al país por Fujimori –quien finalmente decidió exiliarse a Japón ante las protestas populares y los escándalos de corrupción– acentuó las desigualdades entre terratenientes y campesinos, entre urbanos y rurales, etc. Basta con decir que los beneficios del país con mayor crecimiento económico de Sudamérica, no son para nada compartidos y permanecen en manos de una élite económica y de multinacionales extranjeras que explotan los recursos naturales y la

mano de obra barata de Perú. «*Estos gringos conchudos nos afanan nuestros recursos a forro, cuñao!*».

### Anécdota:

Debido a un «Overbooking» de nuestro bus entre Arequipa y Lima, nos asignaron asientos en otra compañía más barata. Después de una noche de las más incómodas, el vehículo se quedó averiado alrededor del mediodía en el desierto de Nazca. Tuvimos que esperar en el borde de la carretera, en un paisaje rocoso y sin sombra a que los siguientes autobuses levanten a los pasajeros a cuentagotas, cuando tenían asientos libres. Al llegar a nuestro destino en Lima con varias horas de retraso, también descubrimos que teníamos la espalda y los brazos cubiertos con picaduras de pulgas... Si usted viaja por Perú en autobús, ¡evite la compañía Flores!



## Venezuela

- **Jefe de Estado:** Nicolás Maduro (2013-2019) — *Partido Socialista*
- **Población:** 30,8 M **Pob. 1ª Metrópoli:** 2,91 M (Caracas)
- **Pob. Urbana:** 88,9 % **Ind. Desarr. Humano (2013):** 0,76
- **Independencia:** 5 de juli. 1811 **Lema nac.:** «Dios y federación»



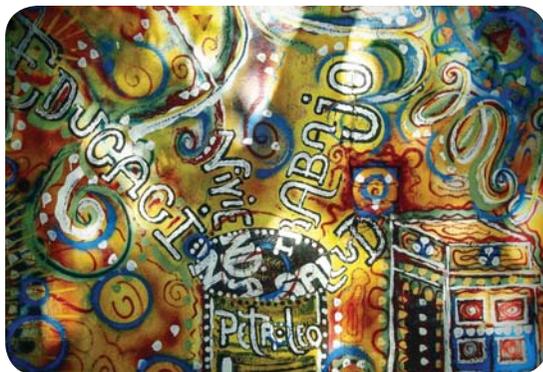
Este país revolucionario es probablemente el que derrama más tinta en la prensa internacional aunque solo muy pocas personas van allí para conocerlo y hacerse su propia opinión. Hasta nosotros, hacía varios meses que las *posadas* de la costa caribeña y de Caracas no habían visto turistas europeos. No obstante, Venezuela no falta de sitios de interés: idílicas playas, dunas blancas, ciudades coloniales de inicios del siglo XVI perfectamente conservadas, montañas, bosques, grandes ríos y sabanas infinitas que invitan a irse de expedición para descubrir en profundidad estos territorios desconocidos.

Una cosa es segura, cuando uno camina por Caracas se da cuenta de que Hugo Chávez, difunto en el 2013, sigue vivo en los corazones de muchos venezolanos. Las paredes están cubiertas de mensajes, citas, retratos y dibujos del líder de la *Revolución Bolivariana*. Chávez no deja a nadie indiferente en Venezuela; suscita un amor incondicional en los sectores populares y los trabajadores –sectores más numerosos en el país– y el odio de la burguesía y de la vieja oligarquía. Nicolás Maduro, su sucesor difícilmente electo en 2013, tiene la difícil tarea de perpetuar el legado revolucionario y reformista de Chávez. La sociedad civil nos ha parecido sumamente politizada, solidaria y consciente de los cambios profundos llevados por la *Revolución* sobre la

soberanía del petróleo (ya que ahora financia la educación, salud, seguridad social, jubilaciones, vivienda, etc.). «*Qué vaina, estoy limpio de bolo... ¡No hay güiro pana, armemos una caimanera y un boncho, y nos luqueamos!*»

### Anécdota:

Durante una de nuestras entrevistas en el barrio *23 de Enero* en Caracas, visitamos un taller autogestionado de producción textil. Los trabajadores nos explicaron que el único criterio para trabajar ahí era ser *chavista*. Van rotando los puestos de trabajo, para que todo el mundo sepa concebir los productos enteros y no sólo reproducir unos movimientos de forma repetitiva y alienante, como en «*la industria capitalista*». Una parte de los ingresos alimentan un ahorro popular para los socios-trabajadores, y otra parte un «*fondo de inversión social*» para el barrio. Después de una hora de discusión sobre Francia y Venezuela los trabajadores nos regalaron dos mochilas con una imagen de Chávez, que ellos confeccionaron. «*Llévenlas con orgullo y cuenten en su parte del mundo lo que han visto aquí. Que todos sepan lo que es nuestra realidad, y no sólo lo que transmiten los medios de comunicación imperialistas*». ¡Ahora está hecho!





## **7. Inspirarse de la naturaleza**

Un regreso a la tierra por un hábitat del futuro

*Pensar la ciudad del mañana, es también reencontrar y actualizar las prácticas del ayer. En este capítulo, nos detendremos en las experiencias de gente apasionada que busca desarrollar métodos de construcción en materiales naturales, abundantes y no contaminantes y que promueve una sociedad de sobriedad e intercambio. Para expandirse, la construcción en materiales naturales requiere cambios en las normas y en las mentalidades al mismo tiempo que pragmatismo e imaginación.*

*«La Tierra es un concepto occidental, relacionado con el uso y la explotación de la Naturaleza. Los Wichi, nos referimos al Territorio como a una entidad que soporta la vida mineral, vegetal y animal.*

*Al “vivir bien” occidental –que consiste en satisfacer cada vez más necesidades creadas por el consumismo– oponemos el “buen vivir”, es decir, que todos tengan lo necesario para vivir felices y en buena salud»*

— Lecko Zamora —

### **Habitar de una manera diferente**

En Europa y América del Sur abundan las experiencias de construcción alternativa del hábitat. Existen muchas redes nacionales y latinoamericanas de «Ecoaldeas». En estos «lugares alternativos», los residentes suelen rechazar el estilo de vida urbano consumista, estando a favor de un hábitat y de una organización social más humana y respetuosa con la Naturaleza. Visitamos algunas en medio del monte en Paraguay, en la periferia urbana en Chile o incluso en el corazón de la ciudad de Buenos Aires, en Argentina.

Sin mayores pretensiones, estos lugares suelen estar abiertos a quienes vienen por simple curiosidad, con deseos de saber más o de experimentar estilos de vida alternativos. Más que la autarquía o la autosuficiencia, son los intercambios de experiencias, de conocimientos y de semillas los que parecen ser la respuesta de las Ecoaldeas para promover el cambio.

*«Construir  
mi vivienda  
autosuficiente, es  
construir por mí mismo  
los instrumentos para  
ser libre y no depender  
de otros. ¡Por lo menos  
es lo que estoy tratando  
de conseguir!»  
Gustavo, Concón, CHI*

Si cada Ecoaldea tiene sus particularidades, un concepto unificador es el de la «permacultura», cuyos tres principios son: cuidar de la Tierra (suelo, bosque, agua), del Humano (sí mismo, sus parientes, su comunidad) y compartir equitativamente los Recursos (limitar el consumo y la reproducción, redistribuir los excedentes).

Vivir alternativamente, es ante todo pensar libremente: es consumir y vivir de manera consciente. La «construcción

ecológica» (o *bioconstrucción*) incorpora elementos simples y pragmáticos para limitar los impactos sobre la Tierra y el medio ambiente: diseño bioclimático, materiales naturales locales o reciclados, captación de agua de lluvia, filtración natural de las aguas grises, baños secos, ventilación natural, calefacción de biomasa, horno de barro, *rocket stove*, energías renovables, huerta orgánica, compostaje con lombrices californianas o incluso piscicultura... Estos elementos son recurrentes en las *Ecoaldeas* que pudimos visitar.

.....

**Velatropa: Una *Ecoaldea* en la Ciudad Universitaria de Buenos Aires**

.....

*Buenos Aires, Argentina*

El *centro experimental interdisciplinario Velatropa*, establecido en 2007 sobre las viejas fundaciones de lo que iba a ser uno de los edificios de la *Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU)*, se otorgó como misión la protección de la reserva natural de la Ciudad Universitaria. Los habitantes definen este lugar como «*un centro de desarrollo de formas alternativas para asumir nuestro papel como habitantes del planeta Tierra*».

Oasis en medio de una ciudad ruidosa, *Velatropa* acoge cerca de veinte personas (familias, estudiantes, mochileros extranjeros y jóvenes en situación de calle) que viven en carpas o cabañas de madera en los árboles. Desde los baños secos, la huerta gigante, el banco de semillas, pasando por la cocina y el espacio para los niños, *Velatropa* ha sido totalmente construida sobre la base del «reciclaje urbano» y de la «construcción natural».

Esta *Ecoaldea* está totalmente abierta hacia la gente de afuera y organiza varios eventos gratuitos, como fiestas o debates sobre la comunicación no violenta, la construcción en tierra, la permacultura, etc. Es posible igualmente participar de forma cotidiana a través de los diferentes talleres propuestos durante la semana, tales como trabajos en la huerta, en la construcción o la renovación ecológica de los edificios comunitarios.

Para nosotros, *Velatropa* también ha sido un lugar de encuentro con personas de toda América Latina, quienes en algunas oportunidades nos recibieron en su hogar durante nuestro viaje. ¡La solidaridad en acción!

.....

## ¿El hábitat del futuro será el del pasado?

Una contribución fundamental de las *Ecoaldeas* es la difusión de materiales y técnicas de construcción vernáculas, que muchas veces persisten en el campo, pero han sido olvidadas en las ciudades.

En las regiones frías de los países andinos, desde el sur de Argentina hasta Venezuela, las casas tradicionales están hechas en barro que puede ser en ladrillos (*adobe*) o incorporado en una estructura de madera (*bahareque*, *quincha*). La madera es el material más usado en los climas húmedos, desde el sur de la Patagonia chilena hasta el corazón de la Amazonía.

En la costa del Pacífico de Ecuador y de Colombia, al igual que en Paraguay, se utilizan ampliamente las plantas de la familia del bambú (*guadua*, *takuara*). La paja y la madera se utilizan en todas partes para

«En 500 años hemos sido devastados por la cultura dominante y perdimos muchas tradiciones. Nosotros reactualizamos la construcción natural, la adaptamos de una forma inteligente e innovadora»  
Anibal, Valparaiso, CHI

cuadras. Desde la era industrial se popularizaron también los ladrillos de terracota, en particular en Argentina, Brasil, Colombia y Uruguay.

Además de ser un importante patrimonio cultural, la construcción en materiales naturales es más respetuosa con el medio ambiente y mejor adaptada a las condiciones climáticas que aquella con materiales procesados (cemento, hormigón, ladrillos, yeso, chapa de cinc, PVC...). Sin embargo, las normas a menudo ignoran los primeros para promover los segundos. En los *barrios socialmente producidos*, esto se traduce en una homogenización de la construcción en materiales transformados, fácilmente disponibles en el mercado. Varias veces nos explicaron también que la construcción «en materiales duros» representa simbólicamente un «ascenso social».

La ausencia de normas significa teóricamente una imposibilidad para legalizar una construcción en materiales naturales y por lo tanto conectarla a las redes urbanas (electricidad, agua, saneamiento, gas...). Asimismo, significa la imposibilidad de beneficiarse de financiación pública para que esta modalidad de hábitat se vuelva asequible para



«Vivo en una casa de adobe construida por mi abuelo en los '50. Ha resistido a todos los terremotos. Siempre digo que si él pudo construirse su casa cuando no tenía ni un primer grado, ¡todo el mundo puede hacerlo!»  
Viviana, San Carlos, ARG

los sectores populares. Conocimos a muchas personas de diferentes disciplinas (arquitectos, investigadores, inversores...) involucrados para hacer evolucionar las normas hacia la integración de la *bioconstrucción*. En Chile, Perú y Colombia ya existen normas nacionales para la construcción en tierra cruda. En algunos municipios de Argentina, como el Bolsón, este «activismo medioambiental» logró que se establecieran normativas locales favorables a este tipo de construcción.

Cambiar las prácticas implica también difundir técnicas de construcción alternativa a los estudiantes y profesionales. Así fue como participamos en un curso de «*autoconstrucción sostenible*» organizado por jóvenes profesionales apasionados por la bioconstrucción en Valparaíso, Chile.

Este curso fue organizado unos meses después del violento incendio, supuestamente «accidental», en abril de 2014, que devastó más de 3.000 viviendas populares en los cerros altos de Valparaíso. Mediante la construcción de unas casas en materiales naturales y reciclados, la organización *Bioreconstruyendo Valparaíso* buscaba enseñar a las personas afectadas técnicas alternativas y de bajo costo para reconstruir o reparar sus casas. Una buena iniciativa, en la que pudimos intercambiar con gente de todas partes de Chile y aprender mucho sobre esta forma inteligente de (re)construir la ciudad.

### ¿Pueden conciliarse el hábitat social y el ecológico?

Un gran desafío para los defensores de la construcción ecológica es el de permitir que la mayoría de la gente, y en particular los sectores populares, pueda autoconstruir su vivienda con poco presupuesto y materiales naturales. Esta idea será difícil de implementar mientras la vivienda social esté en manos de empresas más preocupadas por sus ganancias que por la humanidad o por el medio ambiente. Mientras tanto, seguirá siendo a pequeña escala que se desarrollarán las iniciativas innovadoras, llevadas a cabo por personas comprometidas.

Autoconstrucción ecológica de un barrio y de una comunidad

San Martín de los Andes, Argentina

El proyecto de autoconstrucción ecológica más relevante y ambicioso que hemos visto ha sido el *Barrio Intercultural*, ubicado al pie de la cordillera de los Andes, en Argentina. Este barrio resulta de siete años de lucha común entre ciertas familias argentinas que buscaban acceder a una vivienda propia y la comunidad indígena Mapuche *Lof Curruhuinca*, que exigía desde hace muchos años la devolución de sus tierras ancestrales.

En este barrio de 250 viviendas, el ideal ecológico no solo se concretiza en la elección de los materiales de construcción locales; la implantación de las casas, equipamientos, vías y senderos peatonales también busca respetar la biodiversidad y la topografía del lugar. De hecho, la conservación del sitio y la innovación ambiental fueron condiciones impuestas por el municipio para aprobar el proyecto.

Si la propiedad es comunitaria, una particularidad del barrio, en comparación con las cooperativas de vivienda al «estilo uruguayo», es que no se divide en parcelas individuales, sino en «*parcelas de uso*». El espacio está organizado en forma de «racimo» de pequeñas plazas alrededor de las cuales se agrupan siempre ocho casas y un equipamiento colectivo. No hay ni cerco ni rejas, de modo que se favorezca la confianza mutua y el encuentro. Los equipamientos comunes del barrio a su vez están abiertos a la gente que no es de la comunidad (comercios de artesanías, espacios sensibilización sobre la protección del medio ambiente...).

Totalmente diseñado y construido por los habitantes, es una experiencia muy interesante de autogestión en un contexto de lucha social, étnica y ecológica.

En la provincia de Mendoza, Argentina, conocimos a Viviana que trabaja en el servicio de vivienda del municipio de San Carlos. Luego de mucha insistencia, logró que el consejo municipal firmara un decreto autorizando un modelo de vivienda social en materiales naturales, con un sistema de

«Las experiencias alternativas son como el plancton de la sociedad futura»  
Fermín, Buenos Aires, ARG

construcción antisísmico en *quincha*, sobre cimientos de hormigón. Sin embargo, el interés de Viviana para este tipo de construcciones no es tanto el ecológico. Ella siempre ha vivido en una casa de adobe y conoce de primera mano los beneficios que brinda en términos de confort térmico, si se compara con el cemento y los ladrillos. No obstante sus principales argumentos para defender este proyecto son el costo y la facilidad en la ejecución. Según Viviana:

*«Las casas que construimos son hasta tres veces más baratas que la vivienda de interés social convencional para la misma superficie (aproximadamente USD 26.000). Gracias a la autoconstrucción dirigida los habitantes pueden apropiarse y personalizar sus casas»*

Esta experiencia reúne los principales puntos que hemos visto en nuestro viaje: diseñar un modelo financieramente asequible, fácilmente repetible y adaptable, basado en la autoconstrucción y la ayuda mutua, que valora el humano, perpetúa los saberes tradicionales y respeta el medio ambiente. Si por el momento sólo 3 viviendas de este tipo están siendo construidas en San Carlos por las familias populares, esta iniciativa se suma a otras miles en América Latina. Estos primeros pequeños pasos son los más difíciles, pero a su vez indispensables, para permitir que la Humanidad dé uno grande.



*Cimientos de la vivienda social ecológica modelo desarrollada en San Carlos (ARG)*



*Anibal, frente a la «Earthship Valparaíso», una casa autosuficiente construida por voluntarios y participantes en los talleres de bioconstrucción*

Anibal es músico, campesino y «bioconstructor» autodidacta chileno. Para él, un *bioconstructor* actúa de forma respetuosa con el lugar y sus habitantes. Capacita y asesora a personas que desean construir con materiales naturales. En un taller que seguimos en Valparaíso, nos compartió algo de su sabiduría y de su pasión por los materiales tales como la arcilla, la paja y la madera, que tienen propiedades sobre el cuerpo y el espíritu.

*«Hoy en día, vivimos en viviendas muy poco orgánicas, con ángulos rectos, materiales muertos como cemento y hierro... Casas “muy frías”, como escucho a menudo. Y esto produce ciertos estados psicológicos. Cuando uno comienza a trabajar con materiales naturales, la casa habla por sí misma, transmite calor»*

Aunque reconozca que la difusión de las prácticas ecológicas es lenta, Anibal es optimista acerca de la transición mundial actual que busca un retorno a nuestras raíces y a las cosas más simples, a la sobriedad.

*«El cambio está dentro de las personas. La gente viaja para aprender estas prácticas y traerlas de vuelta a sus tierras. Los jóvenes son los más activos porque ya llevan dentro un cambio de comportamiento. Esto viene porque los jóvenes no se reconocen más en las formas de vida que nos están impuestas a todos. Aunque sólo sea en nuestras familias, ya estamos llevando un cambio significativo»*



## **8. Indignarse y actuar** ¿Cómo contribuir al cambio?

*En su gran diversidad, las experiencias suramericanas que conocimos demuestran el paso dado desde la indignación hacia la acción colectiva. Cuando esta acción es legítima, a veces se vuelve legal, como en el caso de las ocupaciones de edificios vacíos que abordaremos en esta última parte. Cada uno, en su escala, puede contribuir a cambiar mentalidades, conductas y prácticas con el fin de construir sociedades más solidarias, igualitarias y responsables.*

*«El verdadero enemigo de los pobres no es el capitalismo, sino la resignación. La alternativa a la resignación es la acción común, la solidaridad. (...) Para que la democracia funcione, es preciso que se formen ciudadanos calificados, capaces de criterio, de principios, de responsabilidad social, y de tener conciencia de su derecho»*

— William Ospina —

## Manifestar su indignación

En nuestras sociedades capitalistas, muchos temas merecen nuestra indignación individual y colectiva. Como lo hemos demostrado, América Latina es una región caracterizada por la desigualdad, el poder sin límites de las oligarquías y de las multinacionales, la corrupción, las violaciones de los derechos humanos, los escándalos sociales y ambientales en nombre del dinero y de la propiedad privada. Pero también hemos intentado retratar una sociedad civil activa y a profesionistas quienes, muy lejos de resignarse, luchan a diario por necesidad y/o por convicción, bajo la bandera del *Derecho a la Ciudad*.

El primer paso para provocar un cambio es dar a conocer los problemas, despertar la conciencia de la opinión pública y obligar a los responsables políticos electos a tomar una posición. Es la meta de los campamentos, de las ocupaciones, de las «Zonas A Defender» (ZAD) que existen tanto en Francia como en América Latina. Ante el congreso y la *Casa Rosada* en Buenos Aires, se encuentran de forma casi permanente campamentos de los representantes de las *villas*

*«La única manera de que se cumpla la ley, es que la gente salga a las calles y que la haga cumplir al gobierno y no lo contrario!»*  
Patricia, Guayaquil,  
ECU

*miserias (Carpa Villera), de los pueblos indígenas (Caravana Qo.Pi.Wi.Ni), y de los activistas anti-Monsanto, anti-fracking o pro-aborto.*

En otros países, estas expresiones de resistencia popular son sistemáticamente criminalizadas y evacuadas. Por ejemplo, justo antes de que llegáramos a Santiago de Chile, había sido el caso del campamento *Mapocho Rebelde*, que buscaba difundir el problema de la vivienda popular y el rechazo al sistema de

«vivienda de interés electoral y económico». En Paraguay, dado que el recuerdo de la represión vivida bajo la dictadura sigue latente, ha sido difícil lograr que miles de familias bajaran a las calles para pedir que se sancione una ley de financiamiento de las *cooperativas de vivienda*. En Ecuador, nos explicaron que aquellos que se atrevían a protestar contra la política central –y por lo tanto contra la «*Revolución Ciudadana*» de Rafael Correa– quedaban registrados como opositores políticos y podían comprometer así su carrera profesional...

A fuerza de luchas, manifestaciones, ocupaciones, difusiones en medios alternativos y radios libres, a veces se logran pequeñas victorias y cambios importantes, ya sea a nivel jurídico o a nivel del imaginario colectivo.

En Argentina, algunas fábricas declaradas en bancarrota en la crisis de 2001 fueron ocupadas y autogestionadas por sus trabajadores para preservar sus empleos. Por ejemplo, éste fue el caso de la fábrica IMPA en Buenos Aires que continuó su producción de aluminio y se convirtió en un centro cultural autogestionado. En Venezuela, el «*Decreto de emergencia por la tierra y la vivienda*» de 2011 permitió que, desde entonces, los municipios pudieran expropiar terrenos urbanos subutilizados para la construcción de viviendas sociales, ya sea en el marco de la *Gran Misión Vivienda* o por los movimientos de autogestión como los *Pioneros*. Cabe resaltar, que nos fue reiterado en varias ocasiones, que estas no son «concesiones de los sectores dominantes», sino «conquistas colectivas».

«Por encima de la ley, está la legitimidad. En todas partes del centro de Caracas había terrenos subutilizados por fines especulativos. Gracias a las medidas de expropiación, ahora son miles de familias populares que residen ahí»

Pierre, Caracas, VEN

### **Ocupar y proponer alternativas**

«*Quem luta conquista*» (quien lucha conquista) era el lema de la *cooperativa de vivienda por ayuda mutua Dom Hélder Câmara*, que visitamos en Recife, al noreste de Brasil. En este enorme país cuyas tierras y riquezas están en manos de una minoría de la población, proliferaron desde la década del 80 –durante y después de la dictadura– los movimientos de ocupaciones de terrenos y edificios vacíos.

El *Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra* (MST) trasciende hoy las fronteras de Brasil. Conocimos en Joncolí, cerca de Mendoza, Argentina, a campesinos del MST que no tenían ningún lugar donde cultivar y vivir antes de ocupar campos abandonados. Los propietarios oficiales dejaron hace muchos años de explotarlos y acumularon una importante deuda en la *Dirección General de Riego* que impide venderlos. La recuperación «ilegal» de estos terrenos para usos productivos, es por ende totalmente lógica y legítima. Por lo menos, es una interpretación que se puede hacer de la *Función Social de la Propiedad*, consagrada en la Constitución de la República Argentina de 1949, y que luego fue suprimida durante la dictadura...

.....

**La Ley por el Acceso Justo al Hábitat, victoria de la sociedad civil**

.....

*La Plata, Argentina*

Con más de 16 millones de habitantes, la provincia de Buenos Aires, es la más poblada y la más desigual de las 23 provincias argentinas. Bajo el impulso del mundo académico y de la sociedad civil, su parlamento aprobó en 2012 la muy esperada por los sectores populares Ley 14.449 de *Acceso Justo al Hábitat*.

Esta ley proporciona a la Provincia y a los municipios instrumentos jurídicos, urbanísticos y fiscales claves para combatir la especulación inmobiliaria y permitir la regularización de *barrios socialmente producidos*, reconociendo la *función social de la propiedad*. De ahora en adelante, los municipios podrán aumentar los impuestos sobre las propiedades desocupadas y reservar parcelas para vivienda social en grandes desarrollos inmobiliarios. La anterior Ley provincial de ordenamiento territorial (sancionada durante la dictadura) era sumamente favorable a los grandes terratenientes y a los inversores. Esta había sido una de las causas de la formación de alrededor de mil «asentamientos irregulares» en la provincia en las últimas décadas.

Entre 2006 y 2012, cientos de talleres, reuniones, asambleas, debates, marchas, ocupaciones de sesiones parlamentarias y 18 borradores fueron necesarios para aprobar el proyecto de ley, el cual contó con el apoyo de diputados favorables a la causa. Fue un proceso altamente participativo, cuyos efectos deberían poder medirse rápidamente, de no retirarse la ley sucumbiendo a la presión de los promotores inmobiliarios...

.....



«Arriba lxs que luchan». Mural de la Universidad de Concepción (CHI)

En São Paulo, estuvimos particularmente impresionados por la magnitud del fenómeno de ocupaciones de edificios vacíos y por el nivel de organización de los movimientos de lucha por la vivienda que las originan. En Brasil así como en la mayoría de los países, la vivienda es un derecho constitucional. Por lo tanto, cuando las familias no perciben ninguna asistencia para vivienda, pueden intentar legitimar el hecho de requisar edificios públicos. Suele ser más complicado en el caso de edificios privados, porque entonces el principio de *derecho a la vivienda* se enfrenta con el de la «sagrada» *propiedad privada*...

La región metropolitana de São Paulo tiene hoy más de 20 millones de habitantes. Con el desarrollo acelerado de la ciudad, su centro económico y comercial se trasladó hacia el sur, hacia los barrios ricos. Cientos de edificios (antiguas oficinas, hoteles, apartamentos...) quedaron por lo tanto abandonados en los barrios centrales. Tan sólo en el centro histórico, habría al menos 80 edificios recuperables según Evaniza, quien nos recibió en las oficinas de la *União dos Movimentos de Moradia de São Paulo* (Unión de movimientos de vivienda). Este último federa decenas de organizaciones en el Estado de São Paulo.

«Un equipo parte de exploración y ocupa el edificio. Si después de algunos días no fue expulsado, vienen las familias y luchamos por la regularización»  
Jefferson, São Paulo,  
BRA

A través de décadas de luchas y con el apoyo del municipio, centenas de familias pudieron obtener una concesión de uso e incluso financiamiento público para la rehabilitación de los edificios en unidades de vivienda (Programa *Minha Casa, Minha Vida Entidâdes*). Finalmente, las ocupaciones se vuelven una respuesta eficiente tanto para producir vivienda digna y bien ubicada para los sectores populares, como para regenerar los barrios deprimidos sin «gentrificarlos».

Sin embargo, las ocupaciones de decenas o centenas de edificios no cambian la esencia del problema, es decir, la falta de acciones políticas para evitar la especulación sobre el suelo, que perjudica a los sectores populares. Si estos últimos pudieran comprar o alquilar una vivienda a un precio asequible, no necesitarían ocupar. Pese a esto, al recuperar un patrimonio construido en el corazón de las ciudades, los





«El derecho no asiste al que duerme. Usted que pagar alquiler o vive en una vivienda prestada, venga a participar en la lucha por una vivienda digna».  
Edificios ocupados o en proceso de transformación en viviendas en São Paulo

Antes de pensar en constituir una cooperativa para construir nuestra propia vivienda de barro o bien ocupar un edificio abandonado, nos parece fundamental dejar de lado nuestra rutina y observar la de otros. Efectivamente, participar de un cambio global del sistema es antes que nada tomar conciencia de los problemas actuales y encontrar individual y colectivamente las respuestas adecuadas.

Cada ciudadano puede actuar de forma sencilla sobre lo que esté a su alcance: *la elección de la información* y del *modo de consumo* así como la *participación en la política y en los movimientos cívicos*.

Hacerse una opinión, tomar partido o defender una ideología requiere tener una lectura crítica de la información recibida en los medios de comunicación y de escoger sus fuentes, sus lecturas, sus redes sociales, las virtuales y sobre todo las reales. Esto significa también informarse acerca de los impactos sociales, económicos y ambientales asociados a su consumo diario de alimentos, servicios, bienes, modos de transporte, energía, productos bancarios, etc. Cambiar su consumo conforme a sus valores, ya es estar en acción

Dentro del compromiso político, están por supuesto el ejercicio del derecho al voto y la calle como medios de expresión. Pero también existe la posibilidad de asumir responsabilidades en un cabildo municipal, un comité de barrio, un sindicato, una asociación civil o de consumidores, etc. Para ir más allá, cada uno debe elegir su(s) lucha(s), según sus temas de indignación. Independientemente del grado de implicación o de compromiso, si la acción es sincera y desinteresada, genera una satisfacción que necesariamente provoca ganas de seguir adelante.

La forma colectiva es probablemente la más efectiva para lograr cambios concretos. Para hacer evolucionar las actitudes y prácticas es preciso reconstruir los valores desde la escala local, alrededor de los *bienes comunes*, del intercambio y de la solidaridad. Para nosotros, se trata de una condición previa para que todos podamos participar en la construcción de una sociedad que no se base en el liberalismo, el individualismo y la acumulación de capital. Difundir las alternativas existentes permite crear sinergias y demostrar que no estamos hablando de utopías cuando afirmamos que *otro mundo es posible*.

Es al menos a ello que hemos aspirado con *Hábitat en Movimiento* con el tema del Hábitat. Esto es también lo que pudimos ver en acción desde nuestro regreso a Francia, con decenas de personas en diferentes entornos: los movimientos ciudadanos por el «decrecimiento», *Alternatiba*, *Nuit Debout*, las *Ciudades en Transición*, las redes de educación popular, los colectivos de intervenciones cívicas en espacios públicos, los talleres colectivos, los jardines compartidos, el *hábitat participativo*, la *bioconstrucción*, los *talleres populares de urbanismo*, las *Zonas A Defender*, o también las ocupaciones de edificios. Todas estas iniciativas colectivas permiten a los ciudadanos informarse y capacitarse con el fin de imponerse como actores claves de la producción de la ciudad y de la protección del medio ambiente.

*«La lucha por la conservación de la naturaleza y de la tierra es la lucha de todos. Si las religiones y los discursos políticos sólo lograron dividirnos, ¡que nos una la tierra!»*

Octorina, Embarcación, ARG



*Edificio ocupado en el centro histórico de São Paulo*



*Octorina en su casa, en las antiguas tierras de su comunidad en Embarcación. En el segundo plano, un cartel de campaña electoral de Hugo Chávez.*

Octorina es cacique del pueblo Wichí en Embarcación, al noroeste de Argentina. Es una famosa activista de los derechos indígenas que movió cielo y tierra desde sus 13 años para lograr el reconocimiento de su comunidad. Para denunciar el acaparamiento y la deforestación de los territorios indígenas, ella hizo varias huelgas de hambre y se encadenó a las rejas de los parlamentos de Salta y de Buenos Aires. Octorina sufrió una larga enfermedad que la volvió ciega durante varios meses. Incluso en esta situación no se dejó sobornar para detener sus actividades militantes. Sigue viviendo en la pobreza material, pero con la conciencia tranquila de nunca haber traicionado sus valores y los intereses de su pueblo.

*«Lo que nos divide y nos debilita, es la lógica partidista en la que cada uno se organiza por sus propios intereses. Nuestras luchas no tienen nada que ver con el comunismo, el anarquismo o cualquier otra ideología política europea. Exigimos recuperar lo que nos ha sido robado: nuestros territorios, nuestras creencias, nuestros idiomas, nuestras danzas, etc.»*

Mientras compartíamos *mates* en su casa, donde nos recibió por varios días, Octorina nos contaba con mucha emoción de sus numerosas luchas. Enviando una carta a Fidel Castro, consiguió que sus tres hijos y luego otros jóvenes más, obtuvieran becas para estudiar medicina en Cuba, convirtiéndose en los primeros Wichís de la historia en obtener un posgrado. Actualmente, está invirtiendo su tiempo en la *Fundación Kajianteya* (mujer fuerte), que pretende fomentar las condiciones para un autodesarrollo y una promoción de la cultura Wichí y de los demás pueblos originarios andinos.

le gustaría que  
pase AHORA

## ¿Hábitat en Movimiento y ahora ?

Este viaje al encuentro de las realidades de América del Sur ha sido para nosotros una «escuela en movimiento»; una formación ilustrada sobre la autogestión y la capacidad de acción de las mujeres y de los hombres que deciden unirse para construir juntos viviendas y valores. Guardamos las imágenes, las historias, pero también las emociones de decenas de personas, *actores del cambio*. Al habernos impregnado de estas numerosas experiencias de vida, ahora nos parece más fácil entender a autores de los cuales nos hablaron mucho en América del Sur, como Saul Alinsky, Paulo Freire, David Harvey, Henry Lefebvre o incluso Karl Marx.

Al escribir este libro, hemos tratado de ilustrar el hecho de que nuestra realidad y nuestros objetos de indignación no son muy diferentes a los de las personas que viven al «fin del mundo»; que las iniciativas encontradas no son utopías, sino la encarnación de otras realidades posibles; y finalmente, que la organización y la insurgencia son necesarios para conducir el cambio hacia sociedades más justas y equilibradas. ¡Si conseguimos compartir estos tres mensajes, podremos considerar que nuestro proyecto habrá cumplido su misión!

Después de este viaje, el Hábitat seguirá probablemente siendo en los próximos años nuestro principal tema de indignación y de movilización, ya sea a través de nuestro estilo de vida o de nuestros compromisos profesionales, políticos y asociativos. Nos parece que la *Producción Social del Hábitat* representa en Francia un formidable campo de investigación y de experimentación para universidades, asociaciones, gobiernos locales, promotores sociales, colectivos de habitantes, organizaciones de la *Economía Social y Solidaria* y otros actores que co-producen la ciudad. Es la razón por la cual nos interesaría particularmente asociarnos a iniciativas que busquen promover el papel de los habitantes en la *(re)conquista* y la *(re)producción de las ciudades*.

Un gran desafío para nosotros será crear sinergias entre las iniciativas locales francesas y las latinoamericanas. Estas pasarelas cobran hoy mucha relevancia, pues las decisiones sobre la evolución de las ciudades se están tomando sin la participación de los habitantes, en las conferencias internacionales, en los foros urbanos mundiales y otras ferias de «buenas prácticas de desarrollo urbano». La próxima de estas reuniones será la tercera *Conferencia de las Naciones Unidas sobre vivienda y desarrollo urbano sostenible* (HABITAT III) que tendrá lugar en octubre de 2016 en Quito, Ecuador, y en la cual los jefes de Estados ratificarán la «*Nueva Agenda Urbana*» mundial, para los próximos 20 años. En el «*foro social de resistencia frente a Hábitat III*», que está siendo organizado en paralelo por la sociedad civil para representar la voz de los habitantes, ayudaremos a *Habitat International Coalition* (HIC) a promover experiencias transformadoras de *Producción Social del Hábitat*, como las que hemos identificado a lo largo de nuestro recorrido por Sudamérica.

Los numerosos encuentros que vivimos en América del Sur son finalmente los aprendizajes que guardaremos para siempre de este viaje. Ellos nos transformaron profundamente y nos dieron una hoja de ruta y activaron en nosotros la esperanza de poder contribuir a un cambio global. ¡Ahora esperamos hacer encuentros hermosos semejantes en Francia para compartir experiencias y pasar a la acción en las numerosas luchas e iniciativas existentes!

## Agradecimientos

Queremos agradecer a todxs nuestrxs amigxs, familias y colegas que nos han apoyado, seguido y animado en la aventura *Hábitat en Movimiento*:

Gracias a Silvia Emmanuelli, Enrique Ortiz, Marie Pompei, Ana Sugranyes y Lorena Zarate de *Habitat International Coalition* (HIC) y a Jean-François Parent del *Laboratorio Internacional por el Hábitat Popular* (LIHP), por ponernos en contacto con organizaciones de América Latina.

Un agradecimiento inmenso a todxs aquellxs que contribuyeron al financiamiento participativo que nos permitió producir la primera edición de este libro en francés. Gracias especialmente a Véronique Aguelon, Federico Braun, Rajesh Jayaraj, y Janet & Steven Ward.

Muchísimas gracias a nuestrxs amigxs Sébastien Beauvais, Simon Bonthonneau, Juliana Castaño, Mathilde Chesneau, Angela Jiménez, Jean-Baptiste Notta, Nathalie Peña, Alex Renault, Romina Resuche, Lisette Soto, Ana Sugranyes, Moisés Vargas, Mélanie Vergara y Melissa Vergara por el tiempo dedicado a las revisiones del texto en francés y en castellano.

Finalmente agradecemos por supuesto nuestros padres Catherine & Heinz Arnold y Annie & Christophe Lemarié y a nuestros hermanos, Sven Arnold y Alexandre Lemarié por su apoyo incondicional, tanto en esta aventura como en todos nuestros proyectos.

Por supuesto enviamos nuestros pensamientos y agradecimientos a todas las personas que en Sudamérica han dado vida a nuestro proyecto *Hábitat en Movimiento*. Para todas aquellas que nos ayudaron, ya sea recomendándonos contactos; dedicándonos unos minutos y a veces varios días para compartir sus experiencias; acompañándonos en autobús o en su vehículo propio para descubrir su ciudad; permitiéndonos publicar artículos o dar conferencias; invitándonos a comer o a dormir a su casa. Gracias a ustedes este viaje será inolvidable para nosotrxs.

## **Argentina**

*Por el hospedaje y ayuda:*

Alexandro P., Ana & Tomás S., Belén D., Betty & Rocío S., Enrique O., Inés L., Karcha, Maki X., Octorina Z., Pablo P., Romina R., Sebastian O., Soledad B., Xime P.

*Por su tiempo:*

Ana N., Angelica R., Carla R., Carmen, Cecilia A., Eduardo R., Fabiana V., Fermín E., Juan B., Leandro V., Lecko Z., Myriam G., Nadia M., Nelson U., Nestor J., Ramonita R., Renato B.

## **Bolivia**

*Por el hospedaje y ayuda:*

Anelise M., Ema, Ricardo R., Rosemary I.

*Por su tiempo:*

Amilcar, Antonia T., David B., Edith R., Jancarla L., Juan, Limberg V., María Eugenia T., Martha A., Mathilde A., Sabina G., Verónica B.

## **Brasil**

*Por el hospedaje y ayuda:*

Antoine P. & Claudia V., Antoine T., Arthur B., Lua F. & Simon L., Luis de la M.

*Por su tiempo:*

Elsa B., Evaniza R., Grazia de G., Gustavo de A., Jefferson, João

W., Leo P., Raquel, Rodrigo F., Rosalvo S., Sandra H., Vanessa T., Wilson L.

## **Chile**

*Por el hospedaje y ayuda:*

Alfredo R. & Ana S., Catherine A & Nicolás G., Charlotte M. & Claudio P., Cristián J., Felipe P. & Kamila S., Jorge R., Marie P., Maria José R., Nicole C. & Rolando C.

*Por su tiempo:*

Anibal R., Eduardo A., Francisco L., Guillermo R., Ivo G., Mariel S., Marlen A., Nahuel Q., Roberto A., Susana A., Tusy U.

## **Colombia**

*Por el hospedaje y ayuda:*

Armando B., Astrid & Carlos V., Cesar L., Camilo S., Eneida C. & Rafael L., Jean-François P., Julián R., Renata S.,

*Por su tiempo:*

Alejandro F., Carlos V., Eliana A., Fabio F., Giovanni C., Hernando C., Jairo R., Jennifer T., Jorge A., José O., Ludivine B., Luis C., María Clara E., María Victoria R., Miguel Angel O., Nelson V., Nora Elena M., Nora C., Orlando C., Ricardo R., Sergio J., Uriel E.,

**Ecuador**

*Por el hospedaje y ayuda:*

Esteban T. & Vanessa P., Patricia S.

*Por su tiempo:*

Andrea C., Diego C., Evalía P., Fernando C., Mario V., Mónica, Nancy S., Silvana R.

**Paraguay**

*Por el hospedaje y ayuda:* Jonny A., Magdalena V., María Juana, Zulma R.

*Por su tiempo:*

Amanda, César, Eduardo C., Guillermo G., Jorge, Miguel, René A.

**Perú**

*Por el hospedaje y ayuda:*

Aurélie V. & Maxime D., Jennifer P.

*Por su tiempo:*

Felix G., Fidel P., Jérémy R., José M., Ramiro R., Rodolfo M., Silvia de los R., Virginia M.

**Uruguay**

*Por el hospedaje y ayuda:*

Guillermo F., Nene.

*Por su tiempo:*

Alvaro M., Francisco B., Humberto A. Javier V.

**Venezuela**

*Por su tiempo:*

Alberto G., Jorge S., Migdalia R., Paola P., Pierre M., Teolinda B.



## Índice de las organizaciones entrevistadas

### Argentina

Barrio Intercultural (San Martín de los Andes)  
Casa de las Culturas del Chaco (Resistencia)  
Centro de Integración Monteagudo, (Buenos Aires)  
Estudio ROMA (Catamarca)  
Cooperativas *El Molino* y *La Fábrica* (Buenos Aires)  
Ecovilla Tundqueral (Uspallata)  
Fundación Kajianteja (Embarcación)  
Instituto Provincial de la Vivienda de Mendoza  
MOI (Buenos Aires)  
Municipalidad de Catamarca y San Carlos  
Pérez & Vélez Arquitectos (Mendoza)  
Techo (La Matanza et Posadas)  
Univ. de Buenos Aires y Univ. Nacional General Sarmiento (Buenos Aires)  
UST Joncolí, (Lavalle)

### Bolivia

Barrio *Luis Espinal* (Tarija)  
CACVAM (Cochabamba)  
CISACA (El Alto)  
Comunidad María Auxiliadora (Cochabamba)  
Cooperativa *COVISEP* (Cochabamba)  
EAT MACOVAM (Cochabamba)

FEDINVIT (Tarija)  
Fundación Pro Hábitat (Cochabamba)  
Junta Vecinal Distrito 3 (Sucre)  
Red Habitat (La Paz)

### Brasil

ARCHE (Rio de Janeiro)  
Conselho de Moradores de Brasília Teimosa (Recife)  
Cooperative *Dom Hélder Câmara* (Recife)  
Ocupação *Manoel Congo* (Rio de Janeiro)  
Fundação Bento Rubião (Rio de Janeiro)  
MNMP et ULSM (São Paulo)  
Instituto Polis (São Paulo)  
SERPAJ (São Paulo)  
Univ. Pernambuco (Recife)  
Univ. São Paulo  
GIRA Arquitetura e Urbanismo (Belo Horizonte)

### Chile

Bioreconstruyendo Valparaíso  
Defendamos Villa Portales (Santiago)  
FENAPO — MPL (Santiago)  
HIC (Santiago)  
MNRJ (Santiago et Talca)  
Municipalidad de Pedro Aguirre Cerda  
Observatorio de la Reconstrucción (Talca)

Red Construyamos  
(Concepción)  
Red Hábitat (Valparaíso)  
SUR (Santiago)  
SURMAULE (Talca)  
Univ BioBio CITEC  
(Concepción)

### **Colombia**

AFRODES (Bogotá)  
Barrio Taller (Bogotá)  
CETEC (Cali)  
Coordinadora de Ecoaldeas  
(Cali)  
Caja de Vivienda Popular  
(Bogotá)  
Espacio Humanitario *Puente de  
los Nayeros* (Buenaventura)  
Habitat Coop (Cali)  
Hábitat para la Humanidad  
(Bogotá)  
Municipalidad de Medellín  
OPV *Villa Jazmín y Villa Carmen*  
(Medellín)  
Univ. Nacional (Bogotá y  
Medellín)  
Univ. San Buenaventura (Cali)  
Vecinos Fuerza Popular  
(Villarica)

### **Ecuador**

CEDENET (Quito)  
CIUDAD (Quito)  
FLACSO (Quito)  
Somos Ecuador (Quito)  
Revista TRAMA (Quito)  
Univ. Nacional (Guayaquil)

### **Paraguay**

CCVAMP (Asunción)  
Cooperativas *Reina de la  
Cordillera* (Caacupe) y *Kuarahy  
Rese* (Itá)  
COOPERSAJUBA (San Juan  
Bautista)  
SUNU (Asunción)  
Takuara Rendá (Sapucaí)  
We Effect (Asunción)

### **Perú**

Casa de las Columnas (Lima)  
CIDAP (Lima)  
Condominio *Metro de Lima*  
CREA (San Juan de Lurigancho)  
DESCO (Villa El Salvador)  
DESCOSUR (Arequipa)  
SEA, El Agustino (Lima)  
Juntas Vecinales del Centro  
Histórico (Cuzco)  
Wasi Huerta (Chivay)

### **Uruguay**

CCU (Montevideo)  
Cooperativas *Ciudad Vieja, Mesa  
1* y *MUJEFAS* (Montevideo)  
FUCVAM (Montevideo)  
MVOTMA (Montevideo)  
VECINET (Montevideo)

### **Venezuela**

Campamento *Kaika Shi*  
(Caracas)  
FUNDACARACAS (Caracas)  
Pioneros de Venezuela (Caracas)  
Univ. Central (Caracas)

## Bibliografía

### Ciudades, política y testimonios de América Latina

- ABRAMO Pedro, 2007, *La teoría económica de la favela*, La Coruña: Ed. Biblonet
- DEBRAY Régis, 1991, *Christophe Colomb, le visiteur de l'aube*, Paris: La Différence
- GALEANO Eduardo, 1971, *Las venas abiertas de América Latina*, 1<sup>re</sup> édition 9<sup>e</sup> réimpression, Buenos Aires: Siglo XXI Editores
- O'BYRNE María Cecilia & SAMPER Marcela Ángel (coord.), 2012, *Casa+casa+casa = ¿Ciudad? Germán Samper una investigación en vivienda*, Bogotá: Uniandes
- OSPINA William, 1996, *La franja amajilla*, Bogotá: Ed. Norma
- RODRIGUEZ Alfredo, SUGRANYES Ana (coord.), 2004, *Los Con Techo, un desafío para la política de vivienda social*, Santiago: Ed. SUR
- SEPULVEDA Luis, 1996, *Le neveu d'Amérique*, Paris: Métailié

### Producción Social del Hábitat, arquitectura popular y participación

- ALINSKY Saul, 1976, *Manuel de l'animateur social : une action directe non violente*, Paris: Seuil
- AVENDAÑO Fabio (coord.) 2004, *Expresión formal de la vivienda espontánea*, Serie Ciudad y Habitat n°11, Bogotá: Barrio Taller
- BOUCHAIN Patrick (coord.), 2013, *Lucien et Simone Kroll. Une architecture habitée*, Paris: Actes Sud
- Centro Cooperativo Sueco (Ed.), 2014, *La vivienda, entre el derecho y la mercancía. Las formas de propiedad en América Latina*, Montevideo: Trilce
- Centro Cooperativo Sueco (Ed.), 2012, *El camino posible. La producción social del hábitat en América Latina*, Montevideo: Trilce
- EMMANUELI Silvia (coord.), 2004, *Vivienda con rostro de mujer*, Mexico: HIC-AL
- ESTRELLA Fermín, 2012, *Arquitectura de sistemas al servicio de las necesidades populares*, Buenos Aires: Fermín Estrella
- FREIRE Paulo, 2001, *Pédagogie des opprimés, Conscientisation et Révolution*, Paris: Rééditions La Découverte
- GONZALEZ Gustavo, 2013, *Una historia de FUCVAM*, Montevideo: Trilce

- HERNANDEZ Jaime, 2008, *Arquitectura, participación y hábitat popular*, Bogotá: Pontificada Universidad Javeriana
- LIVINGSTON Rodolfo, 2007, *Arquitectos de Familia. El método. Arquitectos de la comunidad*, Buenos Aires: Nabuko
- OLIVEIRA João Paulo, 2013, *O território do homem común: constituição e apropriação cotidiana do espaço em cooperativas habitacionais*, Rio de Janeiro: Letra Capital
- ORTIZ Enrique, 2012, *Producción Social de la Vivienda y del Hábitat*, México: HIC-AL
- ORTIZ Enrique, 1996, *FONHAPO. Gestión y desarrollo de un Fondo Público en Apoyo de la Producción Social de Vivienda*, México: HIC-AL

### **Luchas urbanas y Derecho a la Ciudad**

- BOURDEAU Vincent, DEBOULET Agnès et coll. (coord.), 2013, *La ville brûle-t-elle? Pour une réappropriation citoyenne de nos villes*, Mouvements n° 74, Paris: La Découverte
- BOURDIEU Pierre, 1994, *Raisons pratiques: sur la théorie de l'action*, Paris: Seuil
- Centro Cooperativo Sueco (Ed.), 2013, *Derecho al suelo y la ciudad en América Latina. La realidad y los caminos posibles*, Montevideo: Trilce
- GARNIER Jean-Pierre, 2012, *Un espace indéfendable. L'aménagement urbain à l'heure sécuritaire*, Grenoble: Le monde à l'envers
- HARVEY David, 2015, *Villes rebelles. Du droit à la ville à la révolution urbaine*, Paris: Buchet
- HARVEY David, 2011, *Le capitalisme contre le « droit à la ville ». Néolibéralisme, urbanisation, résistances*, Paris: Éd. Amsterdam
- LEFEBVRE Henri, 1968, *Le droit à la ville*, Paris: Anthropos
- LETELIER Francisco, 2014, *La última Ciudad*, Talca: SURMaule
- MATHIVET Charlotte (coord.), 2014, *La terre est à nous! Pour la fonction sociale du logement et du foncier, résistances et alternatives*, Collection Passerelle, Paris: Ritimo
- MATHIVET Charlotte & SUGRANYES Ana (coord.), 2011, *Ciudades para tod@s; Por el derecho a la ciudad, propuestas y experiencias*, Santiago: HIC-AL
- ZAMORA Audiencio Leckott, 2009, *Ecos de la Resistencia*, Resistencia: Instituto de la Cultura de la Provincia del Chaco

Impreso en Francia  
Depósito legal: octubre de 2016  
Con el apoyo de:



La *Coalición Internacional del Hábitat* (HIC) es la red global por los derechos vinculados al hábitat. A través de la solidaridad, la articulación y el apoyo a movimientos y organizaciones sociales, HIC lucha por la justicia social, la equidad de género y la sostenibilidad ambiental, y trabaja por la defensa, la promoción y la realización de los derechos humanos vinculados a la vivienda y a la tierra, tanto en el campo como en la ciudad. [www.hic-net.org](http://www.hic-net.org)



La Asociación LIHP tiene como meta fomentar los intercambios entre las ciudades y sus socios institucionales y económicos, así como de promover el desarrollo, la experiencia, la reflexión en materia de hábitat popular. [www.lihp.info](http://www.lihp.info)